



Análisis Comparativo del
IMPACTO DE LAS REMESAS
en los Contextos Norte-Sur y Sur-Sur:

CORREDORES
ESTADOS UNIDOS-COSTA RICA
Y COSTA RICA-NICARAGUA

OSWALD CÉSPEDES-TORRES
RICARDO MONGE-GONZÁLEZ
JUAN CARLOS VARGAS-AGUILAR
Diciembre 2010



Fondo Multilateral de Inversiones
Miembro del Grupo BID



Este documento fue elaborado por: Oswald Céspedes-Torres,¹ Ricardo Monge-González² y Juan Carlos Vargas-Aguilar.³ El trabajo constituye parte del Proyecto *Bancarización de Remesas, Democratización Financiera y Oportunidades Innovadoras de Inversión en Costa Rica y Nicaragua: Casos Comparativos Sur-Sur y Norte-Sur*, ejecutado por la Academia de Centroamérica en forma conjunta con el Banco Nacional de Costa Rica, la Comisión Asesora en Alta Tecnología (CAATEC) y el Centro de Incubación de Empresas del Instituto Tecnológico de Costa Rica (CIETEC).

Este Proyecto es patrocinado por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del grupo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) mediante financiamiento de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR).

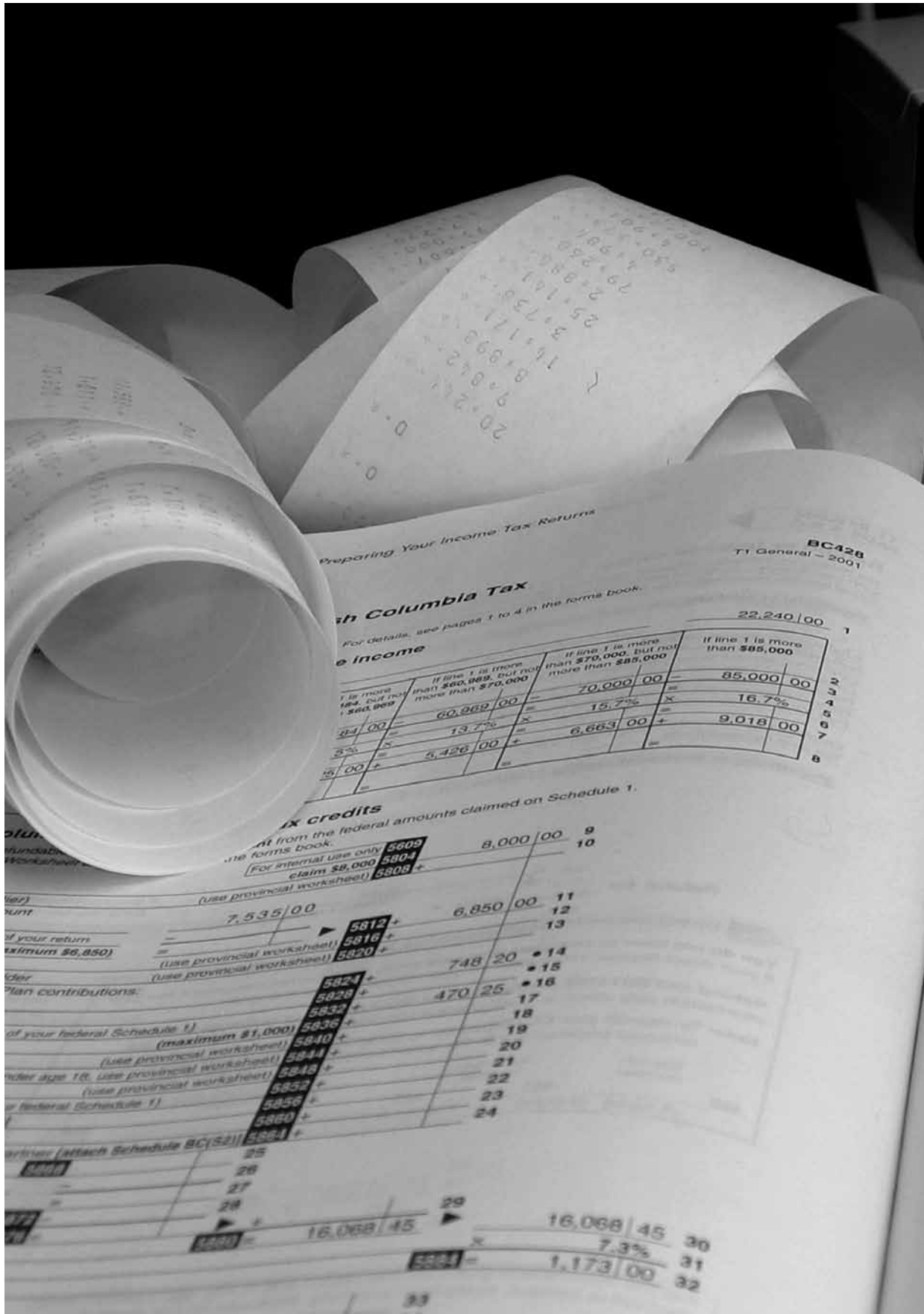
Durante la investigación nos beneficiamos del apoyo y sugerencias de Víctor Borge y Dunia Villalobos de Borge y Asociados. Se agradece a Natasha Bajuk y María Luisa Hayem, funcionarias del Programa de Remesas del FOMIN, por sus valiosas observaciones a una versión previa de este documento y a Adrián Pacheco su apoyo en la edición de este documento.

Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresadas en este documento son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las organizaciones internacionales y nacionales que apoyaron esta investigación. Asimismo, cualquier error u omisión son atribuibles exclusivamente a los autores.

1. Doctor en Economía, Investigador Asociado de la Academia de Centroamérica (ocespedes@academiaca.or.cr y oswald.cespedes@gmail.com).

2. Doctor en Economía, Profesor del Instituto Tecnológico de Costa Rica, ex Director Ejecutivo de la Comisión Asesora en Alta Tecnología (CAATEC) (rmonge@caatec.org).

3. Máster en Demografía, Profesor de la Universidad de Costa Rica e Investigador del Centro Centroamericano de Población (jcvargas@ccp.ucr.ac.cr).



INTRODUCCIÓN *Pág. 09*

PRIMERA PARTE

RECEPCIÓN DE REMESAS EN ALC Y BREVE REVISIÓN DE LITERATURA *Pág. 13*

1.1 Comparación de Algunos Países de ALC en Recepción de Remesas *Pág. 14*

1.2 Migración y Remesas *Pág. 17*

1.3 Remesas y Desarrollo *Pág. 21*

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS CORREDORES NORTE-SUR Y SUR-SUR *Pág. 27*

2.1 Perfil de los Hogares Receptores *Pág. 31*

2.2. Características de las Remesas y su Evolución Reciente *Pág. 38*

2.3 Importancia Relativa de las Remesas *Pág. 42*

2.4 Bancarización de Remesas y Democratización Financiera *Pág. 49*

TERCERA PARTE

REFLEXIONES FINALES *Pág. 61*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS *Pág. 69*

ANEXO *Pág. 73*

/ ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

GRÁFICO 1.	América Latina y El Caribe: principales países receptores de remesas <i>Pág. 14</i>
GRÁFICO 2.	América Latina y El Caribe: principales países receptores de remesas <i>Pág. 15</i>
GRÁFICO 3.	América Latina y El Caribe: principales países receptores de remesas <i>Pág. 16</i>
GRÁFICO 4.	Costa Rica: ingresos y egresos anuales de remesas, 2000-2010 <i>Pág. 29</i>
GRÁFICO 5.	Costa Rica: ingresos y egresos anuales de remesas como proporción del PIB, 2000-2010 <i>Pág. 30</i>
GRÁFICO 6.	Comparación S-S/N-S de hogares receptores por quintiles de ingreso per cápita <i>Pág. 31</i>
GRÁFICO 7.	Comparación S-S/N-S de hogares receptores por quintiles de ingreso per cápita y zona <i>Pág. 32</i>
GRÁFICO 8.	Comparación S-S/N-S del parentesco del receptor de la remesa con el jefe del hogar <i>Pág. 34</i>
GRÁFICO 9.	Comparación S-S/N-S de distribución por edades de miembros del hogar receptor de remesas <i>Pág. 35</i>
GRÁFICO 10.	Comparación S-S/N-S del nivel educativo de los miembros del hogar receptor de remesas <i>Pág. 36</i>
GRÁFICO 11.	Comparación S-S/N-S del nivel educativo de los emigrantes <i>Pág. 37</i>
GRÁFICO 12.	Comparación S-S/N-S del número de personas que envían remesas a un mismo hogar <i>Pág. 38</i>
GRÁFICO 13.	Comparación S-S/N-S de la frecuencia de recepción de remesas por año <i>Pág. 39</i>
GRÁFICO 14.	Comparación S-S/N-S de remesas mensuales promedio por frecuencia de recepción por año <i>Pág. 40</i>
CUADRO 1.	Comportamiento de las remesas recibidas según hogares receptores nicaragüenses <i>Pág. 40</i>
CUADRO 2.	Comportamiento de las remesas recibidas según hogares receptores costarricenses <i>Pág. 41</i>
GRÁFICO 15.	Comparación S-S/N-S de la importancia de las remesas en el ingreso del hogar receptor <i>Pág. 42</i>
GRÁFICO 16.	Comparación S-S/N-S del impacto de las remesas en el ingreso del hogar receptor <i>Pág. 43</i>

GRÁFICO 17.	Comparación S-S/N-S del movimiento entre quintiles de hogares receptores de remesas <i>Pág. 44</i>
CUADRO 3.	Comparación S-S/N-S de hogares receptores de remesas y condición de pobreza <i>Pág. 45</i>
CUADRO 4.	Efecto distributivo de las remesas recibidas desde costa rica en hogares nicaragüenses <i>Pág. 46</i>
CUADRO 5.	Efecto distributivo de remesas recibidas desde EUA en hogares costarricenses <i>Pág. 47</i>
GRÁFICO 18.	Comparación S-S/N-S del uso de las remesas en los hogares receptores <i>Pág. 48</i>
GRÁFICO 19.	Comparación S-S/N-S de características de la recepción de remesas por empresa remesera <i>Pág. 50</i>
GRÁFICO 20.	Comparación S-S/N-S de características de recepción de remesas por bancos <i>Pág. 51</i>
GRÁFICO 21.	Comparación S-S/N-S de características de la recepción de remesas por coop. Ahorro y crédito <i>Pág. 52</i>
GRÁFICO 22.	Comparación S-S/N-S de características de la recepción de remesas por financieras <i>Pág. 53</i>
GRÁFICO 23.	Comparación S-S/N-S de remesas recibidas por canal y frecuencia de utilización <i>Pág. 54</i>
GRÁFICO 24.	Comparación S-S/N-S del conocimiento de canales de recepción de remesas por los hogares <i>Pág. 55</i>
GRÁFICO 25.	Comparación S-S/N-S del canal de recepción de remesas más utilizado y el mejor <i>Pág. 56</i>
GRÁFICO 26.	Comparación S-S/N-S sobre percepción del costo de recepción por empresa remesera y banco <i>Pág. 57</i>
GRÁFICO 27.	Costos de envío de remesas en tres corredores (CR-NI, NY-CR Y FL-CR) a octubre 2010 <i>Pág. 58</i>
GRÁFICO 28.	Comparación S-S/N-S del acceso a servicios financieros por hogares receptores de remesas <i>Pág. 59</i>
GRÁFICO 29.	Comparación S-S/N-S de la utilización de servicios bancarios por hogares receptores de remesas <i>Pág. 60</i>
GRÁFICO A.1.	Distribución geográfica de hogares nicaragüenses receptores de remesas desde Costa Rica <i>Pág. 74</i>
GRÁFICO A.2.	Comunidades expulsoras de costarricenses hacia eua según riesgo de emigración <i>Pág. 75</i>
GRÁFICO A.3.	Comparación S-S/N-S de características de las muestras de hogares receptores de remesas <i>Pág. 76</i>



A detailed, high-contrast black and white close-up of a US dollar bill. The image focuses on the left side, showing the eagle's head and the word 'UNUM' on a banner. The intricate patterns and textures of the currency are visible, including the eagle's feathers and the circular design of the bill.

INTRODUCCIÓN

Introducción

El fenómeno migratorio y su contra parte, las remesas enviadas por los emigrantes a sus familiares en el país de origen, han venido tomando mucho interés en las últimas dos décadas. A nivel mundial, Naciones Unidas estima que, durante el periodo 1990-2010, el número de personas que emigraron al exterior se incrementó en aproximadamente un 40 por ciento, pasando de 154 millones a 214 millones. Un 60 por ciento del total acumulado (*stock*) de migrantes en el mundo, unos 128 millones, tienen su residencia en países desarrollados, de los cuales alrededor de 74 millones son originarios de países en desarrollo.⁴ Del total de migrantes internacionales originarios de países en desarrollo cuyo lugar de residencia está ahora en países desarrollados surgen los flujos de remesas *Norte-Sur*.⁵ Por otra parte, respecto a la migración internacional que involucra a los países en desarrollo, Naciones Unidas estima que, al 2010, existe una cantidad similar (alrededor de 73 millones) de migrantes originarios de países en desarrollo que residen en otros países en desarrollo,⁶ de donde surgen las remesas *Sur-Sur*.

Las cifras para el mundo (esto es, remesas enviadas por los emigrantes desde el extranjero

hacia sus países de origen) indican que, al 2005, las remesas alcanzaron la suma global de US\$180 mil millones de dólares. En relación con la región de América Latina y el Caribe (ALC), las remesas enviadas desde el extranjero se han incrementado sustancialmente, al pasar de aproximadamente unos US\$10 mil millones y US\$18 mil millones de dólares en 1990 y 1995 respectivamente,⁷ a unos US\$52,6 mil millones en 2005 y a una cifra cercana a los US\$58,8 mil millones en 2009.⁸ Debe notarse que estos montos son solo las transferencias en efectivo, las cuales no incluyen las transferencias periódicas de bienes⁹ que los emigrantes envían a sus hogares en los países de origen. Estas transferencias son las denominadas remesas en especie, las cuales podrían ascender a una cifra aproximada del 25 por ciento de las transferencias monetarias.¹⁰

El análisis de la migración y las remesas en los contextos *Norte-Sur* y *Sur-Sur* es un tema de mucha importancia para la coyuntura actual de crisis económica a nivel mundial. Es por ello que estudios como el presente revisten sumo interés en el ámbito internacional. En razón de ello, cabe preguntarse, al inicio del presente documento, si existen diferencias en la dinámica de las remesas al comparar ambos contextos. Debe también preguntarse si los impactos de las remesas sobre la pobreza y la distribución

4. Naciones Unidas (2010 y 2002).

5. Aunque debe indicarse que no todos hacen envíos periódicos de remesas familiares a sus países de origen.

6. Naciones Unidas (2010).

7. Las cifras de 1990 y 1995 son una aproximación a los flujos de remesas basado en los ingresos por transferencias corrientes de la balanza de pagos para ALC, tomado de la base de datos de la CEPAL (<http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>), pues para esos años no hay fuentes sobre estadísticas de remesas.

8. De acuerdo con cifras publicadas en FOMIN (2010).

9. Por ejemplo, enseres para el hogar, computadoras, artefactos electrónicos, ropa, zapatos, entre otros.

10. Terry (2006).

del ingreso de los hogares receptores en el Sur tienen efectos disímiles o si, por el contrario, son parecidos independientemente de si las remesas provienen del *Norte* o del *Sur*. Este documento tiene como *objetivo general* hacer una comparación de los principales hallazgos encontrados en dos investigaciones sobre remesas recientemente, tomando a Costa Rica como eje,¹¹ con el propósito de extraer lecciones e implicaciones de política sobre migración, remesas y desarrollo. La primera de dichas investigaciones analiza el corredor *Sur-Sur* entre Costa Rica y Nicaragua¹² y la segunda el corredor *Norte-Sur* entre Estados Unidos y Costa Rica.¹³ Se busca con ello encontrar diferencias y similitudes entre los hallazgos para los dos corredores de remesas mencionados y aportar así a la literatura empírica relacionada con migración, remesas y desarrollo en la región de ALC.

De esta comparación, se ha encontrado evidencia dura de los impactos positivos que las remesas, tanto del corredor *Sur-Sur* como *Norte-Sur*, tienen en los hogares receptores en relación con su bienestar económico (reducción de la pobreza) y en la distribución del ingreso per cápita, aún al comparar la situación actual de los hogares con la situación en un escenario contrafactual (donde se supone que no se hubiera dado la migración ni se hubieran recibido las remesas). Asimismo, se ha encontrado evidencia de que los miembros de los hogares receptores del primer corredor son relativamente más jóvenes que los del segundo. Los hogares nicaragüenses receptores de remesas reciben en promedio casi los US\$75 por mes desde Costa Rica y, considerando el valor de la mediana, se puede afirmar que la mitad de estos hogares reciben aproximadamente US\$44

dólares o menos por mes; en tanto que los hogares costarricenses receptores de remesas reciben en promedio casi los US\$340 dólares por mes desde los Estados Unidos (y basándose en el valor de la mediana, el monto recibido por ellos es de US\$100 dólares o menos por mes). Esto implica que el monto promedio de remesas mensuales del contexto *Norte-Sur* es, aproximadamente, de 4,5 veces el del contexto *Sur-Sur*, aunque, al utilizar el monto en las medianas de la distribución, este indicador pasa a 2,3. Otro punto a mencionar es que la crisis se percibió con “más fuerza” en el corredor *N-S* donde ya desde el 2008 un 45 por ciento de los hogares vieron sus ingresos por remesas reducirse respecto del 2007, siendo este porcentaje casi idéntico al analizar el 2009 con relación a las remesas recibidas en el 2008; en tanto que el correspondiente porcentaje para el contexto *S-S* fue del 13 y del 25 por ciento en ambos periodos analizados respectivamente.

Para cumplir con dicho objetivo, en la *Primera Parte* se hace una breve revisión de la literatura sobre migración, remesas y desarrollo en los contextos *Norte-Sur* (en adelante, *N-S*) y *Sur-Sur* (en adelante, *S-S*). En la *Segunda Parte* se contrastan los principales hallazgos encontrados en los dos estudios anteriormente mencionados para resaltar aquellas similitudes y diferencias entre ambos contextos. Finalmente, la *Tercera Parte* plantea las reflexiones finales, así como implicaciones de política económica en materia de migración, remesas y desarrollo para los dos corredores de remesas contrastados.

11. Esto es, Costa Rica siendo el país emisor de las remesas hacia Nicaragua y como receptor de remesas enviadas desde Estados Unidos.

12. Monge, Céspedes y Vargas (2009).

13. Céspedes, Monge y Vargas (2010).



A black and white photograph of several coins and a pen. The coins are scattered on a dark, textured surface. One coin in the foreground is clearly visible, showing the profile of a person and the word 'LIBERTY'. Another coin to its left shows the word 'LIBERTY' and 'E PLURIBUS UNUM'. A pen is visible in the lower left corner, pointing towards the coins. The image is partially covered by a green and white graphic on the right side.

PRIMERA PARTE

RECEPCIÓN DE REMESAS EN ALC
Y BREVE REVISIÓN DE LITERATURA

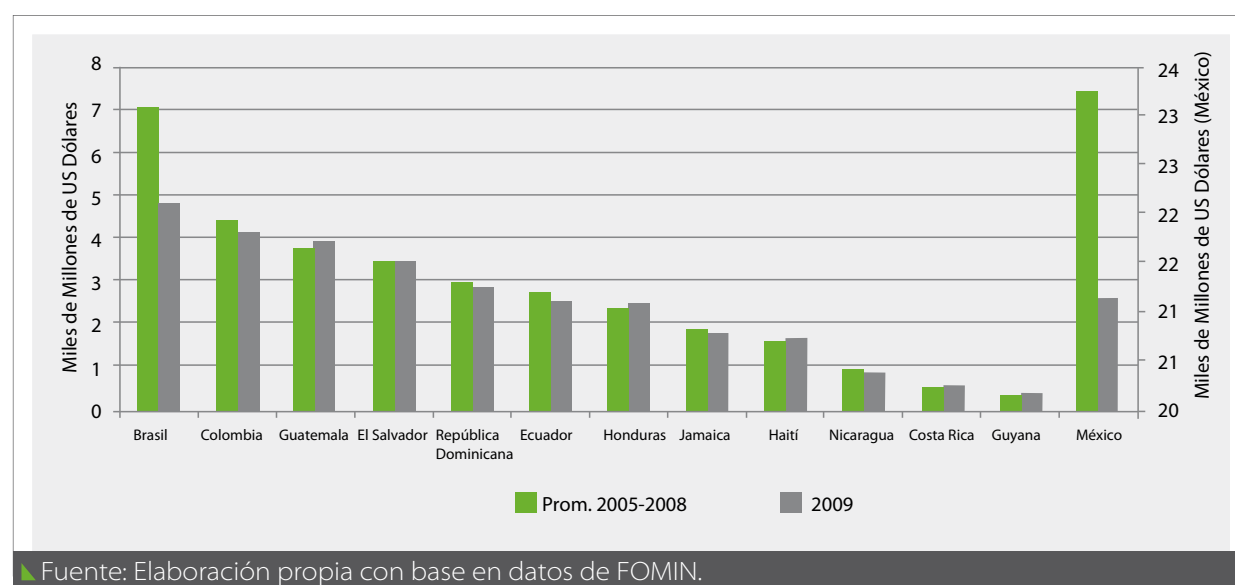
La *Sección 1.1* presenta un análisis comparativo en de algunos países de América Latina y el Caribe en términos de la recepción de remesas. La *Sección 1.2* revisa la literatura sobre migración y remesas identificando las principales características de este fenómeno, en los contextos *Norte-Sur* y *Sur-Sur*. Finalmente, la *Sección 1.3* presenta los principales aspectos a considerar respecto de la relación entre remesas y desarrollo, así como su importancia para ALC.

1.1 Comparación de Algunos Países de ALC en Recepción de Remesas

Para ahondar más en el contexto latinoamericano, se presenta en esta sección un análisis comparativo de algunos países de la región (13 países) en cuanto a la importancia de las remesas recibidas durante los últimos años. Los siguientes tres gráficos muestran los rankings para dichos, de acuerdo con tres criterios: i) Magnitudes absolutas (miles de millones de US dólares); ii) Proporción del PIB; y iii) Cifras per cápita. Este análisis reporta las cifras promedio para el periodo 2005-2008 y para el 2009.

Las cifras absolutas posicionan a México, Brasil, Colombia, Guatemala y El Salvador como los principales países receptores de remesas en la región (con magnitudes superiores a los US\$3 mil millones de dólares anuales), seguidos por República Dominicana, Ecuador, Honduras, Jamaica y Haití (con valores entre US\$3 mil y US\$1 mil millones de dólares por año) y, finalmente, aparecen Nicaragua, Costa Rica y Guyana (con cifras inferiores a mil millones de dólares); véase el Gráfico 1.¹⁴

GRÁFICO 1. **AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES PAÍSES RECEPTORES DE REMESAS.** (MILES DE MILLONES DE US DÓLARES)



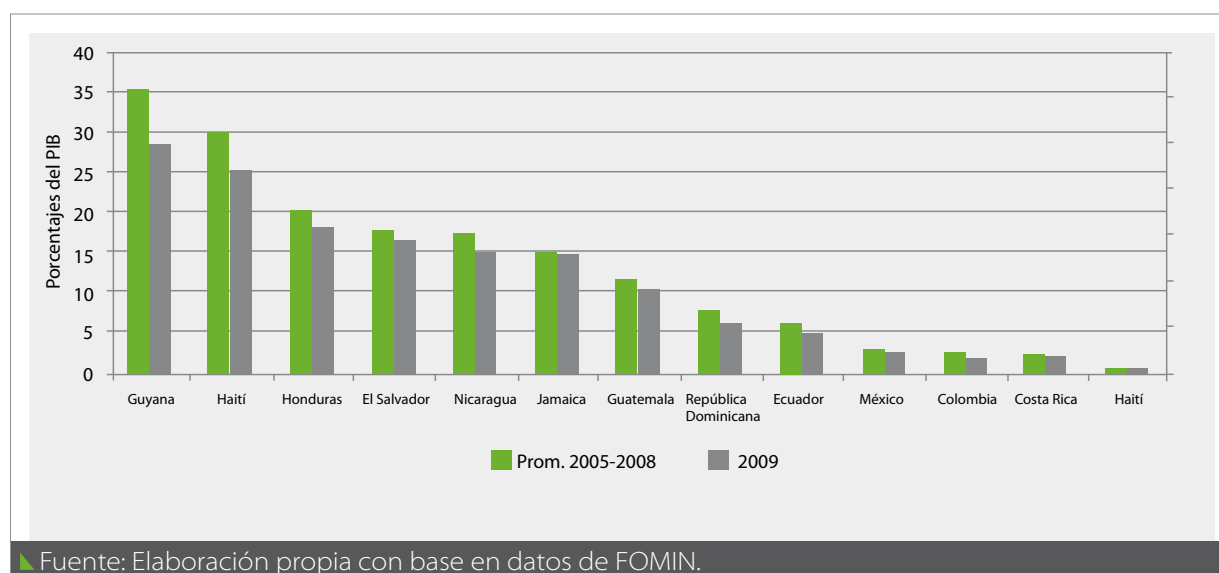
14. El posicionamiento de los países incluidos en esta comparación es: México 1, Brasil 2, Colombia 3, Guatemala 4, El Salvador 5, República Dominicana 6, Ecuador 7, Honduras 8, Jamaica 9, Haití 10, Nicaragua 11, Costa Rica 12, Guyana 13

Puede notarse en dicho gráfico que el promedio de las remesas recibidas en 2005-2008 fue en algunos casos (México, Brasil, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Jamaica y Nicaragua) superior a las recibidas en 2009, año en que la crisis internacional se hizo sentir con mayor fuerza. En algunos casos otros casos (Guatemala, El Salvador, Honduras, Haití, Costa Rica y Guyana), el impacto de la recesión internacional afectó la recepción de remesas desde el exterior pero en una magnitud moderada al observarse que en este último año el monto de remesas fue similar al promedio de los años 2005-2008.

Sin embargo, las cifras absolutas generan una visión distorsionada respecto a la importancia que dichos flujos monetarios representan para las economías receptoras. Los valores relativos, utilizando el valor del producto interno bruto (PIB) como base de comparación, permiten formarse una mejor idea de la importancia de las remesas recibidas por estos países en sus economías.

Al utilizar este criterio, el ordenamiento resultante hace que, ahora, se ubique en los primeros lugares a Guyana, Haití, Honduras, Nicaragua y Jamaica (con porcentajes superiores al 15 por ciento del PIB); seguidos por Guatemala, República Dominicana y Ecuador con porcentajes que varían entre 15 y 5 por ciento del PIB; finalmente, México, Colombia, Costa Rica y Brasil ocupan las últimas posiciones, con porcentajes inferiores al 5 por ciento (de hecho, inferiores al 2,5 por ciento); véase el Gráfico 2.¹⁵ Es un hecho que una fuerte caída de las remesas para países en los que este indicador sea significativo puede provocar desequilibrios macroeconómicos importantes, sin mencionar el impacto en el bienestar económico de las familias que reciben directamente estas transferencias desde el exterior por parte de sus familiares emigrantes.

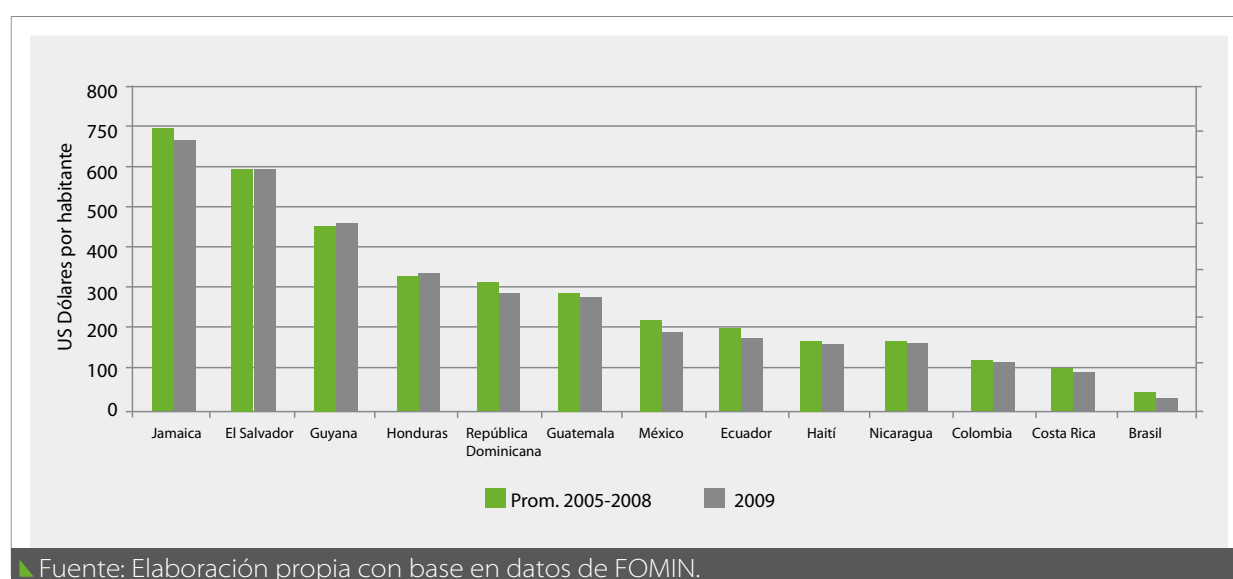
GRÁFICO 2. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES PAÍSES RECEPTORES DE REMESAS. (PORCENTAJES DEL PIB)



15. El posicionamiento de los países incluidos en esta comparación es: Guyana 1, Haití 2, Honduras 3, El Salvador 4, Nicaragua 5, Jamaica 6, Guatemala 7, República Dominicana 8, Ecuador 9, México 10, Colombia 11, Costa Rica 12, Brasil 13.

Sin embargo, debe indicarse que, aunque este indicador puede ser útil para conocer el peso en la economía local del país receptor, también debe mencionarse otro criterio para ver el impacto de dichas transferencias en la población del país receptor; específicamente, las remesas per cápita. Según este criterio, Jamaica, El Salvador, Guyana, Honduras y República Dominicana son los que más remesas per cápita anuales reciben (entre US\$700 y US\$300 dólares); Guatemala, México, Ecuador continúan en un segundo segmento (entre US\$300 y US\$200 dólares); finalmente, Haití, Nicaragua, Costa Rica, Colombia y Brasil son los países ocupando el segmento con menos remesas per cápita anuales (menos de US\$200 dólares); véase el Gráfico 3.¹⁶

GRÁFICO 3. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES PAÍSES RECEPTORES DE REMESAS. (CIFRAS EN US DÓLARES POR HABITANTE)



La ventaja del indicador per cápita es doble. Por un lado, en ocasiones hay problemas de medición de la producción interna en ciertos países y ésta puede estar sesgada a la baja (subvaluación del PIB), lo que conlleva a una sobre estimación de la importancia relativa de las remesas en relación con el producto interno bruto. Por el otro, la población es mucho mejor calculada por todos los países y, en ese sentido, un indicador per cápita tendría menos sesgos para realizar la comparación internacional que utilizar, por ejemplo, el PIB.

En resumen, debe señalarse que, aunque las cifras en magnitudes absolutas son relevantes para darse una idea del tamaño del mercado de las remesas, no debe dejarse de lado el peso relativo que estas tienen en la economía del país receptor, así como su magnitud en términos per cápita, pues países como México y Brasil que reportan los mayores montos de remesas recibidas (en miles de millones de dólares) son relativamente pequeños en términos de la remesa como

16. El posicionamiento de los países incluidos en este análisis comparativo es: Jamaica 1, El Salvador 2, Guyana 3, Honduras 4, República Dominicana 5, Guatemala 6, México 7, Ecuador 8, Haití 9, Nicaragua 10, Costa Rica 11, Colombia 12 y Brasil 13.

proporción del PIB. En el caso de Brasil, a pesar de ser el segundo país en recepción de remesas en términos absolutos, ocupa la última posición tanto en remesas/PIB como en remesas/población. Sin embargo, estos indicadores aún no llegan a determinar el impacto en las familias (hogares) receptores, ni cómo se afecta la distribución del ingreso entre ellas consecuencia de las remesas recibidas. Para ello, es importante hacer uso de encuestas focalizadas en esta población de interés con el fin de obtener resultados más finos (desagregados) acerca de la dinámica asociada a la migración y la recepción de remesas. Por lo anterior, se considera importante en este documento hacer una, si bien breve, revisión de literatura sobre migración, remesas y desarrollo, en el contexto latinoamericano.

1.2 Migración y Remesas

La literatura existente sobre remesas de migrantes y su impacto en las economías receptoras es voluminosa. Por ello, con el fin de hacer un análisis de los principales hallazgos sobre este tópico, el presente documento hace una recopilación de referencias de interés sobre migración, bienestar, distribución del ingreso y pobreza, tomando en cuenta, en lo posible, las diferencias entre los contextos Norte-Sur y Sur-Sur.

Migración y remesas son caras de una misma moneda. Cuando un país genera flujos migratorios (*país expulsor*) hacia otro que los recibe regular o irregularmente (*país receptor*) y dichos movimientos de personas son, especialmente, de carácter laboral, las remesas entre los países involucrados no tardan mucho en surgir. Terry (2005) resume, de una forma muy clara, el fenómeno de las remesas:

Los millones de decisiones de ir al extranjero y enviar dinero al país de origen obedecen tanto al altruismo como a una mezcla de objetivos obstinados descritos como “motivos del seguro”... Sin embargo, el compromiso con la familia sigue siendo el componente central de estos flujos. En este sentido, las remesas pueden caracterizarse verdaderamente como el lado humano de la globalización...El proceso es también profundamente empresarial...Si bien consideran su destino inmediato como un lugar donde pueden ganar un salario mejor, posiblemente crean que su país natal es un lugar mejor para criar a sus hijos o jubilarse más adelante...Desde este punto de vista, los remitentes de remesas y sus familiares están forjando un nuevo tipo de familia (la familia transnacional) que vive y aporta en dos culturas, dos países y dos economías en forma simultánea...Hoy en día, el bajo costo de los pasajes aéreos, las comunicaciones de larga distancia, el correo electrónico y las computadoras, más una multitud de otros medios (entre ellos el creciente potencial de la transferencias electrónica de fondos), permiten que las familias envíen dinero e información e incluso transmitan afecto a través de las fronteras de un modo relativamente rápido y sencillo. Así, las familias están superando los límites geográficos tradicionales y creando nuevas formas de interconexión social y económica (pp. 7-8).

En este orden de ideas, las remesas pueden fluir de los países avanzados (*Norte*) hacia países en desarrollo (*Sur*), situación denominada remesas *Norte-Sur*. Sin embargo, el flujo de migrantes entre países en desarrollo no es para nada despreciable, por lo que también existen importantes flujos de remesas entre países en desarrollo, lo que se denomina remesas *Sur-Sur*.

Ratha y Shaw (2007), en un estudio sobre migración y remesas, plantean algunos hallazgos que valen mencionar acerca de las remesas *Sur-Sur*:

1. **MAGNITUD DE LA MIGRACIÓN:** Alrededor de 74 millones (esto es, cerca de la mitad de los migrantes de países en desarrollo) residen en otros países en desarrollo.
2. **FRONTERAS COMUNES E INGRESO PER CÁPITA SIMILAR:** Aproximadamente, el 80 por ciento de la migración *Sur-Sur* se estima ocurre entre países que comparten fronteras y la mayoría toma lugar entre países con diferencias en el ingreso per cápita relativamente pequeñas
3. **MAGNITUD RELATIVA DE REMESAS SUR-SUR RESPECTO DEL TOTAL DE REMESAS:** Las remesas *Sur-Sur* se estiman entre 10 y 30 por ciento del total de remesas recibidas por los países en desarrollo al 2005.
4. **IMPACTO DE LAS REMESAS EN EL INGRESO DE MIGRANTES Y NATIVOS:** El impacto de la migración *Sur-Sur* en el ingreso de migrantes y nativos es menor que en el caso de la migración *Norte-Sur*.
5. **IMPORTANCIA DE PEQUEÑOS AUMENTOS EN EL INGRESO DE LOS HOGARES POBRES:** Aún pequeños aumentos en el ingreso pueden tener importantes efectos sobre el bienestar económico de los hogares pobres.
6. **ASIGNACIÓN DE RECURSOS EN EL SUR:** La migración *Sur-Sur* puede aminorar la escasez de recursos humanos en diferentes localidades en los países en desarrollo, mejorando así la eficiencia y el bienestar económicos.
7. **COSTOS DE ENVÍO DE REMESAS MAYORES EN EL CONTEXTO SUR-SUR:** Los costos de envío asociados a las remesas *Sur-Sur* son más altos que los costos de envío para las remesas *Norte-Sur*, debido, en general, a la falta de competencia en el mercado de remesas, a la falta de desarrollo financiero en los países del *Sur* y a las altas comisiones en el cambio de divisas en ambos lados de dichas transacciones.
8. **OTRAS DIFERENCIAS ENTRE MIGRACIÓN SUR-SUR Y MIGRACIÓN NORTE-SUR:** Se encuentra que los migrantes que se movieron de países en desarrollo a otros países en desarrollo (migración *Sur-Sur*) al compararse con los que migrantes de países en desarrollo que se movilizaron hacia países desarrollados (migración *Norte-Sur*): i) disfrutaban de un incremento menor en el ingreso; ii) tienen más probabilidad de ser irregulares; iii) están sujetos a mayores riesgos de explotación; y iv) tienen más probabilidad de ser expulsados.

Weiss Fagen y Bump (2005) hicieron un análisis comparativo de la migración *Sur-Sur* en tres casos de países vecinos en América Latina,¹⁷ en el cual los migrantes que envían remesas incluye: i) poblaciones fronterizas que cruzan con frecuencia; ii) migrantes ‘circulares’ de zonas rurales que trabajan por temporadas o durante períodos cortos y no se asientan; iii) poblaciones de zonas rurales que establecen lazos formales en lugares específicos y a menudo crean organizaciones; iv) migrantes que trabajan tanto en el sector formal como informal en los entornos urbanos, rara vez con lazos estructurados con los trabajadores nacidos en el lugar, aparte de sus supervisores inmediatos; y v) todas estas categorías de migrantes incluyen mujeres, quienes trabajan más a menudo en el sector doméstico y muy difícilmente en la construcción.¹⁸ En su análisis, Weiss Fagen y Bump (2005) encuentran importantes diferencias respecto de la migración *Norte-Sur*:



- 1. MÁS MIGRACIÓN CIRCULAR:** En esos tres corredores *Sur-Sur*, las distancias más cortas y los cruces de frontera relativamente fáciles conducen a una migración más circular (viajes frecuentes de un lado a otro por parte de los migrantes). Aunque existe un número considerable de migrantes circulares en EUA, ellos, por lo general, permanecen por períodos más largos que sus pares en los países latinoamericanos.
- 2. COSTO DE MIGRACIÓN MÁS ALTO:** La gran cantidad de nicaragüenses, haitianos y bolivianos en los EUA pocas veces proviene de los estratos más pobres de sus respectivos países de origen. Los costos relativos vinculados al viaje son muy altos para los ingresos de los hogares más pobres, incluso cuando las familias combinan sus fondos. Los migrantes *Sur-Sur*, por lo general, tienen que cruzar una única frontera, por lo que, aunque tengan que confiar en guías y pagar sobornos a las autoridades, los costos de migrar, aún así, son mucho menores que hacerlo hacia el *Norte*. Por lo tanto, las poblaciones migratorias en estos tres casos tienden a ser más pobres y, en consecuencia, a tener menos educación y aptitudes en comparación con los migrantes que salen hacia los EUA.
- 3. MAYOR RURALIDAD DE LOS MIGRANTES:** La población de los países *Sur-Sur* analizados tiene más probabilidades de provenir de zonas rurales que los migrantes que tienen como destino EUA.

17. Los corredores de migrantes son: Nicaragua-Costa Rica, Haití-República Dominicana y Bolivia-Argentina.

18. Aunque no se cuenta con estadísticas, según indicaciones recientes, el trabajo femenino se está destacando más en las actividades urbanas de compra y venta, en particular en el comercio callejero informal, que en el servicio doméstico.

4. **DISCRIMINACIÓN A LOS MIGRANTES:** Si bien sigue existiendo una fuerte discriminación en EUA, los grados de discriminación experimentados por los nicaragüenses, haitianos y bolivianos en los países estudiados son mayores que en EUA. Ninguno de los tres gobiernos de los países de origen ofreció más que un apoyo mínimo o protección a sus migrantes en los países estudiados. Esta situación contrasta con el apoyo a los suyos que los consulados mexicano y salvadoreño brindan en EUA y el que brindan las autoridades nacionales y locales en México y El Salvador a sus migrantes. También, es interesante contrastar la experiencia de esos países con el interés expresado por el gobierno de Bolivia en asistir a los bolivianos en EUA brindándoles matrículas consulares, así como la asistencia esporádica que las autoridades de Nicaragua brindan a los ciudadanos nicaragüenses en EUA.
5. **MENORES OPCIONES PARA EL ENVÍO DE REMESAS:** Los inmigrantes de esos tres países están expuestos a una mayor inseguridad que también afecta la viabilidad de las opciones para el envío de remesas, especialmente cuando confían en los medios informales de transmisión. Existen más opciones para enviar remesas desde EUA, donde también hay mayores posibilidades para reducir los costos de envío de las remesas, en comparación con los países latinoamericanos de ingresos medios. En general, los costos siguen disminuyendo; sin embargo, aunque la intensa competencia entre empresas locales ha tendido a reducir los costos de envío de estas transferencias, ese beneficio no se compensa por los ingresos relativamente menores de los remitentes *Sur-Sur* en comparación con los de los remitentes *Norte-Sur*. En los casos *Sur-Sur*, el nivel de participación de los bancos e instituciones financieras formales en las transferencias de remesas es mucho menor. En los países latinoamericanos existen más obstáculos técnicos para realizar transferencias bancarias.
6. **MAYOR AMPLITUD EN EL TIPO DE REMESAS EN ESPECIE ENVIADAS:** En los países estudiados, muchas de las empresas nacionales de transferencia de remesas, así como la mayor parte de los mensajeros informales, transportan mercaderías, alimentos e incluso personas, además del dinero, hacia los países vecinos. En consecuencia, la categoría de las remesas es más amplia que en Estados Unidos.
7. **MENOR CONFIANZA EN INSTITUCIONES FINANCIERAS FORMALES:** Los inmigrantes provienen con mayor frecuencia de zonas rurales, por lo que confían menos en (y tienen menos experiencia con) las instituciones financieras formales que sus similares en EUA. Todos estos factores conducen a que haya una cierta preferencia por los canales informales de envío de remesas, en particular con individuos conocidos del remitente.

En síntesis, puede decirse que existen importantes diferencias en la dinámica y el impacto del fenómeno migratorio y las remesas entre los contextos *Norte-Sur* y *Sur-Sur*. Consecuentemente, ahondar en este tipo de comparaciones ayudaría a comprender más del fenómeno migratorio latinoamericano en general. Antes de pasar a la *Segunda Parte* de este estudio, conviene reflexionar brevemente acerca del papel de las remesas en el desarrollo.

1.3 Remesas y Desarrollo

El desarrollo puede ser concebido como un proceso en el cual se expanden las libertades reales que la población disfruta, tal como lo indica Sen (1999). En general, el disfrute de mayores libertades humanas que le permita a las personas aumentar su nivel de vida en lo social, en lo político y en lo económico, entre otros ámbitos, es el fin último de toda sociedad.¹⁹ El crecimiento económico, medido por la variación anual del PIB o del ingreso per cápita, es importante como un *instrumento* para alcanzar ese fin último. El crecimiento del ingreso per cápita, per se, no es sinónimo de desarrollo, así entendido. Este es, sin duda, necesario para que las personas (y la sociedad) tengan la posibilidad de alcanzar mayores libertades y aumentar su nivel de vida.

Ahora, la cuestión de si las remesas familiares enviadas a sus hogares de origen por parte de los emigrantes son un factor de desarrollo para los países receptores (especialmente en el *Sur*) ha estado sujeta a discusión en la literatura. El *main stream* del pensamiento en esta área parece inclinarse a favor de que las remesas ayudan en algunas esferas del desarrollo en los países rezagados económicamente, sobre todo si se toma en cuenta que la migración internacional y las remesas posteriores (enviadas a sus hogares en el país de origen del emigrante) generan impactos *no triviales* en el bienestar de los hogares afectados por el fenómeno migratorio.²⁰ Por lo aquí mencionado, es importante revisar estas referencias en materia de remesas y desarrollo con el fin de encontrar sus principales conclusiones y hallazgos, con especial atención en la región de ALC y, en la medida de lo posible, haciendo referencia a los contextos *Sur-Sur* y *Norte-Sur*.

Acosta, Calderón, Fajnzylber y López (2007), en un estudio sobre remesas en América Latina, indican que, en el tanto las remesas aumenten el ingreso per cápita, alivien las restricciones crediticias y compensen los choques negativos en los países receptores, éstas probablemente ayudarán a reducir la pobreza y la desigualdad del ingreso, además de fomentar las inversiones locales y el crecimiento económico. Por medio de una serie de análisis econométricos, Acosta, Calderón, Fajnzylber y López (2007) concluyen:

-
1. **EFFECTO SOBRE LA POBREZA:** Las remesas tienen un efecto significativo en la reducción de la pobreza, lo cual parece operar principalmente por medio de incrementos en el ingreso per cápita de los países receptores de remesas. Las especificaciones microeconómicas (basadas en hogares receptores) y de sección cruzada (basadas en países) llevaron a conclusiones similares, sugiriendo que, por cada 1 por ciento de aumento en la proporción de remesas a PIB, la fracción de la población viviendo en estado de pobreza se reduciría 0,4 por ciento.
-

19. Visto así, el desarrollo involucra la creación y expansión de las libertades humanas en el que confluyen oportunidades económicas, libertades políticas, facilidades en las relaciones sociales, garantías de transparencia y seguridad individual, todo lo cual genera las mejores condiciones de vida y bienestar.

20. Se incrementa el ingreso per cápita del hogar receptor (aún en un escenario contrafactual), mejora su distribución y reduce la incidencia de pobreza extrema y no extrema.

-
2. **IMPACTOS DIVERSOS EN POBREZA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO:** El impacto de las remesas sobre la pobreza y la desigualdad del ingreso per cápita varía considerablemente entre países, dependiendo de su nivel general de desarrollo, grado inicial de desigualdad del ingreso y quintiles de la distribución del ingreso donde los hogares receptores de remesas estén concentrados.

 3. **IMPACTO SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO:** Las remesas tienen un impacto positivo y significativo en el crecimiento económico.²¹ Sin embargo, la magnitud del efecto estimado de las remesas sobre éste es relativamente pequeño. Para el país latinoamericano promedio de la muestra, un incremento en las remesas, por ejemplo, en un rango del 0,7 por ciento del PIB en 1991-1995 al 2,3 por ciento del PIB en 2001-2005 se estima habría llevado a un incremento en la tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de 0,27 por ciento.

 4. **INVERSIÓN LOCAL PARECE SER EL CANAL DE IMPACTO SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO:** Respecto a los canales por medio de los cuales las remesas afectan el crecimiento económico, estimaciones directas del efecto de las remesas sobre la razón inversión a PIB sugieren que cerca del 50 por ciento del impacto de las remesas en el crecimiento ocurre a través de mayores tasas de inversión local.

 5. **REDUCCIÓN DE LA VOLATILIDAD PARECE SER OTRA FORMA DE GENERAR IMPACTO EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO:** Otro canal importante del efecto de las remesas sobre el crecimiento económico es a través de la reducción en la volatilidad del PIB. De hecho, la evidencia analizada indica que las remesas se comportan de manera contra cíclica en la mayoría de los países de la región latinoamericana y éstas aumentan rápidamente después de crisis macroeconómicas. Asimismo, después de controlar por fuentes de choques externos o de política, se encuentra que las remesas reducen significativamente la volatilidad del crecimiento económico, tanto directamente como mediante la reducción del impacto en la economía de los choques externos y de las políticas macroeconómicas.
-

La investigación de Acosta, Calderón, Fajnzylber y López (2007) es sumamente enriquecedora y aporta diversos aspectos a la literatura, especialmente para el contexto de ALC. El principal punto que debe llamar la atención es que los impactos de las remesas sobre pobreza son significativos, así como la mejora en la distribución del ingreso per cápita, a pesar de la variabilidad existente en los resultados entre países. Los efectos de estas transferencias monetarias sobre el crecimiento también son significativas y las inversiones que las remesas recibidas ayudan a financiar en los países receptores es el principal canal por el que se tiende a mejorar el crecimiento económico de estas economías. Finalmente, es importante indicar el que hay evidencia de que las remesas son contra cíclicas, lo cual tiende a reducir la volatilidad de las tasas de crecimiento económico en los países receptores. Estos aportes son clave para análisis comparativos de migración y remesas en los contextos *Norte-Sur* y *Sur-Sur*, como el del presente documento, pues permite sugerir

21. Este efecto resultó ser robusto a la corrección por potencial endogeneidad de las remesas y al uso de una amplia gama de variables de control como potenciales determinantes de las remesas.

posibles explicaciones acerca de las similitudes y discrepancias que caractericen a la dinámica de la migración y las remesas entre ambos contextos.

Por su parte, Adams (2009) hace un análisis de sección cruzada (*cross section*) con una muestra de países en desarrollo (*Sur*) y obtiene algunas conclusiones que conviene destacar en el presente documento, con referencia a los flujos de remesas y desarrollo:

- 1. NIVEL EDUCATIVO DE LOS MIGRANTES Y EL MONTO DE LAS REMESAS RECIBIDAS:** Los resultados sugieren que el nivel educativo de los migrantes son de importancia para determinar el nivel per cápita de los flujos de remesas recibidos en el *Sur*. Aquellos países que ‘exportan’ una mayor proporción de migrantes altamente calificados (educados) reciben menos remesas per cápita que países que lo hacen en una menor proporción. Una de las posibles explicaciones es que los migrantes altamente calificados envían menos remesas porque ellos tienen más probabilidad de traer a sus familiares con ellos y de permanecer en el nuevo país y, de esta manera, se preocupan menos por volver eventualmente a sus países de origen. En tanto que los migrantes de baja calificación tienden a enviar más remesas porque su migración es más temporal y se preocupan más por el eventual regreso a sus hogares.

 - 2. NO HAY EFECTO DEL NIVEL DE POBREZA EN EL PAÍS DE ORIGEN (RECEPTOR DE REMESAS) SOBRE LAS REMESAS RECIBIDAS:** El nivel de pobreza en los países origen (receptores de las remesas) no tiene un impacto positivo en el monto de remesas recibidas por los países en desarrollo.

 - 3. HAY UNA RELACIÓN POSITIVA ENTRE LOS RENDIMIENTOS DE LA INVERSIÓN LOCAL Y EL NIVEL DE REMESAS RECIBIDAS:** El nivel de remesas per cápita recibido por un determinado país en desarrollo está positivamente relacionado con altos rendimientos reales (retornos) de las inversiones en el país de origen del migrante.

 - 4. CURVA U INVERTIDA COMO RELACIÓN ENTRE PIB PER CÁPITA Y NIVEL DE REMESAS RECIBIDAS:** El monto de remesas per cápita recibido por un determinado país en desarrollo aumenta, en promedio, hasta que el PIB per cápita alcanza un nivel cercano a los US\$2.200 por año, reduciéndose a partir de ese nivel de ingreso (curva U invertida); esto es, los países en desarrollo con ingreso per cápita medio tienden a recibir más que los de ingreso per cápita bajo o alto.
-



Aunque el estudio recién mencionado no realiza un contraste entre los contextos Norte-Sur y Sur-Sur, sus conclusiones pueden aportar elementos para futuros estudios en esta área del conocimiento. Además, si bien, la evidencia analizada por Adams (2009) no parece indicar que la pobreza en el país de origen (al nivel agregado) genere un mayor monto de remesas enviadas por los emigrantes, quizá ello se deba a que las remesas son decisiones individuales (no colectivas) que son determinadas por la realidad propia de cada emigrante y no por preocupaciones generales (al nivel de país), como lo serían los índices de incidencia de pobreza general en sus países de origen. Por el contrario, el emigrante puede ser muy sensible ante la pobreza que enfrenta su hogar en particular y no tanto por la pobreza general del país o de la provincia donde esté ubicado su hogar de origen.

Sin embargo, es un hecho que, para el conjunto de hogares receptores de remesas en los estudios recientes en el contexto de ALC, las remesas son definitivamente un *factor de reducción de la pobreza* en los países del Sur, así como uno de *mejora en la distribución de los ingresos per cápita entre los hogares receptores*. Igualmente, puede que el impacto de las remesas en la pobreza general del país sea muy pequeño, así como sus efectos en la distribución del ingreso per cápita al nivel nacional, pero, definitivamente, al hacer el análisis entre el subconjunto de los hogares receptores de remesas, estos impactos han resultado ser no triviales, aún tomando en cuenta los ingresos que los migrantes habrían aportado al hogar si no hubieran salido del país y, por tanto, no se hubieran recibido las remesas.²²

Debe reconocerse que, en la literatura, existe una corriente que ve a las remesas como adversas al desarrollo (por el drenaje de recursos humanos y financieros por la emigración, reducción en la oferta laboral y baja en el ingreso per cápita de los países receptores de remesas). Para esta corriente de pensamiento, las remesas son un incentivo para la migración y, por tanto, las consideran parte de una especie de círculo vicioso.²³ Sin embargo, en el tanto la migración y las remesas sean consideradas como un aporte al disfrute de las libertades de los miembros del hogar en la concepción integral de desarrollo sugerido por Sen (1999) y mencionado al inicio de esta sección, en este documento se da más credibilidad a la hipótesis de que la migración y las remesas son parte de la solución, no parte del problema, para los países del Sur.

22. En la literatura, esto se denomina análisis contrafactual.

23. Véase Martin (2004), Chami, Fullenkamp y Jahjah (2003) y Elbadawi y de Rezende Rocha (1992).

En este orden de ideas, las remesas son más una oportunidad para el desarrollo que un problema y, de hecho, la migración ocurre en el *Sur* porque esa es la mejor de las decisiones que toman los emigrantes (en un contexto de libertad individual) en conjunto con su familia. Esto a pesar de que la migración impone costos emocionales para los miembros del hogar.²⁴ Así, dado que la decisión de emigrar ha sido tomada por los hogares en forma autónoma e independiente y sin presiones de ningún tipo (excluyendo a los migrantes con status de refugiados), más que la búsqueda de su bienestar y para mejorar sus condiciones de vida, no se encuentra motivo para pensar que ello pudiera ir en perjuicio del desarrollo. Los gobiernos harían bien en no interferir ni con el proceso de migración ni con el envío y recepción de las remesas, pues, como se ha visto, éstas son una forma de paliar la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los miembros de los hogares receptores de estos flujos financieros. Por el contrario, deben los gobiernos pensar soluciones y políticas públicas para aprovechar las remesas recibidas por los países del *Sur* y convertirlas en catalizadores del desarrollo local entendido dentro de una visión integral.

Si las remesas fueran aprovechadas para mejorar las oportunidades de inversión (y no sólo para mejorar el consumo inmediato de las familias receptoras), éstas podrían ser un instrumento para el desarrollo en el *Sur*. Sin embargo, llegar a esto requiere importantes esfuerzos por parte de los gobiernos, sector privado y otras organizaciones no gubernamentales para canalizarlas hacia usos productivos, no sólo para fomentar el consumo. De esta forma, remesas que ayuden a reducir la pobreza de los hogares receptores, junto con esfuerzos para su *bancarización*²⁵ y mejorar la capacidad de los hogares receptores para concretar oportunidades de negocio por medio del ahorro y la inversión (por pequeños que sean), podrían convertir los flujos de remesas en un generador de desarrollo en el *Sur*.



24. Como lo ha evidenciado Céspedes (2009) en un estudio en hogares receptores de remesas enviadas desde EUA en la zona de Los Santos (al sureste de San José).

25. Entendida como utilización de intermediarios financieros formales para enviar o recibir remesas por parte de los remitentes o receptores de estas.



SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS COMPARATIVO
DE LOS CORREDORES
NORTE-SUR Y SUR-SUR



En esta parte del documento se hace un análisis comparativo de los principales resultados que en el área de remesas se encontró en dos recientes estudios hechos para el FOMIN: i) *Remesas Sur-Sur: Importancia del Corredor Costa Rica-Nicaragua*,²⁶ y ii) *Análisis de un Corredor de Remesas Norte-Sur: Estados Unidos-Costa Rica*.²⁷



Una comparación de los resultados encontrados es muy importante como aporte a la literatura de remesas y desarrollo en la región de América Latina y el Caribe. En el caso particular de Costa Rica, este es un país que cuenta con emigración hacia Estados Unidos (contexto *Norte-Sur*) y recibe flujos migratorios desde Nicaragua (contexto *Sur-Sur*), situación que lo ubica como un caso de estudio ilustrativo. De hecho, no parece haber en la literatura un análisis de corredores *Sur-Sur* y *Norte-Sur* donde haya un país eje de comparación (en este caso, Costa Rica).

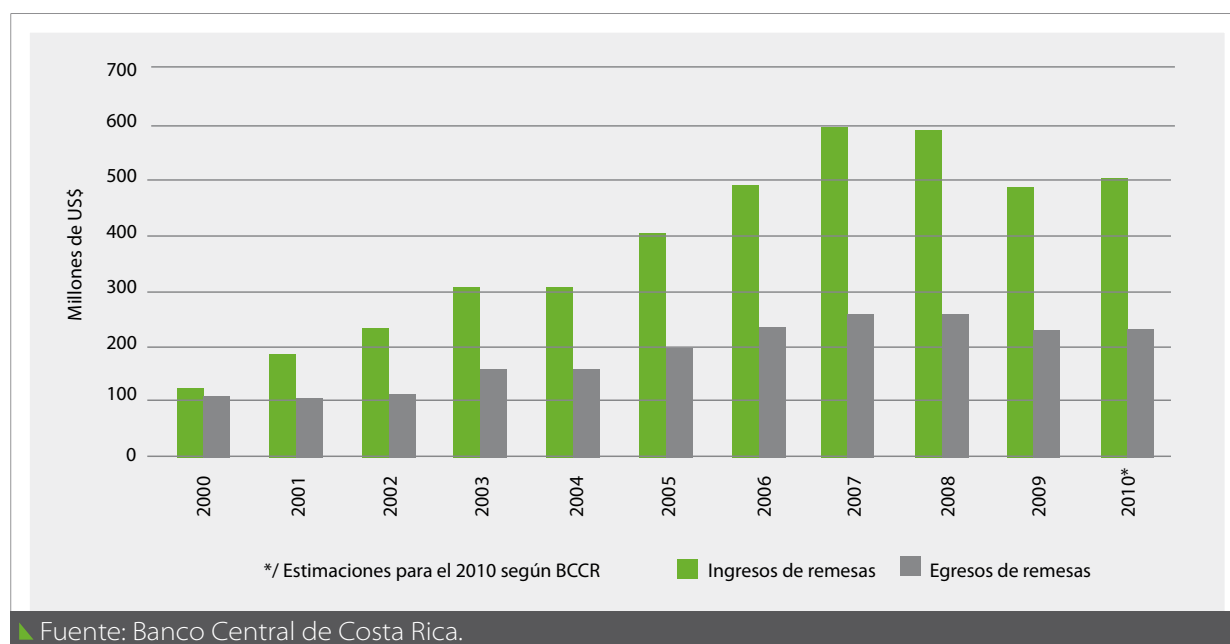
En Costa Rica, alrededor del 8 por ciento de la población es extranjera, siendo Nicaragua el principal país de origen de esta población, seguido por Colombia, según datos del BCCR. Del otro lado, Costa Rica tiene alrededor de un 4 por ciento de la población viviendo en el extranjero, siendo Estados Unidos el principal destino con más del 80 por ciento, seguido por Chile y España. Aunque el nivel de la emigración hacia el Norte es inferior a la población que ha emigrado a Costa Rica, las remesas recibidas por esta economía durante la mayor parte de la década de los 2000 ha sido más del doble de las remesas enviadas desde Costa Rica hacia el exterior. En este campo, Costa Rica es superavitaria desde el punto de vista del flujo neto de divisas asociadas a remesas entrantes y salientes (véase el Gráfico 4). En relación a sus magnitudes, dicho gráfico indica que el ingreso de remesas en Costa Rica ha venido creciendo, pasando de un poco más de US\$100 millones en 2000 a unos US\$600 millones en 2007. Durante el 2008 y 2009, consecuencia de la crisis internacional, los ingresos de remesas se redujeron, llegando a alrededor de los US\$500 millones en el último año.

Asimismo, los egresos de remesas desde Costa Rica hacia el exterior han venido en crecimiento desde el 2000 hasta el 2007, al pasar de alrededor de los US\$100 millones de dólares a unos US\$250 millones al final de dicho periodo. Como puede observarse, durante los años 2008 y 2009, esos flujos cayeron a alrededor de los US\$230 millones en el último 2009 (bajando muy levemente en el 2008 respecto del 2007), según estimaciones del BCCR.

26. Véase Monge, Céspedes y Vargas (2009).

27. Véase Céspedes, Monge y Vargas (2010).

GRÁFICO 4. COSTA RICA: INGRESOS Y EGRESOS ANUALES DE REMESAS, 2000-2010. (CIFRAS EN MILLONES DE US DÓLARES)



Los ingresos de remesas representaron, en términos de la producción interna costarricense, alrededor del 2,26 por ciento en 2007, llegando esta proporción a 1,47 en el 2010; esto es, una caída de casi 0,8 p.p. o 35 por ciento respecto del valor relativo en 2007. Por su parte, los egresos de remesas representaron en el 2007 0,98 por ciento del PIB y bajaron en 2010 al 0,67 por ciento; esto es, una caída de 0,31 p.p.²⁸ Esto puede observarse en el Gráfico 5.

Debe hacerse la observación de que, aunque el flujo de población costarricense que ha emigrado al exterior es menor en términos relativos *vis-a-vis* la población de extranjeros viviendo en Costa Rica, la magnitud del ingreso de remesas al país es mucho más amplia que la de la salida de remesas hacia el extranjero. Ello puede estar asociado a que la mayor proporción de remesas ingresando al país se dan en un contexto *Norte-Sur* (especialmente, por estar originadas en EUA) y, por tanto, implica un mayor nivel de ingreso de estos remitentes, en tanto que la salida de remesas desde Costa Rica se da en un contexto *Sur-Sur* (especialmente, destinadas a Nicaragua) con un menor nivel de ingreso de estos remitentes.²⁹

28. Ambos datos para el 2010, de acuerdo con estimaciones del BCCR.

29. Las diferencias en las remesas recibidas al nivel agregado ocurren, entre otros factores, por las diferencias en el grado de desarrollo de los países adonde han llegado los emigrantes.

GRÁFICO 5. **COSTA RICA: INGRESOS Y EGRESOS ANUALES DE REMESAS COMO PROPORCIÓN DEL PIB, 2000-2010.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)

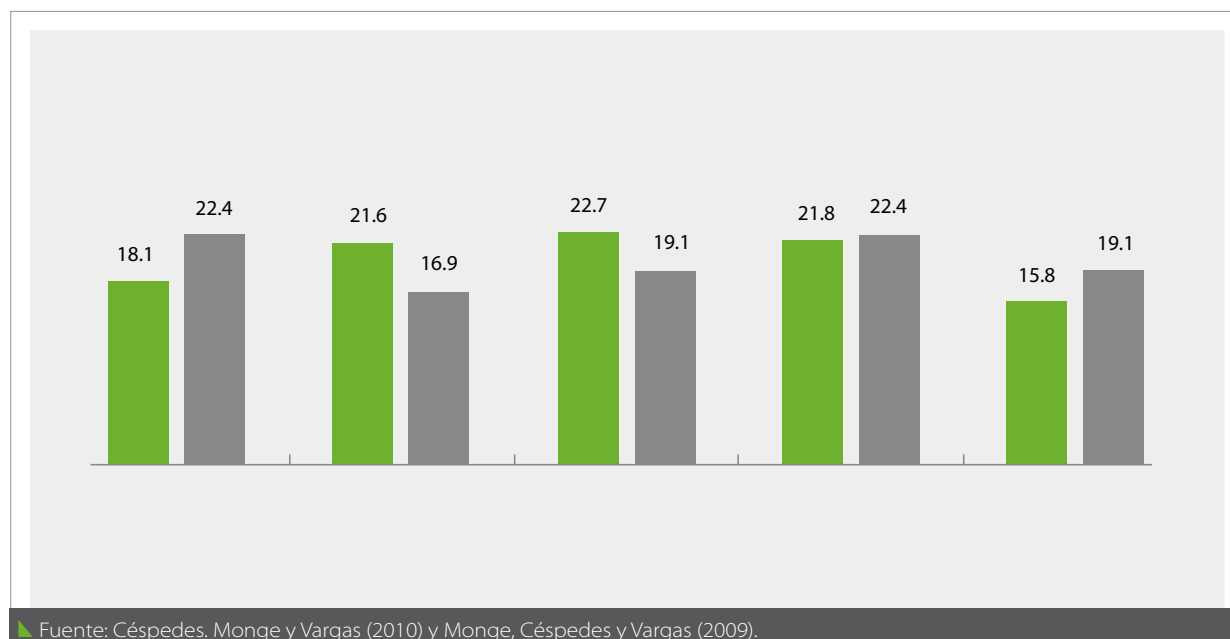


En la *Sección 2.1* se analiza el perfil de los hogares receptores en sendos contextos; en la *Sección 2.2* se comparan las características de las remesas en ambos corredores y su evolución reciente, especialmente en lo que a la crisis global se refiere; en la *Sección 2.3* se comparan los usos e impacto de las remesas; y en la *Sección 2.4* se compara la *bancarización* de las remesas y la *democratización financiera*.

2.1 Perfil de los Hogares Receptores

Es importante, en este punto, dar una breve descripción de las distribuciones por quintiles de ingreso.³⁰ Al nivel de todos los hogares, la distribución de los hogares nicaragüenses receptores de remesas enviadas desde Costa Rica (S-S), tiene las siguientes características (Gráfico 6): i) alta concentración en los quintiles 2, 3 y 4, sumando un 66,1 por ciento de los hogares receptores; y ii) quintiles 1 y 5 con menor participación, 18,1 y 15,8, respectivamente. Se muestra, asimismo, la distribución de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los EUA (caso N-S), con las siguientes características: i) alta concentración en los quintiles 1 y 4, con un porcentaje de 22,4 cada uno de ellos; ii) una menor concentración en los quintiles 3 y 5, con un porcentaje de 19,1 cada uno de ellos; y iii) el quintil 2 es el que tiene la mínima participación de hogares receptores, con un 16,9 por ciento. En resumen, puede indicarse que la distribución de los hogares receptores según ingreso per cápita tiene una concentración similar en los quintiles de ingreso más bajos (1 y 2 sumados, alrededor del 40 por ciento). Sin embargo, la población está más concentrada en los quintiles de mayor ingreso (4 y 5 sumados) para el caso N-S que para el caso S-S.

GRÁFICO 6. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE HOGARES RECEPTORES POR QUINTILES DE INGRESO PER CÁPITA.** (INCLUYENDO REMESAS; CIFRAS EN PORCENTAJES)



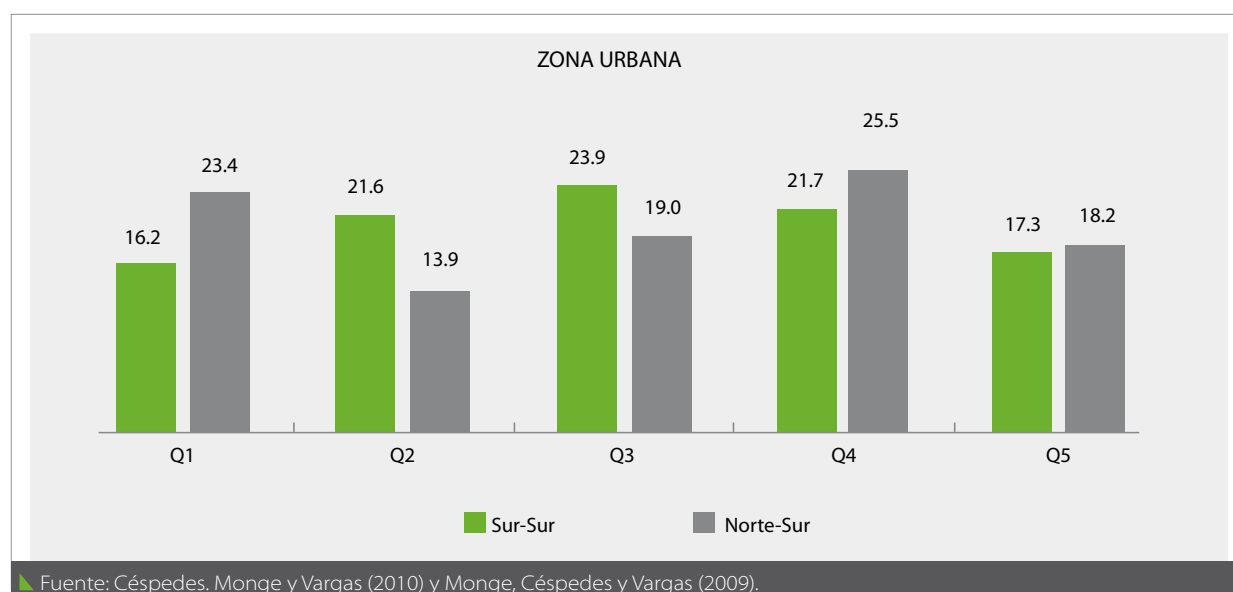
30. Debe tomarse en cuenta que, si bien, los niveles de ingreso per cápita que definen los quintiles no obedecen a niveles similares del ingreso entre ambos contextos, es importante, para los efectos del análisis, esta comparación (ordenamiento relativo de los hogares receptores) para extraer patrones de divergencia o similitud entre ambos corredores de remesas.

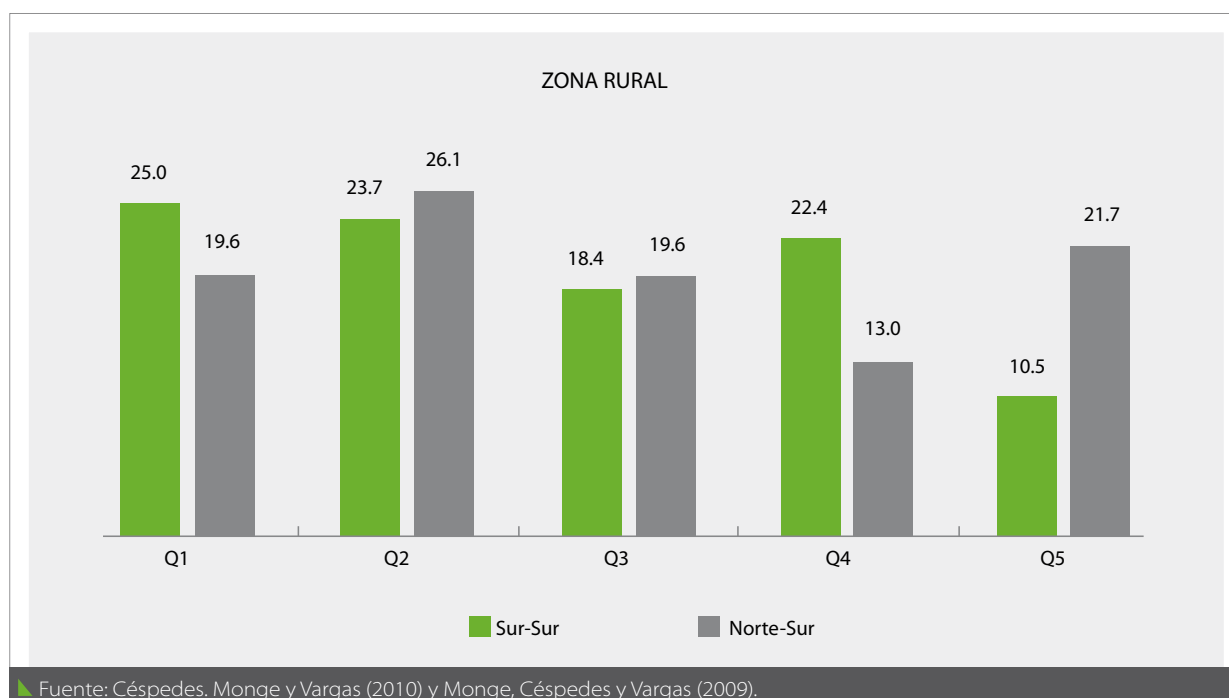
Por zona, la distribución urbana de los hogares nicaragüenses (S-S) refleja, a grandes rasgos, la distribución total de los hogares (más concentrada en los quintiles 2, 3 y 4) que en los quintiles extremos (1 y 5); véase el Gráfico 7. Sin embargo, para los hogares costarricenses (N-S), la distribución urbana presenta diferencias respecto de la distribución total: hay mayor concentración relativa en los quintiles 1 y 4 (23,4 y 25,5 por ciento, respectivamente); hay un poco menos de concentración en los quintiles 3 y 4 (19,6 y 18,2 por ciento, por su orden); y existe una mínima concentración en el quintil 2 (13,9 por ciento).

En relación con la zona rural, la distribución S-S está más sesgada hacia (o mayor representación de) los quintiles de menores ingresos (1 y 2) al compararla con la distribución S-S del total; lo cual es, de alguna forma, compensado sobre todo con la menor proporción de hogares nicaragüenses rurales en el quintil de mayores ingresos.

Este patrón de distribución contrasta con la distribución N-S de la zona rural respecto de la distribución total de estos hogares. El quintil 1 (de menores ingresos) cuenta con 19,6 por ciento de los hogares costarricenses (en contraste con el 22,4 por ciento del quintil 1 para la distribución total de hogares N-S). A su vez, el quintil 2 aumenta su participación en la distribución N-S de la zona rural a un 26,1 por ciento (siendo este del 16,9 por ciento en la distribución N-S para el total de los hogares costarricenses). El porcentaje de los hogares representado por el quintil 3 de la zona rural es casi idéntico al de la distribución total (19,6 vs 19,1 por ciento, respectivamente). En el caso del quintil 4 del contexto N-S para la zona rural, este está subrepresentado respecto al correspondiente quintil para el total de los hogares N-S (13 vs 22,4 por ciento, respectivamente). Finalmente, el porcentaje del quintil 5 de la zona rural es ligeramente superior al correspondiente al quintil para el total de de la muestra de hogares N-S y muy superior al porcentaje correspondiente a la distribución S-S rural (21,7 vs 10,5 por ciento, respectivamente).

GRÁFICO 7. COMPARACIÓN S-S/N-S DE HOGARES RECEPTORES POR QUINTILES DE INGRESO PER CÁPITA Y ZONA. (INCLUYENDO REMESAS; CIFRAS EN PORCENTAJES)

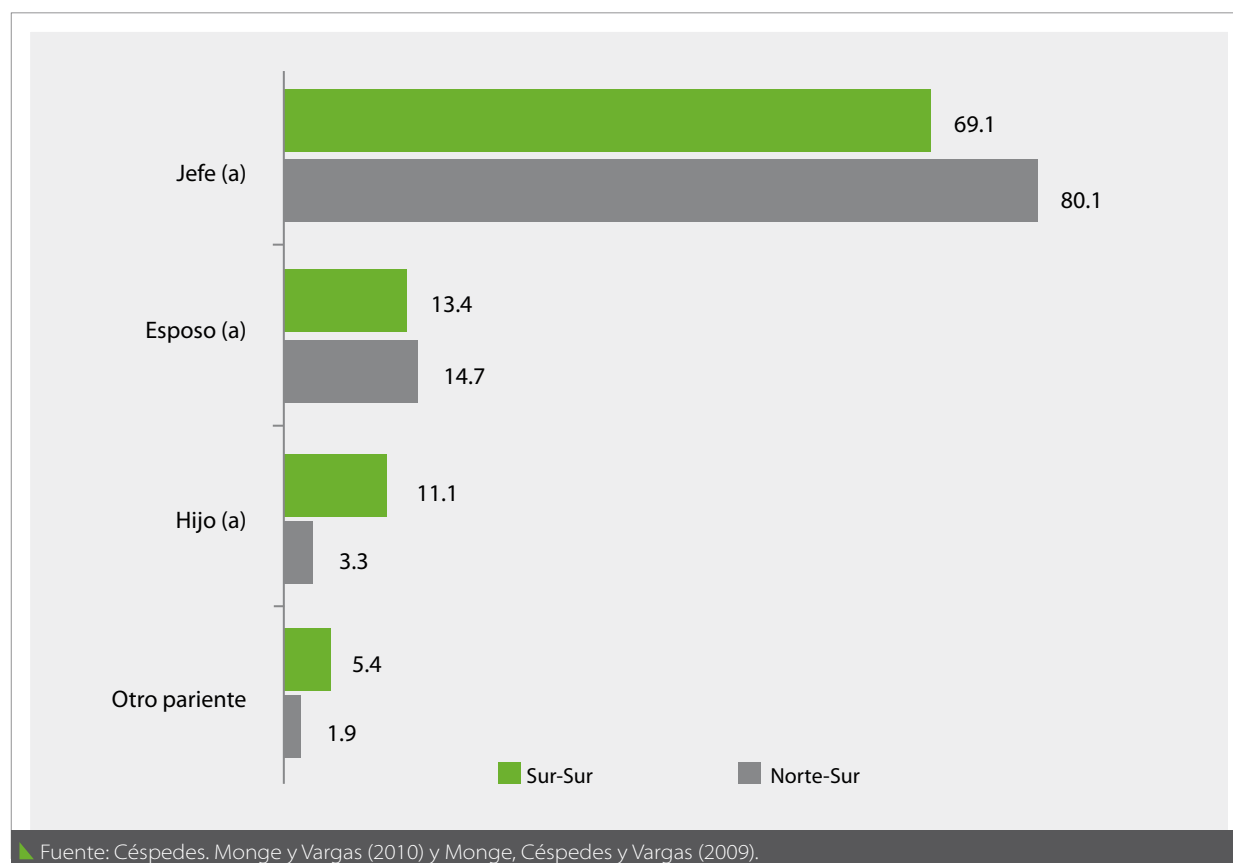




En resumen, pareciera que, en el contexto *N-S*, la zona rural concentra mayores porcentajes de hogares receptores en los dos quintiles de menores ingresos en forma conjunta (esto es, 1 y 2 sumados, los relativamente más pobres) y menores en los dos quintiles de mayores ingresos (4 y 5 sumados, los relativamente más ricos), comparado con la zona urbana; sin embargo, el quintil 4 de la zona rural tiene una menor concentración de hogares receptores que en la zona urbana. Por su parte, en el caso *S-S*, pareciera que la distribución de los hogares en la zona rural tiende a concentrar la población mucho más en los quintiles de menores ingresos (1 y 2 sumados) y menos en los quintiles de mayores ingresos (4 y 5 sumados) respecto de la zona urbana. Por lo anterior, parece que las distribuciones en ambos contextos (*S-S* y *N-S*) presentan patrones similares al hacer la desagregación de la distribución de los hogares según ingreso per cápita por zonas.

Con respecto a los parentescos del receptor de la remesa y el jefe del hogar receptor (tal como se muestra en el Gráfico 8), en un mayor grado (80,1 vs 69,1 por ciento) en los hogares *N-S* los receptores de las remesas son, a su vez, los jefes del hogar. El esposo o esposa tienen una participación muy similar entre el caso *N-S* y el *S-S* (14,7 vs 13,4 por ciento). Sin embargo, en el caso del contexto *S-S*, el receptor de la remesa tiende a ser un hijo o hija del jefe del hogar con mayor proporción que en el caso *N-S* (11,1 vs 3,1 por ciento), al igual que el caso de ser otro pariente (5,4 vs 1,9 por ciento).

GRÁFICO 8. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL PARENTESCO DEL RECEPTOR DE LA REMESA CON EL JEFE DEL HOGAR.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



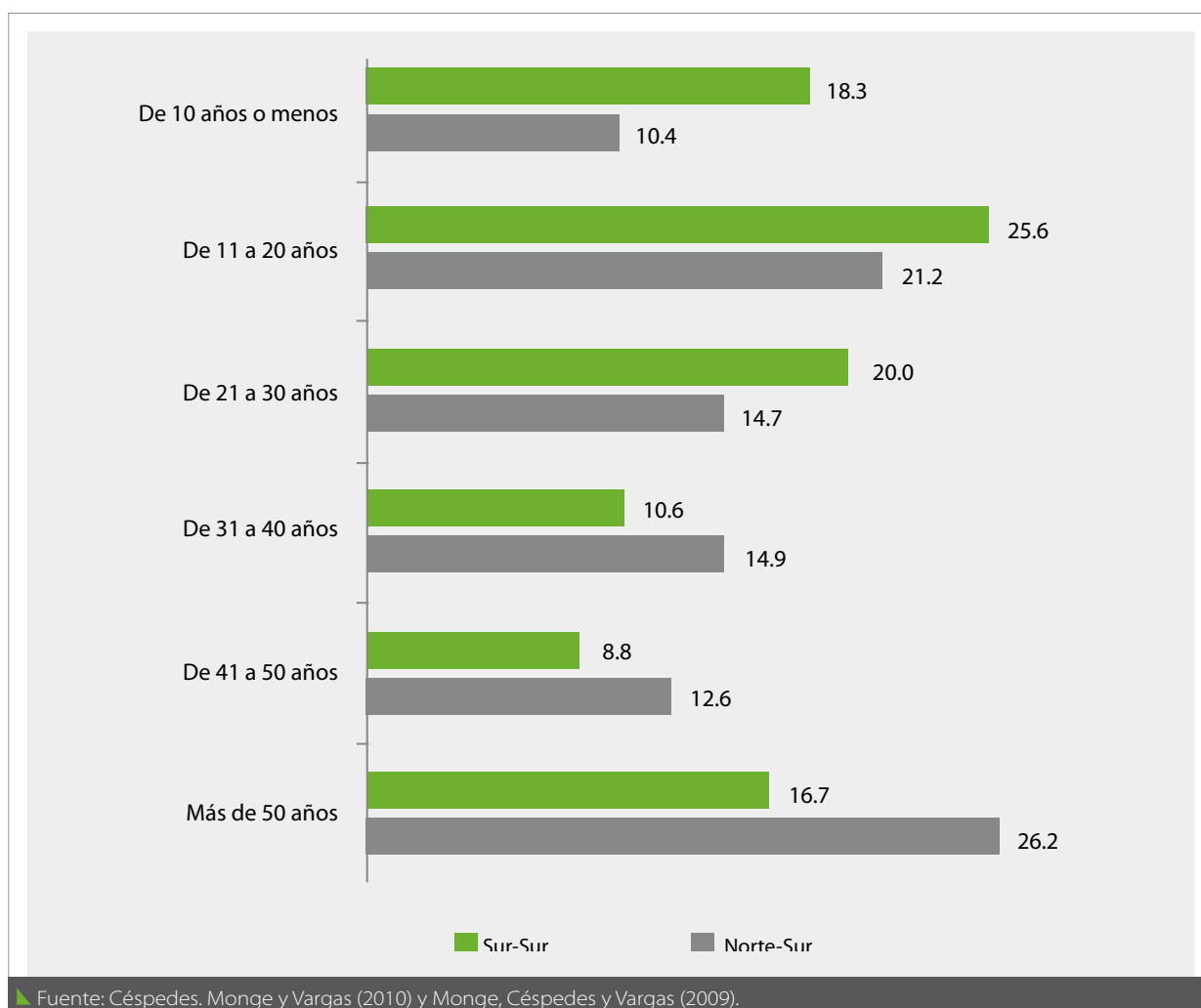
El número de miembros de los hogares nicaragüenses receptores de remesas desde Costa Rica tiene un promedio de 4,81 (con moda y mediana de 4), con una desviación estándar de 2,07.³¹ En el caso de los hogares costarricenses receptores de remesas desde EUA, los resultados indican que el número de miembros del hogar tiene un promedio de 3,29 (con una moda de 2 y una mediana de 3), con una desviación estándar de 1,68.³²

Del Gráfico 9, se observa que los hogares receptores de remesas N-S están compuestos principalmente por personas de mayor edad, respecto de los hogares receptores de remesas S-S. En el primer caso, un 53,7 por ciento tienen edades mayores a 31 años, mientras que en el segundo este es del 36,1 por ciento. En el caso de estos dos corredores migratorios, hay diferencias importantes en la composición de los miembros del hogar por edades, siendo relativamente más jóvenes y con más miembros los hogares receptores de remesas en Nicaragua (contexto S-S) que los miembros de los hogares receptores de remesas en Costa Rica (contexto N-S).

31. Con base en información de la encuesta utilizada en Monge, Céspedes y Vargas (2009).

32. Con base en información de la encuesta utilizada en Céspedes, Monge y Vargas (2010).

GRÁFICO 9. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE DISTRIBUCIÓN POR EDADES DE MIEMBROS DEL HOGAR RECEPTOR DE REMESAS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Es válido afirmar aquí que este fenómeno de la estructura etárea de los hogares se relaciona con la existencia en Nicaragua de una pirámide poblacional más joven que en Costa Rica,³³ así como a la existencia de un bono demográfico³⁴ más prolongado en el primer país (el que concluiría en 2050) que en el segundo (que terminaría en 2040).³⁵ Estos elementos son reflejados en el gráfico mencionado anteriormente y, a su vez, explican la diferencia entre ambos países en cuanto a los grupos de edad de los hogares receptores de remesas.

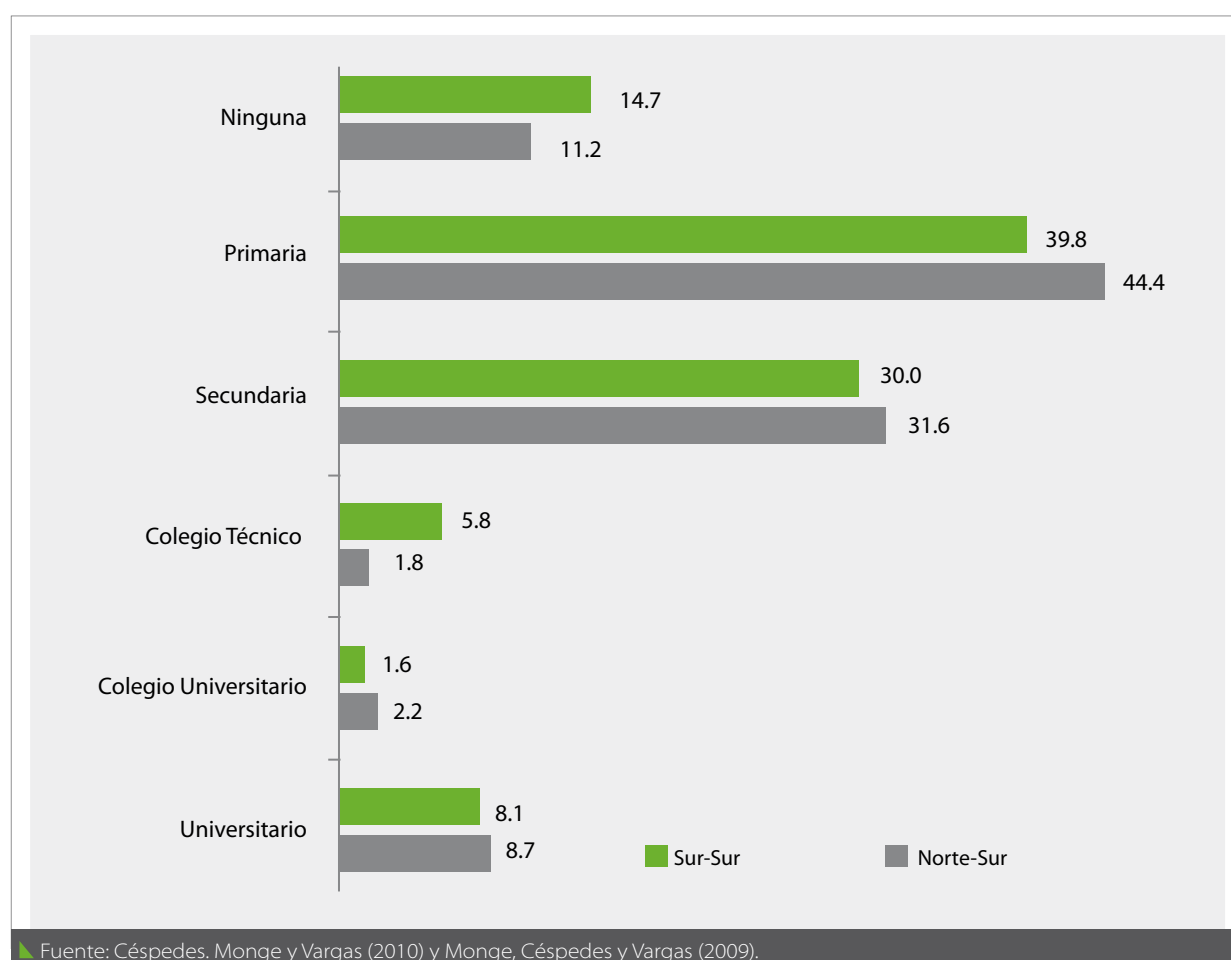
33. Según INIDE (2007) y CCP-INEC (2008), para el 2010, la población menor de 15 años representa el 35 por ciento en Nicaragua versus un 25 por ciento en Costa Rica.

34. Entendiendo el bono demográfico como el período en que la relación de dependencia es decreciente, o creciente pero inferior a dos personas en edades inactivas por cada tres en edades activas.

35. Véase Saad, Miller, Martínez y Holz (2009, pp. 29-30).

En aspectos educativos, pareciera que los miembros del hogar receptor de remesas tienen niveles de educación similares entre los casos S-S y N-S, lo cual puede sugerir similitudes, más que grandes divergencias, entre ambos tipos de hogar, como puede observarse en el Gráfico 10. Sin embargo, debe notarse que en los hogares nicaragüenses hay relativamente más personas sin ninguna educación que en los hogares costarricenses (14,7 vs 11,2 por ciento); y, al contrario, en el caso S-S hay menos personas con educación *primaria* (39,8 por ciento) y *secundaria* (30 por ciento) que en el N-S (44,4 y 31,6 por ciento, respectivamente). Asimismo, en el caso de la educación técnica, en los hogares nicaragüenses hay mayor porcentaje de personas con *colegio técnico* que en el caso N-S (5,8 vs 1,8 por ciento). La educación en colegio universitario y en universidades tiende a tener similares incidencias en los hogares S-S que en el caso de los hogares N-S.

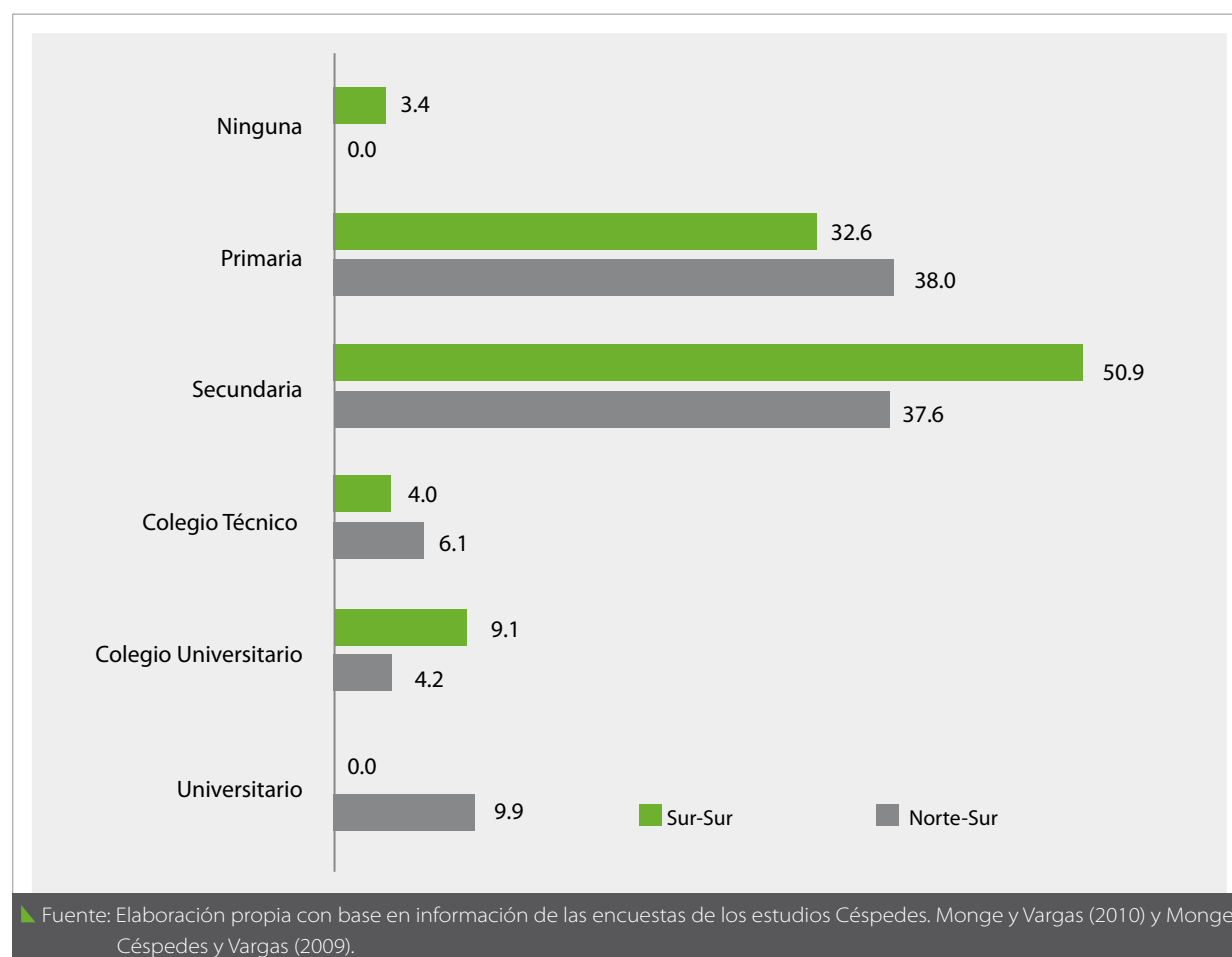
GRÁFICO 10. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL NIVEL EDUCATIVO DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR RECEPTOR DE REMESAS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Del Gráfico 11, se notan algunas diferencias en el perfil educativo del emigrante entre ambos contextos (S-S vs N-S). En el primer caso, un poco más de 4 de cada 5 (casi un 84 por ciento) emigrantes nicaragüenses que han salido hacia Costa Rica tiene *educación primaria* o *secundaria*, en contraste con 3 de cada 4 (76 por ciento) en el caso de los costarricenses que han emigrado

hacia los EUA. Debe mencionarse que, en el caso de los emigrantes costarricenses, hay mayor frecuencia de personas con educación primaria respecto de sus homólogos nicaragüenses (32,6 vs 38 por ciento, respectivamente), tendencia que se revierte para el caso de la educación secundaria (37,6 vs 50,9 por ciento, en su orden). Asimismo, no hay *emigrantes sin educación* en el contexto N-S aunque sí los hay en el S-S, aunque relativamente pequeño (3,4 por ciento) y, en el primer caso, se reporta 1 de cada 10 emigrantes con educación *universitaria* comparado con ninguno para el contexto S-S. Por su parte, respecto al nivel educativo *colegio técnico*, en conjunto con colegio universitario, los emigrantes nicaragüenses reportan resultados similares al de los emigrantes costarricenses (13 por ciento en S-S vis-a-vis 10 por ciento en N-S).

GRÁFICO 11. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL NIVEL EDUCATIVO DE LOS EMIGRANTES.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



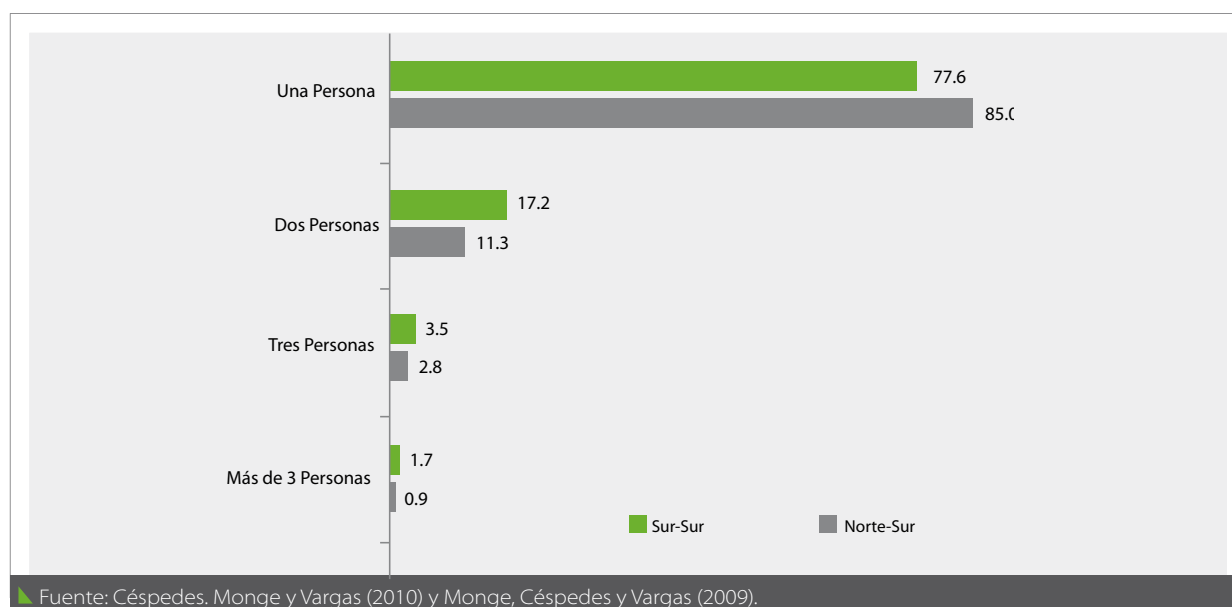
Esto permite concluir que, a pesar de que, *grosso modo*, el perfil educativo de los *miembros del hogar* receptor en Nicaragua y en Costa Rica son similares, sí hay importantes diferencias en cuanto al perfil educativo de los emigrantes, donde parece haber una mayor representación (o frecuencia) de personas con educación *universitaria* en el caso N-S y relativamente menos con educación *secundaria*.

2.2 Características de las Remesas y su Evolución Reciente

Los hogares nicaragüenses receptores de remesas reciben en promedio US\$74,45 (setenta y cuatro dólares con cuarenta y cinco centavos) por mes desde Costa Rica.³⁶ Considerando el valor de la mediana, se puede afirmar que la mitad de estos hogares reciben US\$43,75 dólares o menos por mes, mientras, en el caso de unos pocos hogares, puede llegarse a recibir hasta unos US\$650 dólares mensuales. Por su parte, en el contexto de los hogares costarricenses receptores de remesas, estos reciben en promedio US\$338,8 (tres cientos treinta y ocho dólares con ochenta centavos) por mes desde los Estados Unidos.³⁷ Basándose en el valor de la mediana, puede afirmarse que la mitad de estos hogares reciben US\$100 dólares o menos por mes, mientras que hay hogares que pueden recibir montos hasta de los US\$2.000 dólares mensuales, en el caso de unos pocos. Al hacer la comparación entre ambos contextos, se tiene que el promedio de remesas mensuales del contexto N-S es, aproximadamente, de 4,5 veces el del S-S. Esto indica que, basándose en el *promedio* de las distribuciones, por cada US\$1 dólar recibido en los hogares nicaragüenses por concepto de remesas desde Costa Rica, los homólogos costarricenses reciben US\$4,5 dólares. Sin embargo, al basarse en la *mediana* de dichas distribuciones, esta relación baja a 2,3 veces, indicando que, en cualquiera de los dos casos, las remesas N-S llegan en mayores montos (por hogar receptor) que lo correspondiente al contexto S-S.

En referencia al número de personas que envía remesas al hogar receptor, según se aprecia en el Gráfico 12, hay similitudes entre ambos tipos de hogar (S-S vs N-S). Esto a pesar de que hay una mayor frecuencia de hogares S-S que reciben remesas de dos personas, comparado con los hogares N-S.

GRÁFICO 12. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL NÚMERO DE PERSONAS QUE ENVÍAN REMESAS A UN MISMO HOGAR.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



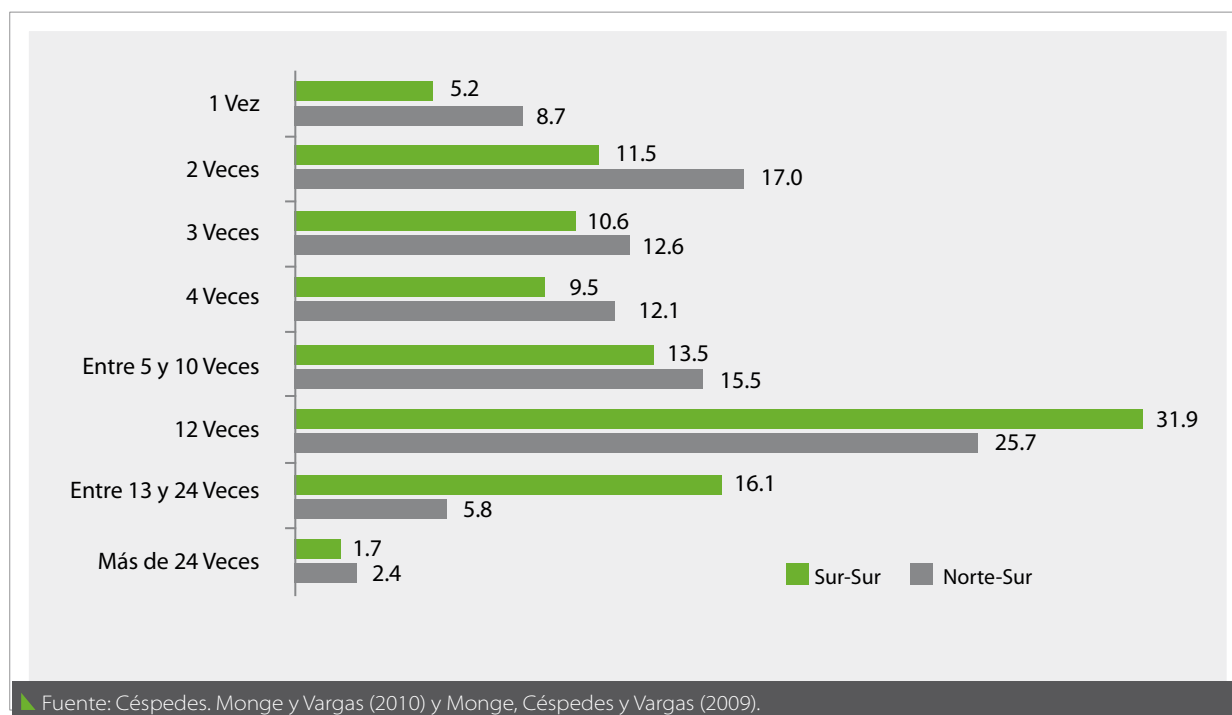
36. Cabe aclarar que existe una gran dispersión entre los hogares, según el monto que en promedio reciben de remesa por mes desde Costa Rica (i.e. coeficiente de variación de 1,2).

37. Promedio ponderado. Cabe aclarar que, según los datos de esta encuesta, existe una gran dispersión entre los hogares, según el monto que, en promedio, reciben de remesas por mes desde dicho país (i.e., coeficiente de variación de 1,87).

De forma correspondiente, una sola persona envía dinero a los hogares *N-S* con mayor proporción en la muestra que en el caso de los hogares (85 vs 77,6 por ciento), lo cual pareciera indicar la mayor dificultad de enviar a una persona hacia el *Norte* (esto es, a los EUA), comparado con el envío de personas al *Sur* (esto es, a Costa Rica). Sin embargo, esto es tan solo una hipótesis que debería quedar sujeta a mayor investigación.

Los emigrantes *S-S* tienden a enviar remesas con más frecuencia (12 veces y entre 13 y 24 veces por año), lo cual podría estar asociado³⁸ al pago que reciban quincenal y mensualmente, tal como puede observarse en el Gráfico 13. Esto hace diferencia en el caso *N-S*, donde dichas frecuencias no son tan altas como en *S-S*, sino que, más bien, las frecuencias de envío menores (1, 2, 3, 4, 5-10) resultaron estar por encima de los resultados encontrados en el contexto *S-S*.

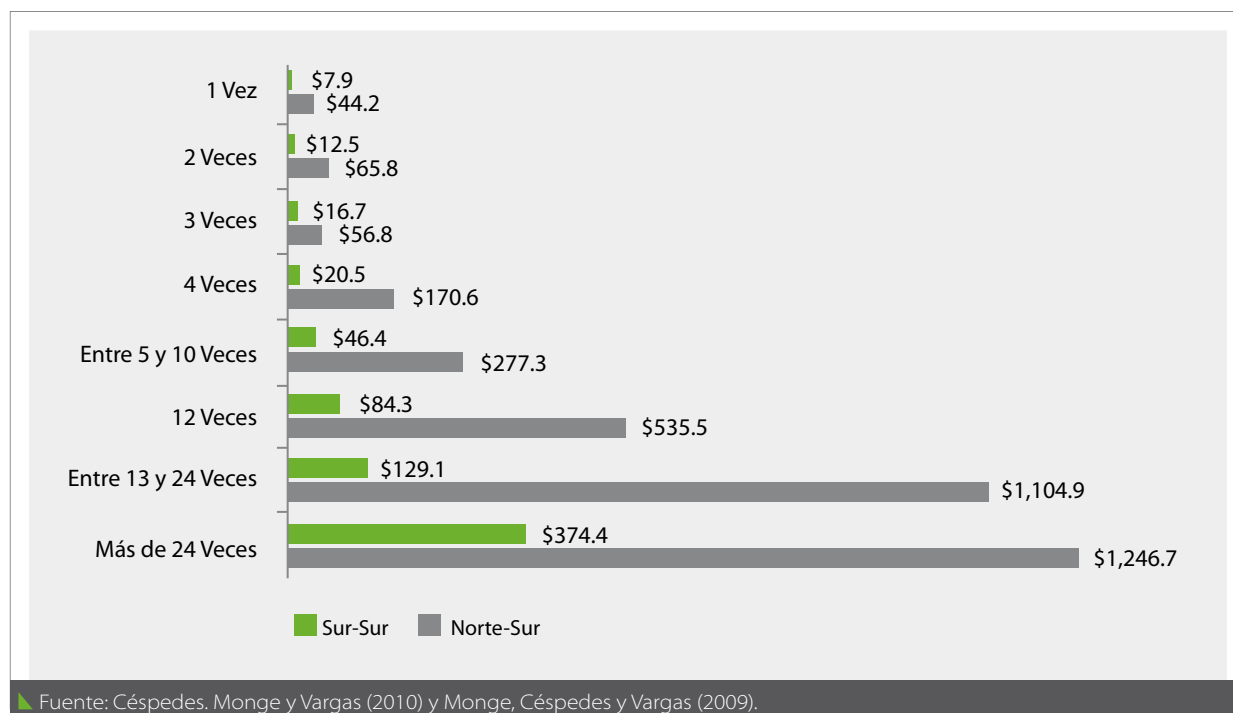
GRÁFICO 13. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE LA FRECUENCIA DE RECEPCIÓN DE REMESAS POR AÑO.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Existe una relación positiva entre la frecuencia de recepción de remesas y el monto promedio mensual recibido de remesas, como puede observarse en el Gráfico 14. Debe llamarse la atención sobre el hecho de que los montos promedio mensuales *N-S* siempre son mayores, y por montos sumamente amplios y crecientes, en relación con los montos enviados en el contexto *S-S*. Ello podría estar asociado a los mayores niveles de ingreso de los emigrantes en el *Norte* que en el *Sur*.

38. Esto es una hipótesis que requiere verificación.

GRÁFICO 14. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE REMESAS MENSUALES PROMEDIO POR FRECUENCIA DE RECEPCIÓN POR AÑO.**(CIFRAS EN PORCENTAJES)



Del Cuadro 1, se nota que, mientras 208 (65+143; esto es, un 87%) hogares de la muestra en el contexto S-S indicaron recibir *igual o más remesas* en 2008 que en 2007, este número es de 197 (34+163; esto es, un 75%) en 2009 (vs 2008). En consecuencia, el porcentaje de hogares que reportó haber recibido menos remesas en 2008 (vs 2007) aumentó significativamente al pasar del 13 al 25 por ciento entre ambos años de comparación.³⁹

CUADRO 1. **COMPORTAMIENTO DE LAS REMESAS RECIBIDAS SEGÚN HOGARES RECEPTORES NICARAGÜENSES.**

Comportamiento esperado de la remesa en el año 2009	Comportamiento de la remesa en el año 2008				
	Más dinero que en el 2007	Igual cantidad dinero que en el 2007	Menos dinero que en el 2007	TOTAL	Base (Filas)
Más dinero que en el 2008	46,4%	28,6%	25%	100%	34
Igual cantidad de dinero que en el 2008	11,2%	79,9%	9%	100%	163
Menos dinero que en el 2008	50,0%	31,0%	19,0%	100%	66
Total					263
Base (Columna)	65	143	32	240	

Fuente: Monge, Céspedes y Vargas (2009).

39. En este análisis, la base va de los 263 hasta los 240 hogares.

Por su parte, del Cuadro 2, puede notarse que, mientras 99 (20+79 de 179; esto es, 55%) hogares de la muestra en el contexto S-S indicaron recibir *igual o más remesas* en 2008 (vs 2007), esta cifra casi idéntica (55%; esto es, 13+87 de 180) en 2009 (vs 2008). En consecuencia, la cifra relativa para los hogares recibiendo menos remesas en 2008 (vs 2007) comparado con lo indicado en 2009 (vs 2008) se mantiene constante, en aproximadamente un 45% en ambos casos.⁴⁰

CUADRO 2. COMPORTAMIENTO DE LAS REMESAS RECIBIDAS SEGÚN HOGARES RECEPTORES COSTARRICENSES.

Comportamiento de la Remesa en el año 2009 respecto al 2008	Comportamiento de la Remesa en el año 2008 respecto al 2007				
	Más dinero que en el 2007	Igual cantidad de dinero que en el 2007	Menos dinero que en el 2007	TOTAL	Base (Filas)
Más dinero que en el 2008	33%	17%	50%	100%	13
Igual cantidad de dinero que en el 2008	11%	77%	12%	100%	87
Menos dinero que en el 2008	9%	14%	77%	100%	80
Total					180
Base (Columnas)	20	79	80	179	

▲ Fuente: Monge, Céspedes y Vargas (2010).

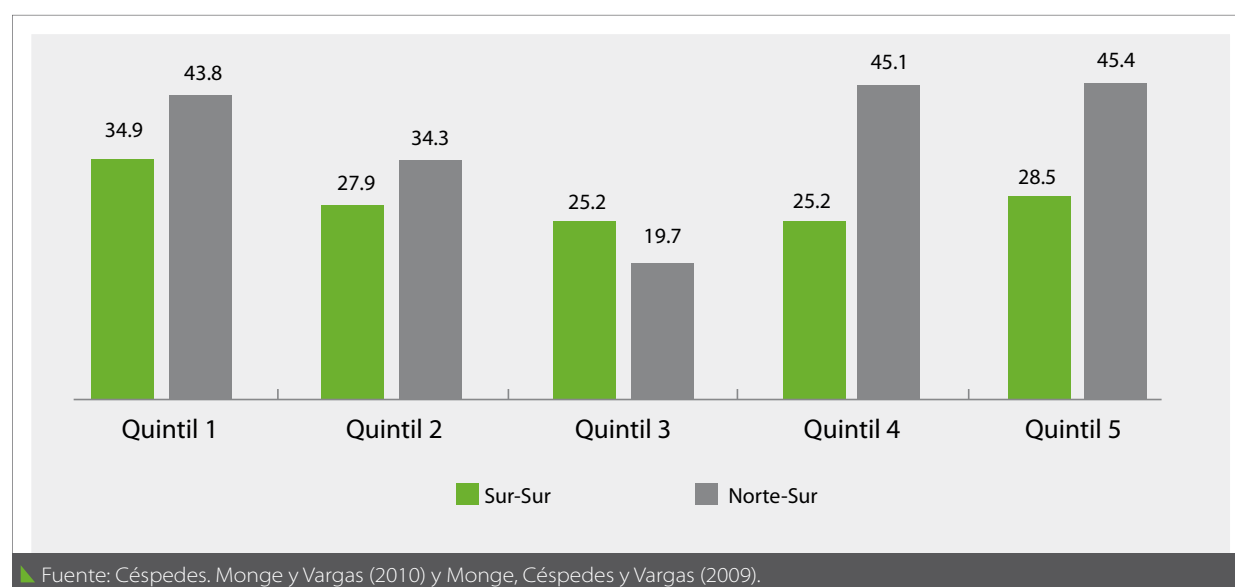
Al comparar los dos cuadros anteriores, se puede decir que, con la información analizada, pareciera que la crisis se percibió con “más fuerza” en el corredor N-S donde ya desde el 2008 un 45 por ciento de los hogares vieron sus ingresos por remesas reducirse respecto del 2007, siendo este porcentaje casi idéntico al analizar el 2009 con relación a las remesas recibidas en el 2008. Este hallazgo es consistente con el comportamiento de las remesas (entrantes y salientes) en Costa Rica a nivel macroeconómico, mencionadas al inicio de la Segunda Parte de este documento. Por su parte, en el corredor S-S, si bien los porcentajes correspondientes aumentaron del 13 al 25 por ciento en el periodo analizado, los números del corredor N-S son muy superiores, lo cual sugiere que alrededor de 1 de cada 2 hogares costarricense receptores de remesas experimentaron esa merma en las remesas, en tanto que, en el corredor S-S, esta proporción llegó a un máximo de 1 de cada 4 hogares en el 2009 (el año de la crisis).

40. En este análisis, la base es de alrededor de 180 hogares.

2.3 Importancia Relativa de las Remesas

Respecto a la *Importancia de las Remesas*,⁴¹ el Gráfico 15 muestra que, para todos los quintiles, este indicador es mayor en el contexto *N-S* en comparación con los correspondientes al *S-S*, excepto para el quintil 3. Dicho indicador supera el 43 por ciento en los quintiles 1, 4 y 5 en la muestra de hogares *N-S*, mientras que, en la muestra *S-S*, este llega, como máximo, al 34,9 por ciento para el quintil 1. En el *S-S*, los hogares del quintil 1 son los más beneficiados (share del 35% del ingreso total), siendo la importancia de las remesas para los demás quintiles en el rango que va del 25,2 al 28,5 por ciento.⁴² En el contexto *N-S*, puede decirse que una gran proporción de los hogares receptores más beneficiados pertenece a los quintiles de ingreso más altos (4 y 5), además de que en dichos quintiles se ubica el 41,5% de los hogares de la muestra; lo cual contrasta con lo encontrado en el *S-S*, donde el quintil 1 agrupa al 18,1% de los hogares receptores.

GRÁFICO 15. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE LA IMPORTANCIA DE LAS REMESAS EN EL INGRESO DEL HOGAR RECEPTOR.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Nota En el caso Norte-Sur, se calculan los promedios ponderados de los indicadores para cada quintil. La distribución del ingreso per cápita se hizo con base en el ingreso per cápita con remesas. En algunos hogares receptores quienes reportaron tener un ingreso sin remesas de "0", éste se imputó como el valor de gasto total (consumo) del hogar, incluyendo sus ahorros, menos las remesas totales, provisto que este valor fuera positivo. En los casos de hogares receptores de remesas en los que este valor fuera negativo se mantuvo como ingreso sin remesas el valor "0".

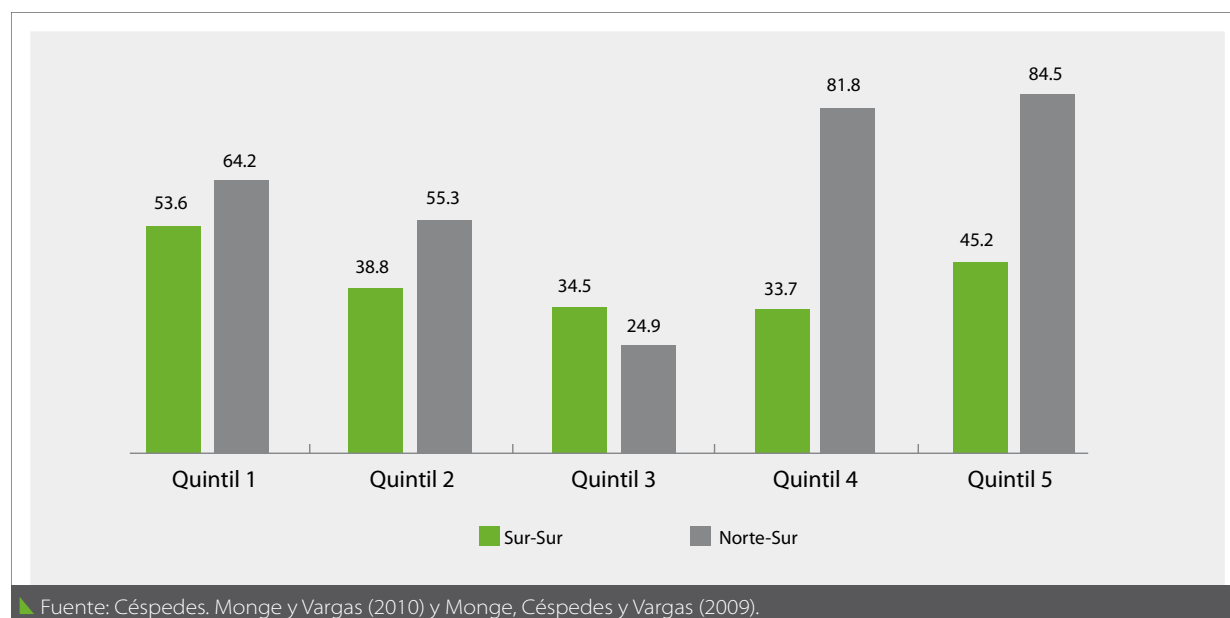
41. La Importancia de la Remesa es definida como Remesa Total (en efectivo y en especie) dividida por el Ingreso del Hogar con Remesas y expresada en porcentajes.

42. Las remesas en *S-S* representan alrededor del 25 por ciento para los quintiles 3 y 4 y estas son de alrededor del 28 por ciento para los quintiles 2 y 5.

Respecto al *Impacto de las Remesas*,⁴³ como puede observarse en el Gráfico 16, y al igual que con el indicador mencionado previamente, en el corredor N-S los quintiles 1, 4 y 5 son los más beneficiados en términos de incremento del ingreso por efecto de las remesas, estando el primer quintil en un tercer lugar. En el corredor S-S, puede notarse que el quintil 1 aún continúa siendo el más beneficiado (al igual que el análisis del indicador previo), aunque resulta ser bastante menor en relación con sus homólogos en el caso N-S.

En síntesis, las remesas en el contexto S-S benefician comparativamente más al quintil 1 (de los hogares menores ingresos) respecto de los otros quintiles, lo cual contrasta con el corredor N-S, donde los más beneficiados son tanto los hogares de menores ingresos (quintil 1) como los de más ingresos (quintiles 4 y 5).

GRÁFICO 16. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL IMPACTO DE LAS REMESAS EN EL INGRESO DEL HOGAR RECEPTOR.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



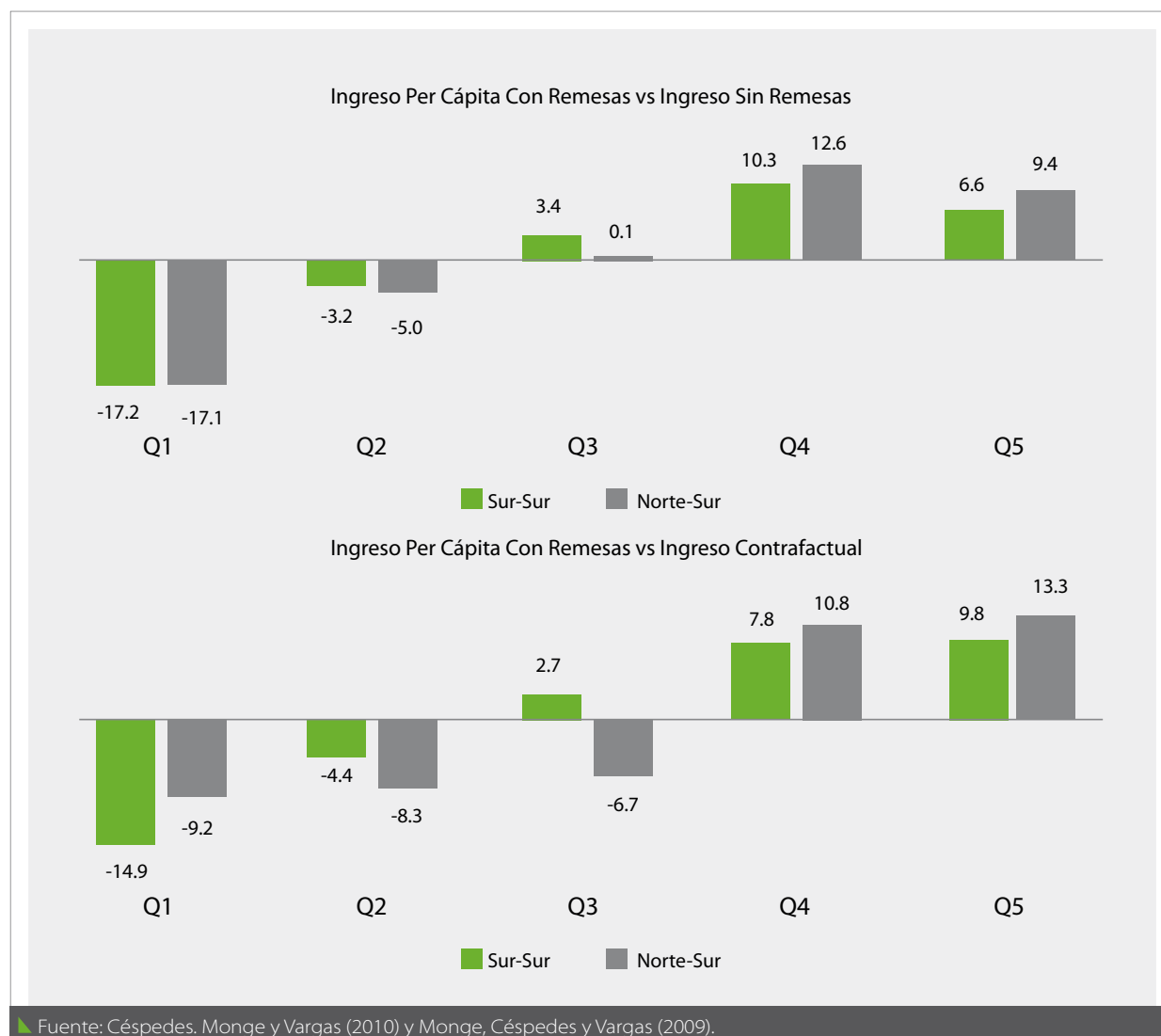
Nota ▲ En el caso Norte-Sur, se calculan los promedios ponderados de los indicadores para cada quintil. La distribución del ingreso per cápita se hizo con base en el ingreso per cápita con remesas. En algunos hogares receptores quienes reportaron tener un ingreso sin remesas de "0", éste se imputó como el valor de gasto total (consumo) del hogar, incluyendo sus ahorros, menos las remesas totales, provisto que este valor fuera positivo. En los casos de hogares receptores de remesas en los que este valor fuera negativo se mantuvo como ingreso sin remesas el valor "0".

43. El Impacto de las Remesas es definido como *Remesa Total* (en efectivo y en especie) dividida por el *Ingreso del Hogar sin Remesas* y expresado en porcentajes.

En cuanto a la distribución de los hogares por quintiles del ingreso per cápita, el Gráfico 17 muestra que, en el contexto *N-S*, los hogares de los quintiles 1, 2 y 3, se "desplazan" hacia los 4 y 5, indicando un aumento o mejora en su condición económica. Esto contrasta con lo sucedido en el contexto *S-S*, donde los hogares de los quintiles "desplazados" hacia quintiles superiores son solamente los 1 y 2. En ambos casos, tomando en cuenta el escenario contrafactual.

En conclusión, la mejora en la distribución de los hogares como consecuencia de las remesas (efecto desplazamiento entre quintiles de ingreso per cápita) es más fuerte en el contexto *N-S* que en el contexto *S-S*, pues en aquél se desplazan hogares de los tres quintiles más bajos (1, 2 y 3) hacia los quintiles superiores (4 y 5); mientras que en el contexto *S-S* este efecto desplazamiento sólo ocurre para los hogares de los dos quintiles más bajos del ingreso per cápita (1 y 2) hacia quintiles superiores (3, 4 y 5).

GRÁFICO 17. COMPARACIÓN S-S/N-S DEL MOVIMIENTO ENTRE QUINTILES DE HOGARES RECEPTORES DE REMESAS. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



El efecto porcentual de las remesas en la incidencia de pobreza (tanto extrema como total), tal como puede observarse en el Cuadro 3, es mayor para el corredor N-S que en el S-S; siendo los impactos mucho más notables al hacer referencia a la pobreza extrema (independientemente del corredor analizado). En el primer caso, la pobreza extrema se reduce en un 46 por ciento y en el caso S-S lo hace en un 33 por ciento.

CUADRO 3. COMPARACIÓN S-S/N-S DE HOGARES RECEPTORES DE REMESAS Y CONDICIÓN DE POBREZA.

--	--	--	--

■ Fuente: Céspedes, Monge y Vargas (2010) y Monge, Céspedes y Vargas (2009).

Sin embargo, dada la mayor incidencia de pobreza extrema en Nicaragua (59,2 por ciento) que en Costa Rica (13,2 por ciento), el impacto absoluto de las remesas en este indicador es mayor en el primero (-19,8 p.p.) que en el último (-6,1 p.p.). Por su parte, en el caso de la incidencia de pobreza total, el impacto absoluto de dichas remesas es similar en Nicaragua (-17,0 p.p.) y en Costa Rica (-15,3 p.p.).

Al analizar el efecto de las remesas sobre la distribución del ingreso en los hogares S-S y N-S, se obtienen que:

En el caso del corredor Costa Rica-Nicaragua (S-S), la distribución del ingreso excluyendo las remesas *exógenamente*⁴⁴ mejora como consecuencia de las remesas recibidas desde Costa Rica.⁴⁵ Tal como se aprecia en el Cuadro 4, dicho indicador pasó de 0,4796 a 0,3367 (variación de -0,1429). Por su parte, al hacer el análisis comparando el coeficiente de Gini para el ingreso per cápita *contrafactual*⁴⁶ del hogar y el cuasi Gini del ingreso per cápita del hogar con remesas (ingreso observado), se nota que hay una importante (si bien un poco menor) mejoría en la distribución del ingreso (variación de -0,1073). De tal forma, que la mayor equidad en la distribución del ingreso es válida tanto para el caso en que las remesas son *exógenamente* eliminadas como para el caso en el que estas son eliminadas *endógenamente* en un *escenario contrafactual* (escenario sin migración y sin remesas).

44. Medida por el coeficiente de Gini para el ingreso per cápita del hogar sin remesa.

45. Medida por el coeficiente de Gini para el ingreso per cápita del hogar con remesa.

46. Este escenario supone que no se hubiera dado la migración y, por lo tanto, el emigrante estaría en su hogar en las mismas condiciones en las que se encontraba previo a su salida del país.

CUADRO 4. EFECTO DISTRIBUTIVO DE LAS REMESAS RECIBIDAS DESDE COSTA RICA EN HOGARES NICARAGÜENSES.

	Definición del Ingreso ^{3/} respecto del cual se estiman los Coeficientes Gini				Efecto en el Coeficiente de Gini			
					Ingreso per Cápita Total Vs. Ingreso per Cápita sin Remesas		Ingreso per Cápita Total Vs. Ingreso per Cápita Contrafactual	
	Ingreso per Cápita Sin Remesa	Remesa	Ingreso per Cápita Con Remesa	Ingreso per Cápita Contrafactual	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Valor del Coeficiente de Gini ^{1/}	0,4796	0,0407	0,3367		-0,1429	--29,8%		
Valor del Coeficiente de Gini ^{2/}		0,0728	0,3101	0,4175			-0,1073	-25,7%
Participación en el Ingreso per Cápita Total	67,4%	32,6%	100%					

 Fuente: Céspedes, Monge y Vargas (2010) y Monge, Céspedes y Vargas (2009).

Nota  E1/ La variable que ordena es el Ingreso sin Remesa Para Remesa e Ingreso per Cápita con Remesa se refiere a los cuasi Ginis.

2/ La variable que ordena es el Ingreso per Cápita Contrafactual Para Remesa e Ingreso per Cápita con remesa se refiere a los cuasi Ginis.

3/ El Ingreso per cápita con Remesa es el ingreso per cápita mensual del hogar incluyendo remesas. El Ingreso per Cápita Contrafactual es el ingreso per cápita mensual imputado que tendría el hogar si no se hubiera dado la migración ni las remesas. La Remesa se refiere a la remesa total (en efectivo y en especie) per cápita mensual recibida desde los Estados Unidos por los hogares costarricenses receptores de estos flujos.

En el caso del corredor Estados Unidos-Costa Rica (N-S), la distribución del ingreso excluyendo las remesas *exógenamente*⁴⁷ mejora por efecto de las remesas enviadas desde Estados Unidos.⁴⁸ Del Cuadro 5, puede observarse que dicho indicador pasó de 0,5243 a 0,3162 (variación de -0,2080). Y al hacer la comparación en el escenario contrafactual, se registra, al igual que en el contexto S-S, también una mejoría en la distribución del ingreso: el coeficiente de Gini basado en el ingreso per cápita *contrafactual* del hogar (0,4118) resulta ser mayor que el correspondiente al cuasi Gini del ingreso per cápita del hogar con remesas (0,2932), lo cual refleja una variación de -0,1185. Esto indicaría que, para ambos escenarios, los efectos de las remesas en la distribución del ingreso per cápita de los hogares receptores van en el sentido de mejorarla.

47. Al igual que en caso previo, medida por dicho indicador con base en el ingreso per cápita del hogar sin remesa.

48. Similarmente, medida esta distribución por el Gini con base en el ingreso per cápita del hogar con remesa.

CUADRO 5. EFECTO DISTRIBUTIVO DE LAS REMESAS RECIBIDAS DESDE EUA EN HOGARES COSTARRICENSES.

	Definición Del Ingreso ^{3/} respecto del cual se estiman los Coeficientes Gini				Efecto en el Coeficiente de Gini			
					Ingreso per Cápita Total Vs. Ingreso per Cápita sin Remesas		Ingreso per Cápita Total Vs. ingreso per Cápita Contrafactual	
	Ingreso per Cápita Sin Remesa	Remesa	Ingreso per Cápita Con Remesa	Ingreso Per Cápita Contrafactual	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Valor del Coeficiente de Gini ^{1/}	0,5243	0,0132	0,3162		-0,2080	--39,7%		
Valor del Coeficiente de Gini ^{2/}		0,0584	0,2932	0,4118			-0,1185	-28,8%
Participación en el Ingreso per Cápita Total	59,3%	40,7%	100%					
Fuente: Céspedes, Monge y Vargas (2010).								

Nota 1/ La variable que ordena es el Ingreso sin Remesa. Para Remesa e Ingreso per Cápita con Remesa se refiere a los cuasi Ginis.

2/ La variable que ordena es el Ingreso per Cápita Contrafactual. Para Remesa e Ingreso per Cápita con remesa se refiere a los cuasi Ginis.

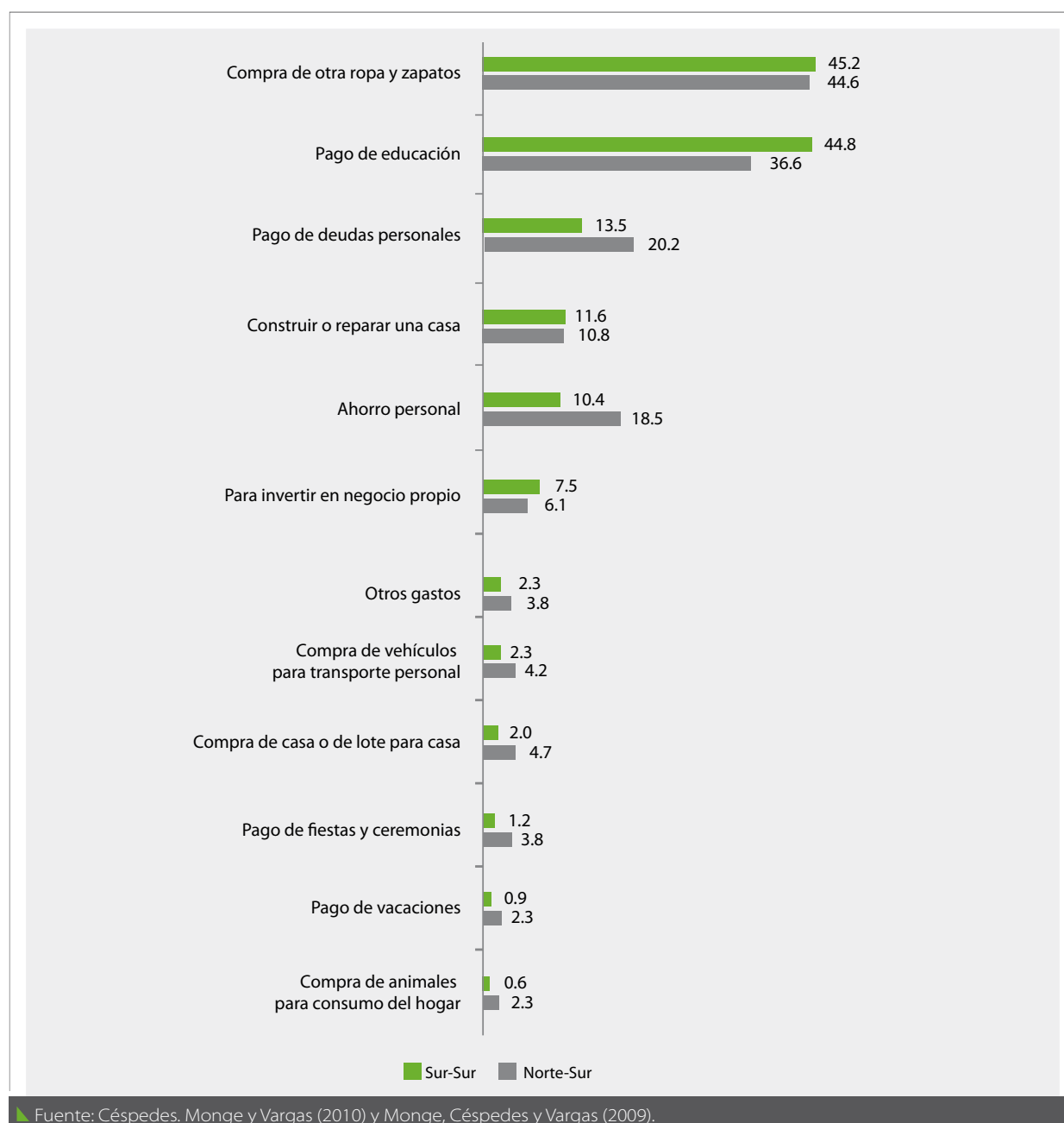
3/ El Ingreso per cápita con Remesa es el ingreso per cápita mensual del hogar incluyendo remesas. El Ingreso per Cápita Contrafactual es el ingreso per cápita mensual imputado que tendría el hogar si no se hubiera dado la migración ni las remesas. La Remesa se refiere a la remesa total (en efectivo y en especie) per cápita mensual recibida desde los Estados Unidos por los hogares costarricenses receptores de estos flujos.

En síntesis, la migración y las remesas posteriores, tanto en el contexto *N-S* como en el *S-S*, producen, de acuerdo con la evidencia, una importante mejoría en la distribución del ingreso per cápita de los hogares receptores, aunque la magnitud relativa (y en puntos porcentuales) es mayor en el primer contexto que en el segundo. Esto permite afirmar que no sólo las remesas recibidas por estos hogares (tanto en Costa Rica como en Nicaragua) generan efectos significativos en la reducción de la pobreza y en su correspondiente bienestar económico, sino que la distribución relativamente equitativa de las remesas hace que la desigualdad inicial del ingreso per cápita en estos hogares sea menor una vez consideradas estas transferencias recibidas desde el exterior de cada uno de los países analizados.

Respecto al uso de las remesas (tal como se observa en el Gráfico 18), en general, el patrón de gastos *S-S* vs *N-S* es similar para ciertos rubros, pero existen diferencias que deben notarse. Por ejemplo, en el caso *S-S*, el gasto en salud y medicinas ocupa la tercera posición en frecuencia según la muestra, pero ésta sería la quinta posición para el caso *N-S*. Luego, en el caso *S-S*, una mayor proporción de los hogares indican gastar las remesas en educación que en el caso *N-S* (44,8 vs 36,6 por ciento, respectivamente). En el contexto *N-S*, se nota una mayor frecuencia de utilización de remesas para pago de deudas personales u ahorro personal, así como compra de vehículos para transporte personal, compra de casa o lote para casa, pago de fiestas y ceremonias, pago de vacaciones y compra de animales para consumo del hogar, todo ello en comparación con lo indicado por la muestra del estudio *S-S*.

En síntesis, de acuerdo con los resultados obtenidos, las remesas parecieran ser utilizadas principalmente para gastos de consumo, pagos de servicios públicos y gastos de salud, así como ropa y zapatos, y educación. Con una menor mención, aparecen gastos como pago de deudas personales, construir o reparar una casa, ahorro personal e invertir en negocio propio; sin embargo, debe mencionarse que, en el corredor N-S, el pago de deudas personales y la utilización de las remesas para ahorro personal son más frecuentes que en el contexto S-S.

GRÁFICO 18. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL USO DE LAS REMESAS EN LOS HOGARES RECEPTORES.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



2.4 Bancarización de Remesas y Democratización Financiera

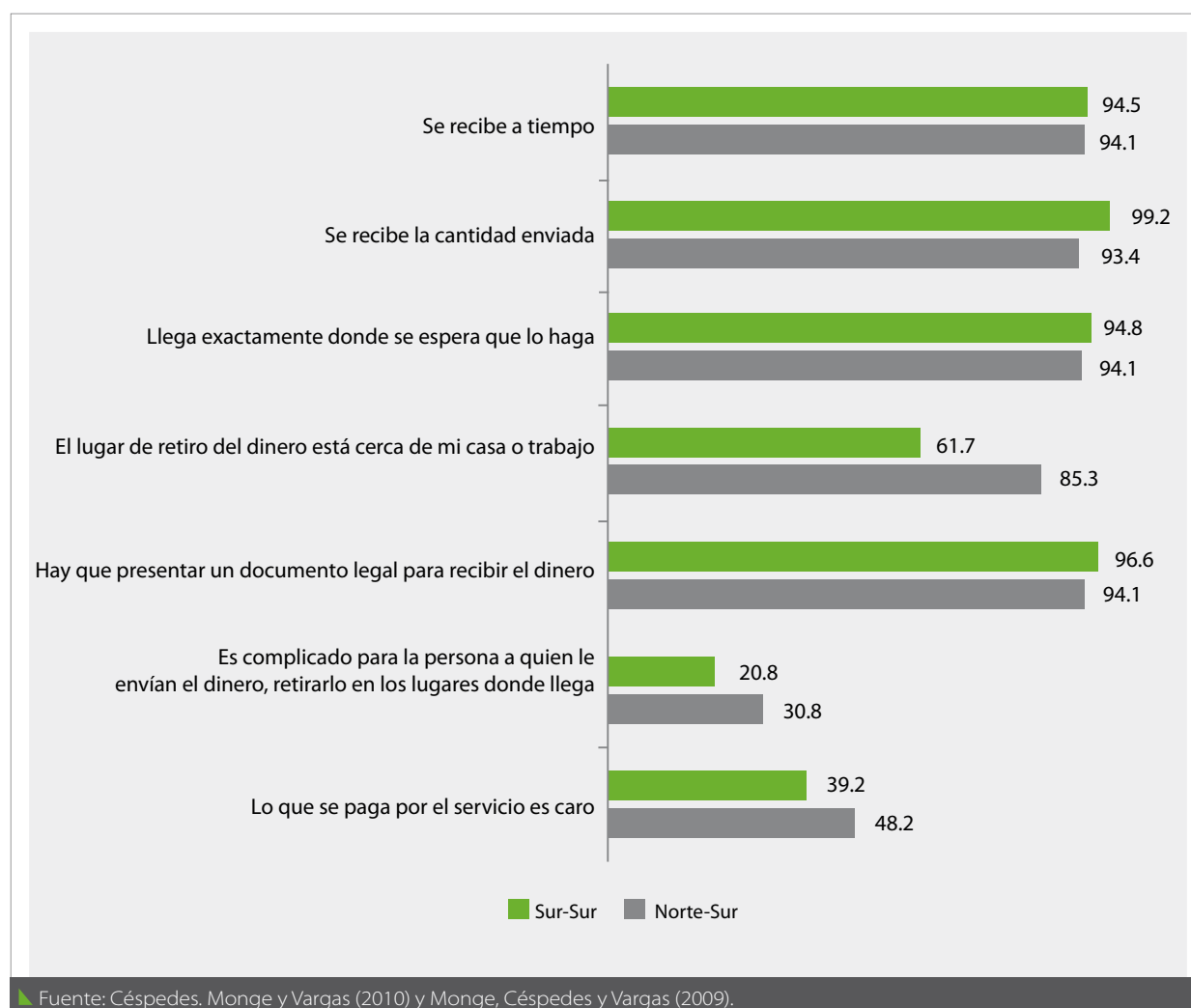
Para los efectos de este documento, se entenderá por *bancarización de remesas* la utilización de intermediarios financieros formales para el envío o la recepción de remesas por parte de remitentes y hogares receptores de estas. Esto puede verse, desde el punto de vista del desarrollo, como un proceso hacia la democratización financiera en el largo plazo en los países del *Sur*. El término *democratización financiera*, que ha sido utilizado por Terry y Wilson (2005), es un concepto referido a fomentar el que remitentes y receptores de remesas se hagan clientes de los intermediarios financieros formales, tanto en el país de origen como en el de destino de las remesas. La democratización financiera es un componente del proceso de desarrollo que tiende a favorecer las oportunidades de ahorro e inversión necesarias para la mejora económica y social de los hogares receptores de remesas. En concordancia con el concepto de desarrollo de Sen (1999) mencionado al final de la *Primera Parte* de este documento, es importante señalar que la democratización financiera es fundamental para mejorar las libertades económicas y la inclusión de personas de escasos recursos, especialmente en el *Sur*.

En cuanto a las características de los diferentes canales de recepción de remesas, tal como se muestra en el Gráfico 19, puede decirse que las calificaciones dadas por los hogares receptores (tanto en el corredor S-S como en el N-S) a las empresas remeseras son prácticamente iguales, con la excepción de la característica *El lugar de retiro del dinero está cerca de mi casa o trabajo*,⁴⁹ donde el porcentaje de respuesta es mayor en el contexto N-S que en el S-S, lo cual puede estar asociado a que, en Costa Rica, las empresas remeseras pueden estar más difundidas en el territorio nacional que en Nicaragua.



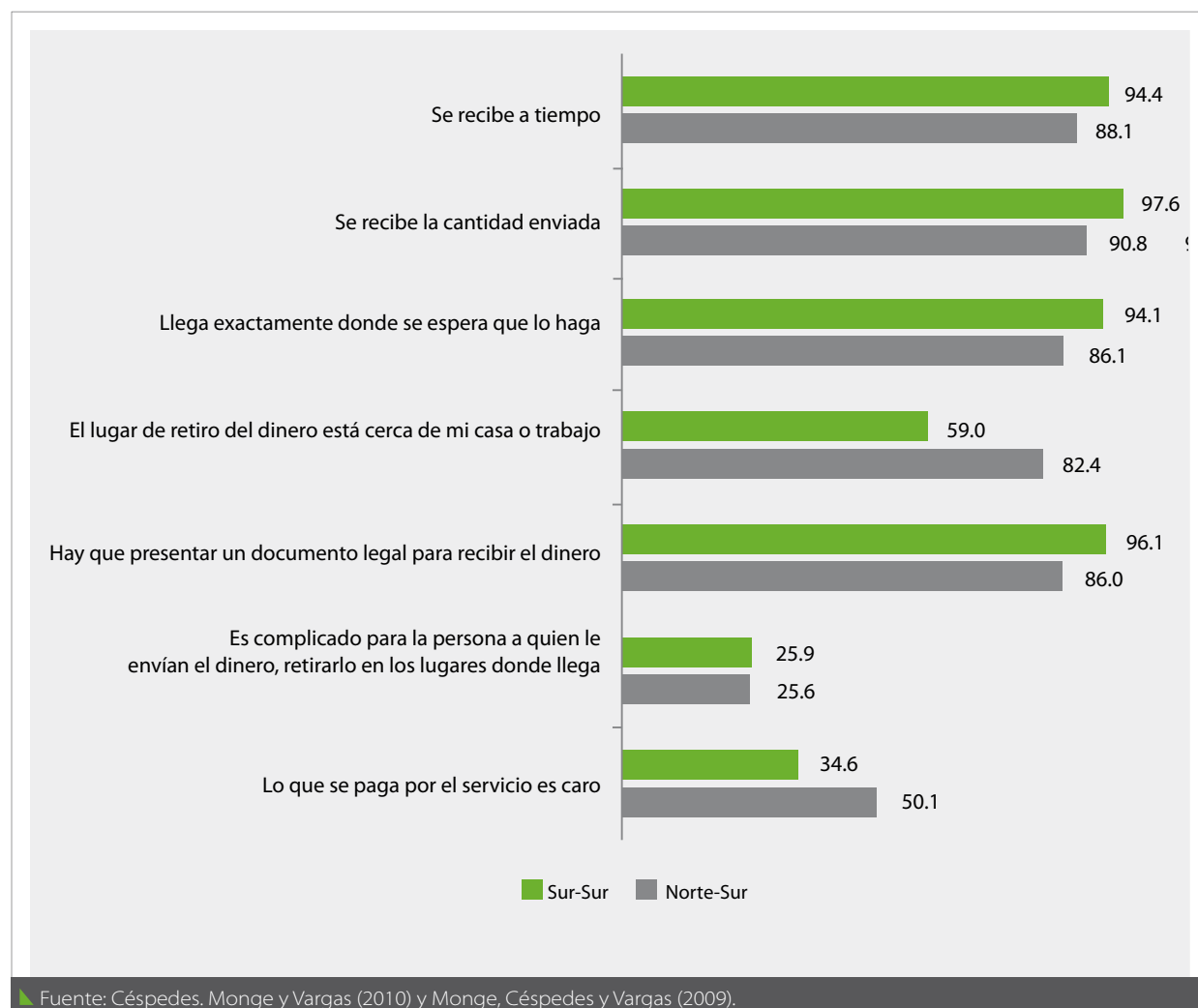
49. Se habla acá de “retiro” del dinero porque son los hogares receptores los que están respondiendo la encuesta.

GRÁFICO 19. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE CARACTERÍSTICAS DE LA RECEPCIÓN DE REMESAS POR EMPRESA REMESERA.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



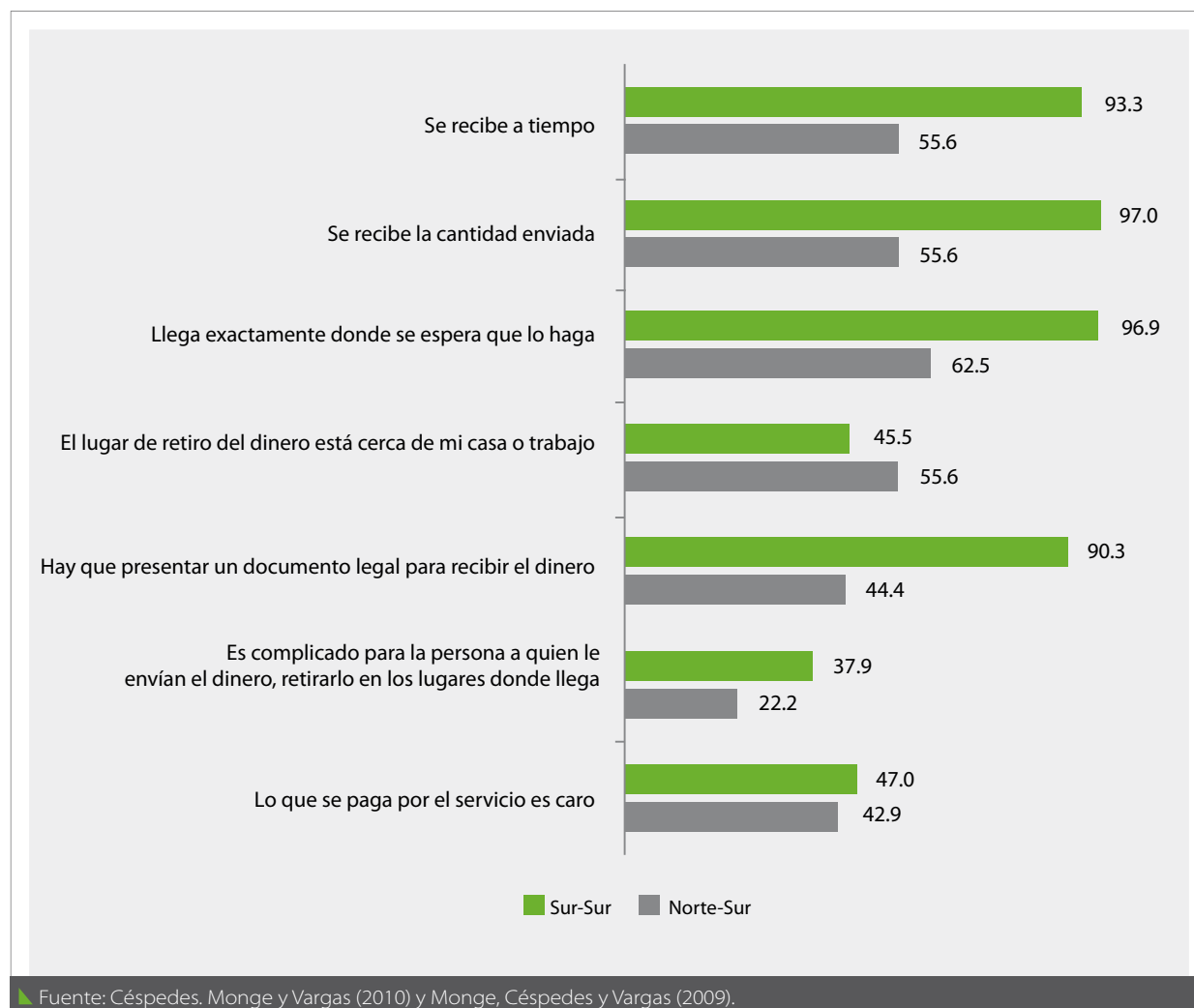
Similares resultados se dan en relación con las características de la recepción de remesas por medio de bancos, tal como puede verse en el Gráfico 20, donde los porcentajes de respuesta son muy similares entre ambos contextos, con la excepción de la característica *El lugar de retiro del dinero está cerca de mi casa o trabajo*, donde el porcentaje de respuesta es mayor en el corredor N-S que en el S-S. Esto parece indicar que el acceso a servicios bancarios está más difundido (quizá, más democratizado) en el caso de los emigrantes emisores de remesas en el contexto N-S en comparación con los del S-S, debido, en parte, al hecho de que en Costa Rica podría haber una mayor cobertura de acceso a servicios bancarios que en Nicaragua.

GRÁFICO 20. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE CARACTERÍSTICAS DE LA RECEPCIÓN DE REMESAS POR BANCOS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



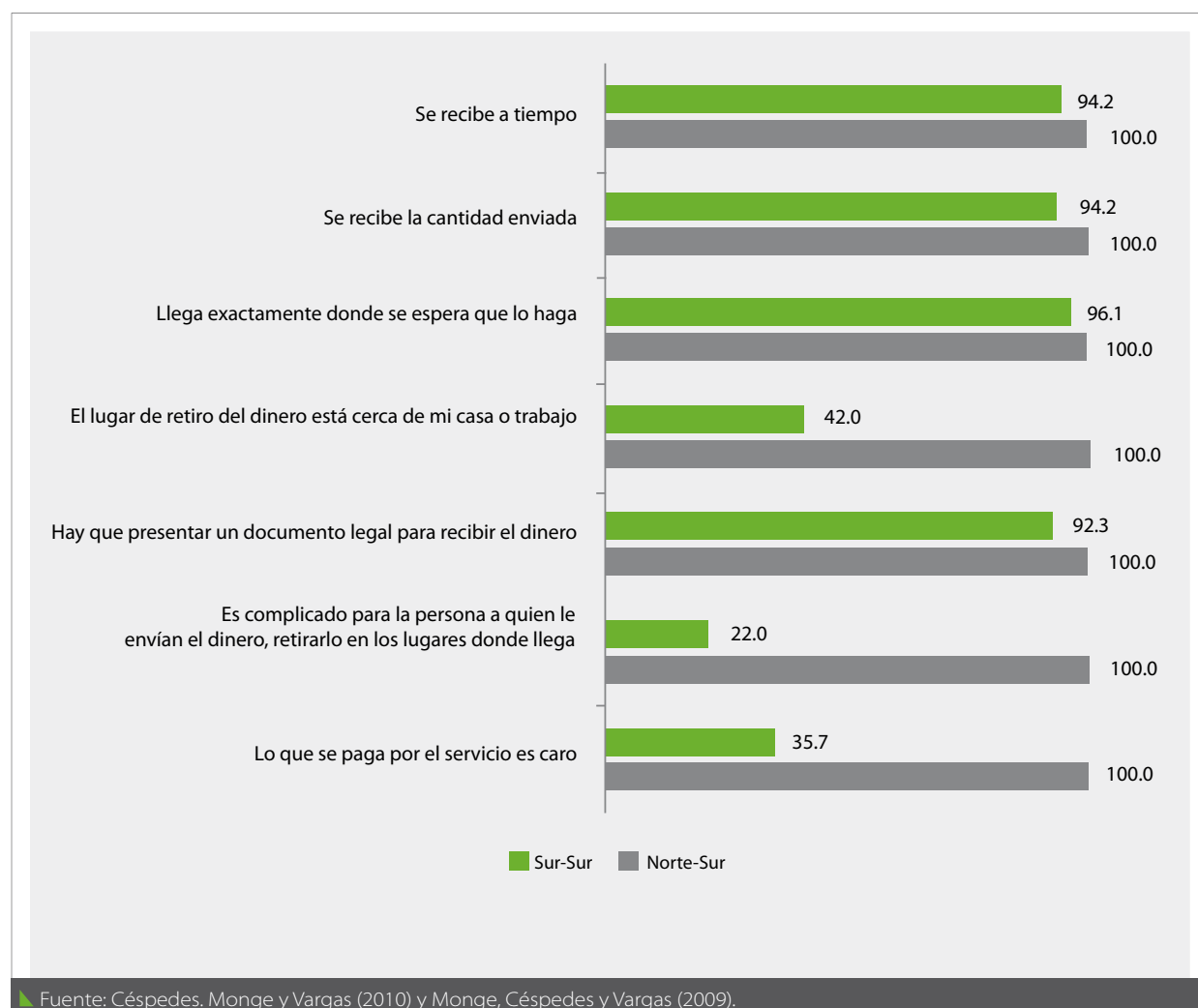
En el caso de la recepción de remesas (por parte de los hogares nicaragüenses) por medio de cooperativas de ahorro y crédito, el Gráfico 21 muestra que el porcentaje de respuestas es consistentemente más alto en el contexto S-S que en el N-S, con la excepción de la característica *El lugar de retiro del dinero está cerca de mi casa o trabajo*, donde el porcentaje de respuesta es mayor en este último corredor que en el primero. Esto muestra que las cooperativas de ahorro y crédito tienen mayor posicionamiento en el primer contexto mencionado.

GRÁFICO 21. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE CARACTERÍSTICAS DE LA RECEPCIÓN DE REMESAS POR COOP. AHORRO Y CRÉDITO.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



En el caso de las financieras (ubicadas en Nicaragua o en Costa Rica) utilizadas como canal de recepción de remesas (Gráfico 22), estas tienen una mayor base de respuestas (52 hogares) en el contexto S-S que en el N-S (3 hogares), lo cual indica un mayor posicionamiento de dichas entidades entre la población de hogares nicaragüenses receptores de remesas que en sus homólogos costarricenses.

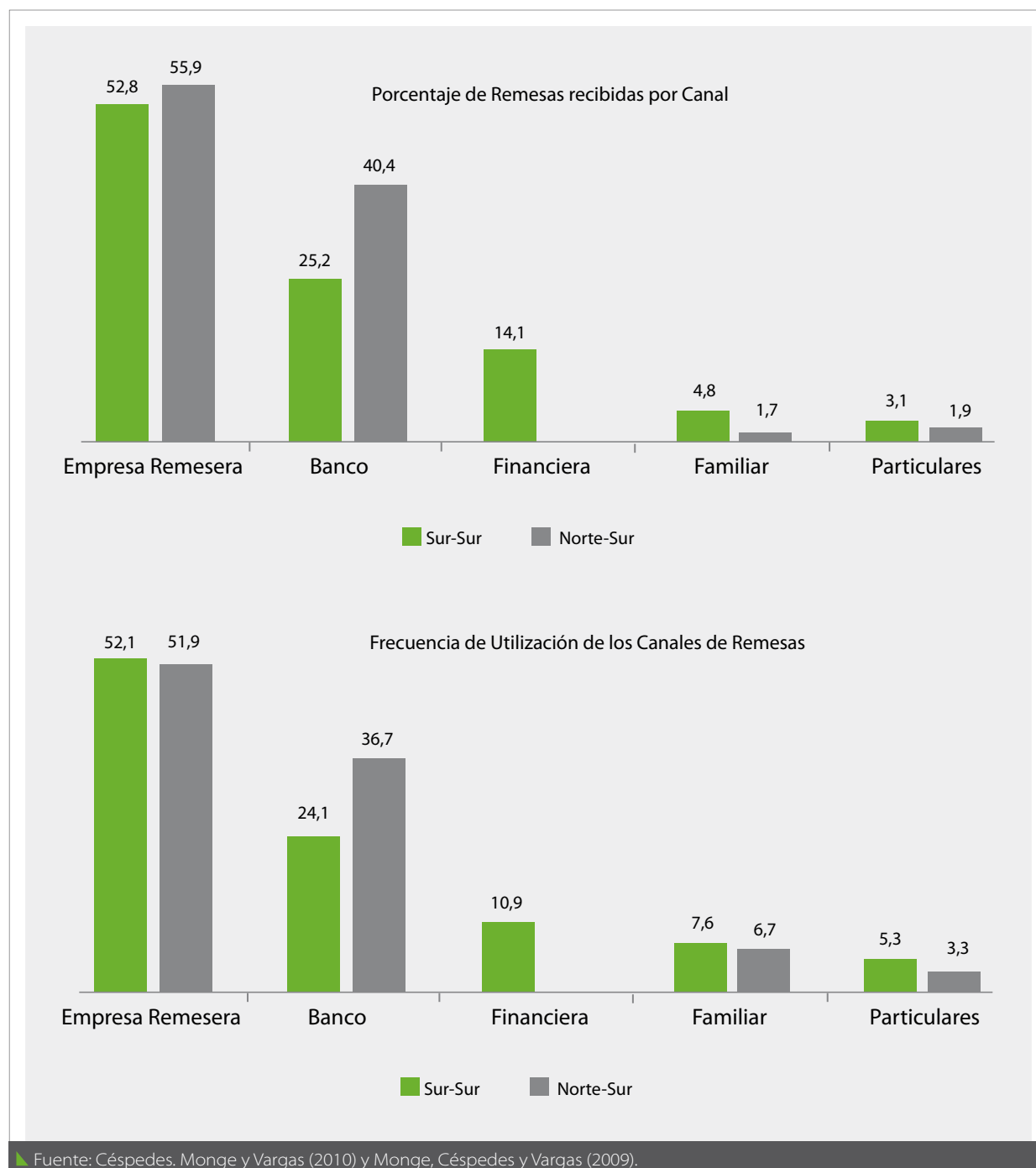
GRÁFICO 22. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE CARACTERÍSTICAS DE LA RECEPCIÓN DE REMESAS POR FINANCIERAS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



En relación con la recepción de remesas (en efectivo) según canal, el Gráfico 23 muestra que las empresas remeseras son las más utilizadas para esto, seguido de los bancos. Las primeras con una canalización del 52,8 por ciento en el contexto S-S, comparado con un 55,9 por ciento en el contexto N-S. Por su parte, los bancos y financieras canalizaron, en el caso de la muestra de hogares nicaragüenses receptores, un 39,3 por ciento (25,2 y 14,1 por ciento, respectivamente), comparado con la participación de los bancos de un 40,4 por ciento en el caso N-S. Los demás métodos de recepción de remesas fueron relativamente más bajos (menos del 5 por ciento) en el contexto S-S y aún inferiores (menores al 2 por ciento) en el N-S.⁵⁰ Por su parte, en cuanto a las frecuencias de utilización de cada canal de recepción de remesas, estas fueron consistentes con el resultado por montos recibidos en ambos contextos (S-S vs N-S).

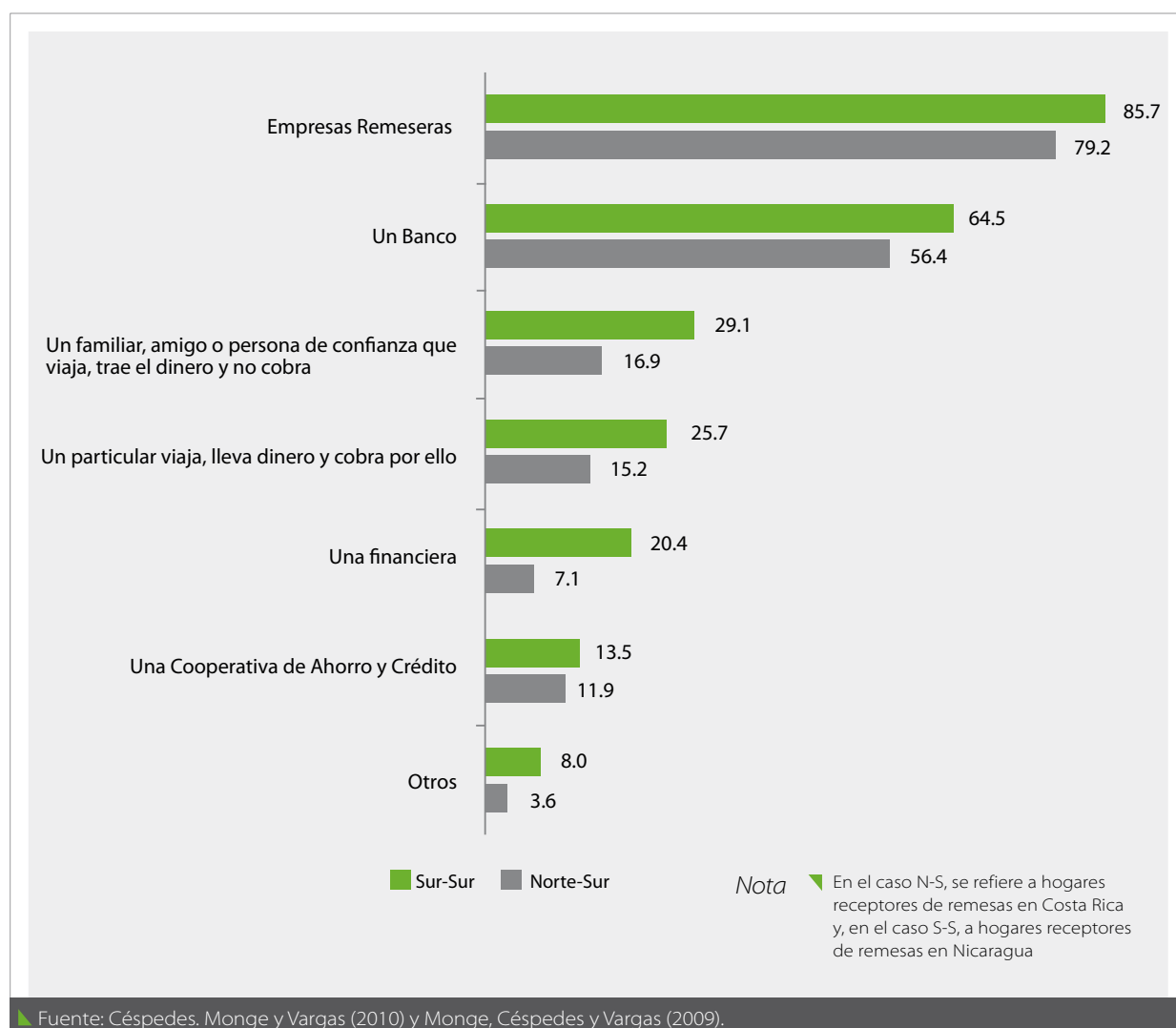
50. Respecto a las financieras en el contexto N-S, no se reportó su utilización para recepción de remesas por parte de los hogares entrevistados en Costa Rica.

GRÁFICO 23. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE REMESAS RECIBIDAS POR CANAL Y FRECUENCIA DE UTILIZACIÓN.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



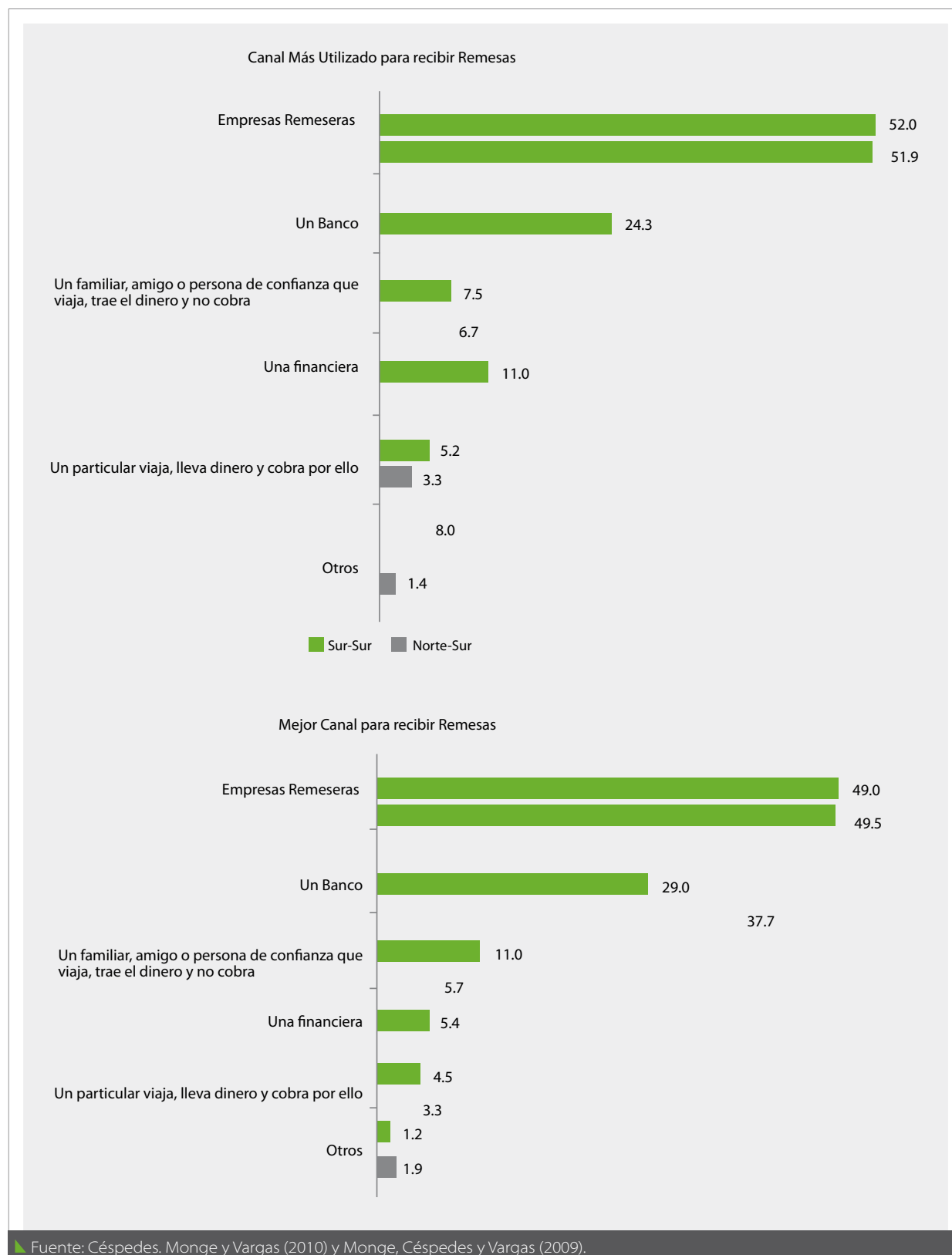
En el contexto S-S, los hogares tienen mayor conocimiento de los diferentes canales existentes que en el N-S, tal como puede observarse en el Gráfico 24. Sin embargo, las mayores diferencias están en los canales de mayor informalidad (*Un familiar, amigo o persona de confianza que viaja, trae el dinero y no cobra* y *Un particular que viaja, lleva dinero y cobra por ello*), así como las empresas financieras. Las demás opciones son muy similares al analizar los resultados de los hogares S-S y N-S.

GRÁFICO 24. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL CONOCIMIENTO DE CANALES DE RECEPCIÓN DE REMESAS POR LOS HOGARES.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



De acuerdo con el Gráfico 25, los hogares entrevistados en ambos corredores indican, en su s como el mejor canal. Igualmente, en ambos corredores, se encuentra que la categoría **Un Banco** ocupa la segunda posición como mejor canal para recibir remesas con una marcada preponderancia del uso en el contexto N-S (con 24,3 en el S-S y 36,7 en el N-S); siendo la categoría **Una Financiera** la tercera opción como canal más utilizado (con 11 por ciento) en el corredor S-S, no quedando mencionada esta opción en el corredor N-S. Del contexto S-S, se tiene que los hogares receptores **utilizan un poco más los canales informales** (*Un familiar, amigo o persona de confianza que viaja, trae el dinero y no cobra* y *Un particular que viaja, lleva dinero y cobra por ello*) en comparación con sus homólogos en el contexto N-S, aunque las cifras no son muy diferentes entre sí (7,5 versus 6,7 por ciento en el primer canal informal y 5,2 versus 3,3 por ciento en el segundo).

GRÁFICO 25. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL CANAL DE RECEPCIÓN DE REMESAS MÁS UTILIZADO Y EL MEJOR.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Con relación a la percepción de los hogares entrevistados tanto en el contexto S-S como en el N-S (Gráfico 26), se tiene que:

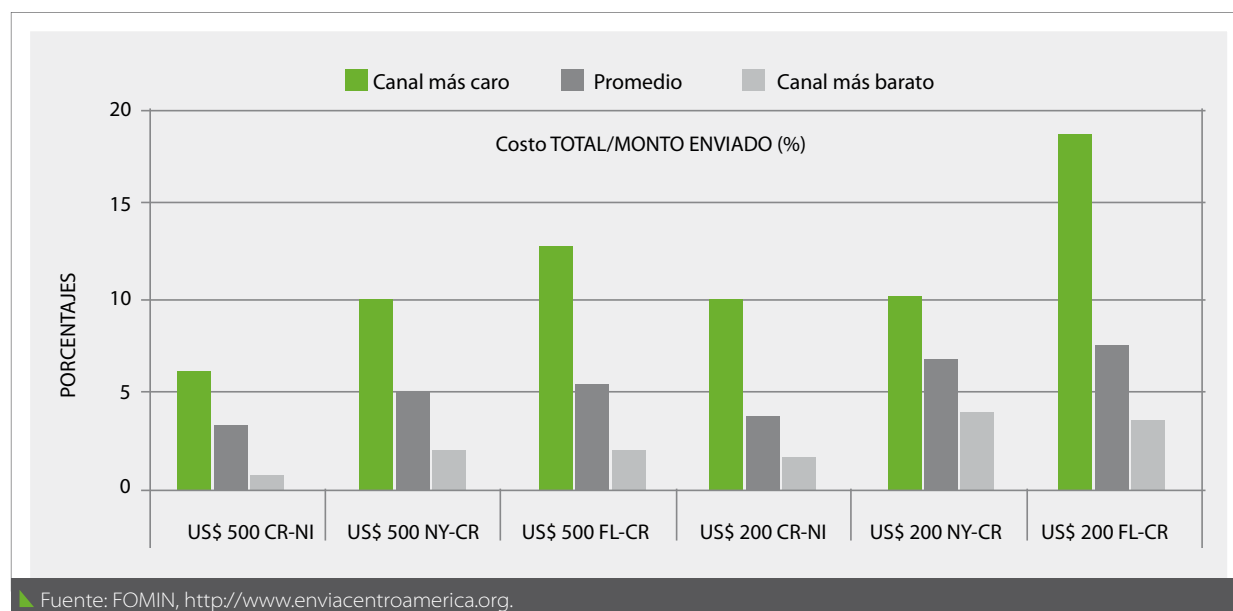
A) SOBRE LAS EMPRESAS REMESERAS: La mayoría de los hogares encuestados en el estudio S-S, así como en el N-S, consideran que las empresas remeseras son el método más barato disponible, con respecto a las otras alternativas. En el caso S-S, más de la mitad de los hogares entrevistados (52,4 por ciento) considera que las empresas remeseras son el canal más barato disponible; le sigue un 27,6 por ciento de los encuestados afirmando que este instrumento es más caro que otras alternativas; mientras que el 20 por ciento restante contestó que las empresas remeseras involucran un costo similar al de otros medios para el envío de remesas. Para el caso N-S, la mayor parte de los hogares consideran (coincidiendo con el resultado del contexto S-S) que las empresas remeseras son el canal más barato.

GRÁFICO 26. **COMPARACIÓN S-S/N-S SOBRE PERCEPCIÓN DEL COSTO DE RECEPCIÓN POR EMPRESA REMESERA Y BANCO.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



B) SOBRE LOS BANCOS: El 78 por ciento de los hogares entrevistados en el corredor S-S considera que los bancos son el canal de recepción de remesas en que el monto pagado es más barato que el resto de las alternativas. Esta situación se repite en el estudio N-S, donde la mayoría (65,5 por ciento) afirma que los bancos son el método más barato. Más del doble de los entrevistados en el caso N-S, con respecto al S-S, indica que el costo de los bancos como canal para enviar remesas es igual que otras alternativas. La percepción de los entrevistados coincide con estimaciones de costos de envío de remesas en el caso específico del corredor S-S (Costa Rica-Nicaragua). De hecho, el Gráfico 27 muestra los costos totales⁵¹ de enviar remesas por US\$200 y US\$500 dólares en tres corredores específicos (*Costa Rica-Nicaragua, New York-Costa Rica y Florida-Costa Rica*), por medio de bancos y remeseras. Ahí puede observarse que el costo de envío de US\$200 y US\$500 dólares en el corredor S-S es, en promedio, más bajo que el de los otros corredores N-S, siendo un banco privado la opción de envío más barata entre Costa Rica y Nicaragua.

GRÁFICO 27. COSTOS DE ENVÍO DE REMESAS EN TRES CORREDORES (CR-NI, NY -CR Y FL-CR) A OCTUBRE 2010. (CIFRAS EN PORCENTAJES)

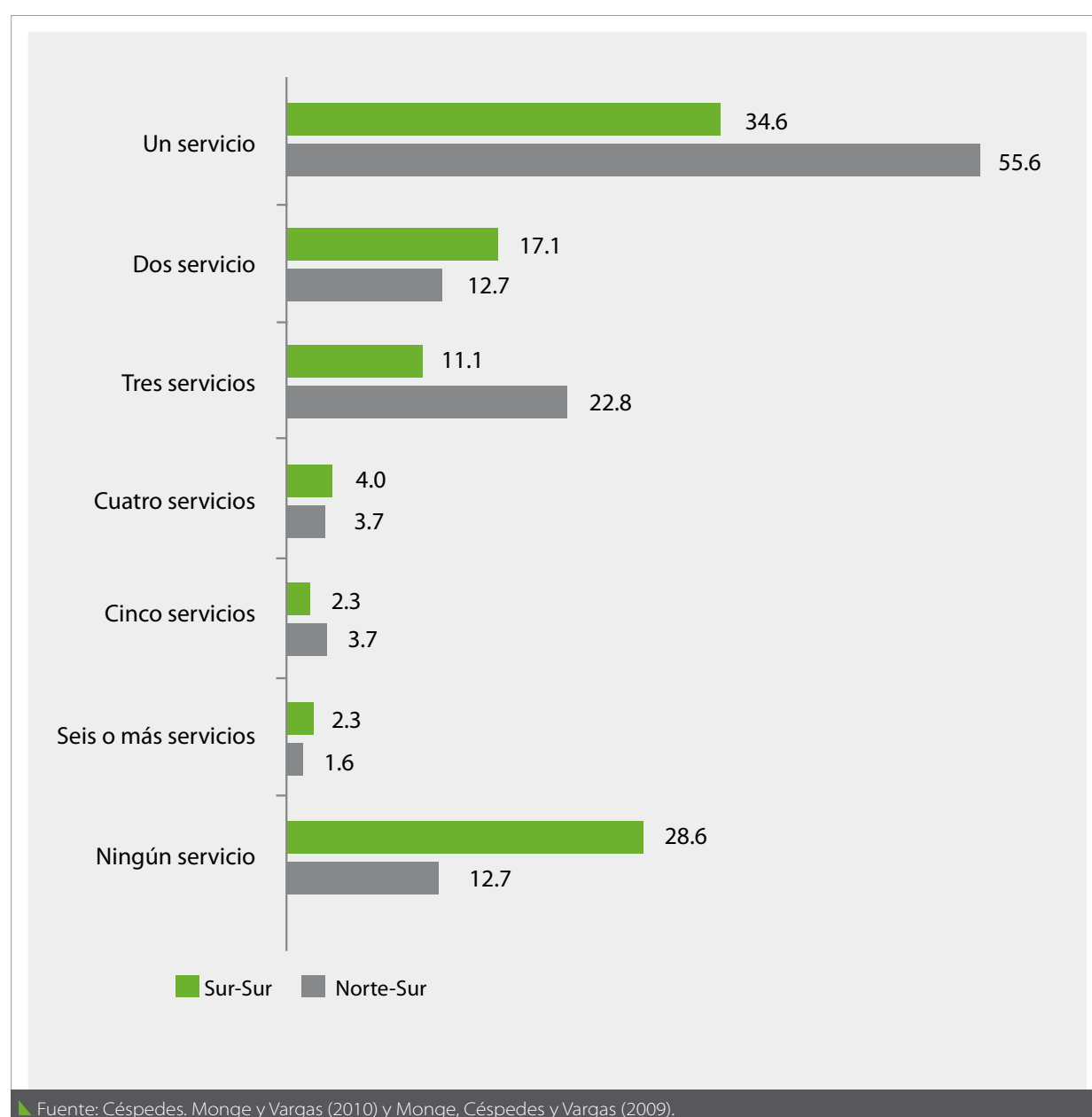


- Nota**
- 1/ En los envíos desde Costa Rica a Nicaragua, para el caso tanto de los US\$200 como de los US\$500 dólares, el operador más barato es un banco privado.
 - 2/ Para el canal de Nueva York-Costa Rica, tanto con el monto de US\$200 como de US\$500, el operador más barato es una empresa remesera.
 - 3/ En el caso de Florida a Costa, para enviar tanto US\$200 como US\$500 dólares, el operador más barato es una empresa remesera.

51. Los cuales incluyen comisión y diferencial cambiario.

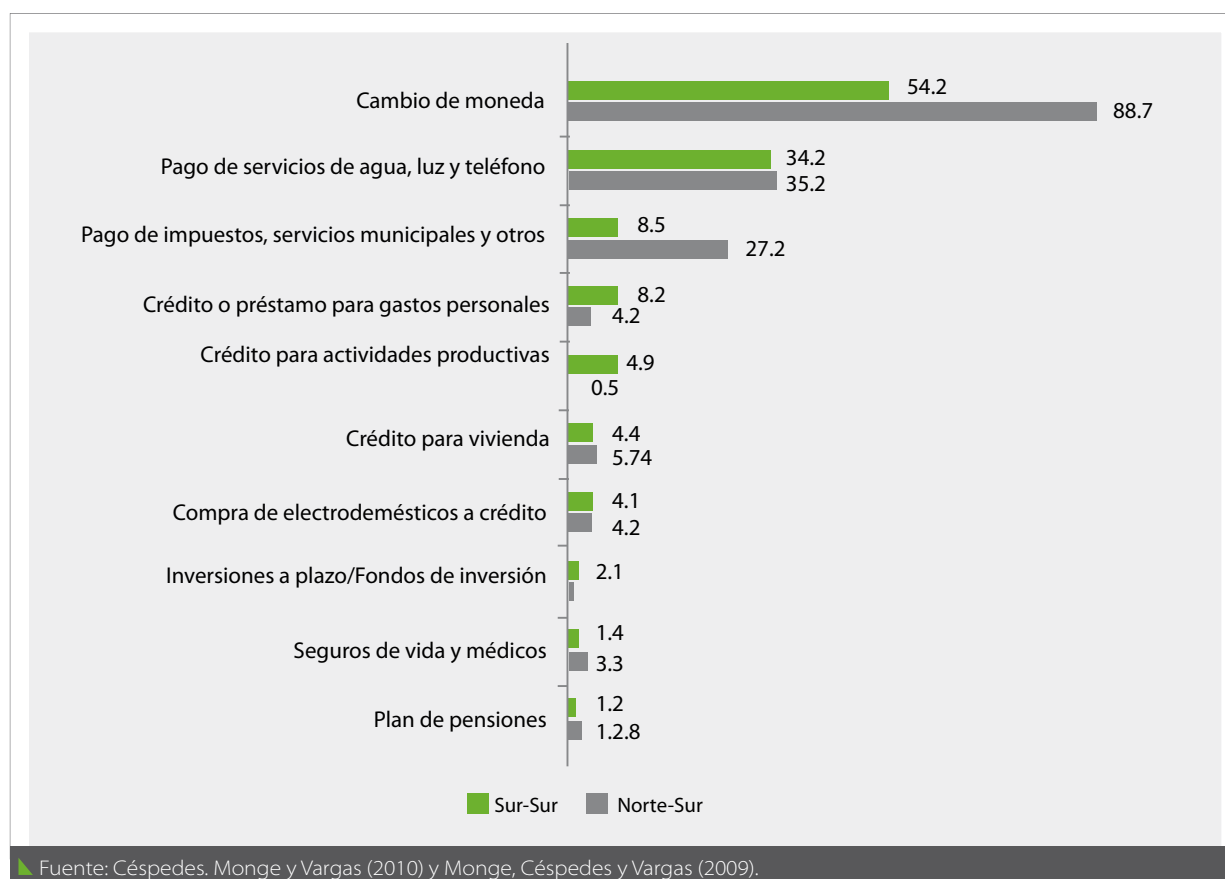
Observando el Gráfico 28, se nota que, en el caso S-S, un 28,6 por ciento de los hogares entrevistados dice no contar con acceso a servicios financieros; en tanto que la cifra correspondiente a contexto N-S es del 12,7 por ciento. Ello permite plantear la hipótesis de una menor difusión de los servicios financieros en los hogares nicaragüenses receptores de remesas desde Costa Rica *vis-a-vis* sus homólogos costarricenses recibiendo remesas desde EUA. La mayor parte de la población entrevistada (en ambos países) dice contar con acceso a un máximo de tres servicios financieros, siendo la moda en ambos corredores un *servicio financiero*.

GRÁFICO 28. **COMPARACIÓN S-S/N-S DEL ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS POR HOGARES RECEPTORES DE REMESAS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Sobre la utilización de los servicios bancarios, de acuerdo con el Gráfico 29, se tiene que, tanto para el caso N-S como para el S-S, el cambio de moneda es el tipo de servicio bancario más demandado por estos hogares.⁵² Pero los hogares nicaragüenses receptores de remesas usan este servicio con menor frecuencia (54,2 por ciento) que los hogares costarricenses en el contexto N-S (88,7 por ciento). Además, los hogares costarricenses del contexto N-S utilizan mucho más los servicios bancarios para realizar el pago de *impuestos territoriales, servicios municipales y otros*, en comparación con los hogares nicaragüenses del contexto S-S (la relación es casi de 3 a 1). Por su parte, servicios bancarios como *crédito o préstamo para gastos personales, crédito para actividades productivas, crédito para vivienda, compra de electrodomésticos a crédito*, entre otros, suceden con una menor frecuencia en ambos contextos (N-S y S-S), ya que el porcentaje de respuestas para este tipo de servicios financieros no supera el 5 por ciento de los casos en ambas muestras de hogares (a excepción del *crédito o préstamo para gastos personales* en hogares S-S y del *crédito para vivienda* en hogares N-S).

GRÁFICO 29. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE LA UTILIZACIÓN DE SERVICIOS BANCARIOS POR HOGARES RECEPTORES DE REMESAS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



52. Debe tenerse presente que, tanto en Costa Rica como en Nicaragua, se utiliza una moneda local (colón y córdoba, respectivamente). Las personas que deseen cambiar dólares americanos lo hacen en bancos (públicos o privados) y en entidades financieras a las tasas de cambio vigentes en cada país.



TERCERA PARTE

REFLEXIONES
FINALES

La parte final de este documento presenta, de una manera resumida, las principales conclusiones e implicaciones de política que surgen de la comparación de las dos investigaciones analizadas; concretamente, Céspedes, Monge y Vargas (2010) y Monge, Céspedes y Vargas (2009).

A. RESPECTO AL PERFIL DE LOS HOGARES RECEPTORES DE REMESAS EN LOS DOS CONTEXTOS (S-S VIS-A-VIS N-S) ANALIZADOS, SE TIENEN LAS SIGUIENTES CONCLUSIONES:

- 1. HOGARES RECEPTORES UBICADOS EN LOS QUINTILES INTERMEDIOS S-S Y EN LOS EXTREMOS N-S** La distribución de los hogares receptores de remesas para el corredor S-S tiende a concentrarse en los quintiles intermedios (2, 3 y 4) del ingreso per cápita total (incluyendo el ingreso por remesas), mientras que, para el N-S, estos tienden a concentrarse en los quintiles 1, 4 y 5.
- 2. HOGARES RURALES RECEPTORES MUESTRAN MAYOR CONCENTRACIÓN EN QUINTILES DE MENOR INGRESO:** Los hogares receptores *urbanos* (tanto S-S como N-S) cuentan con una distribución relativamente homogénea (esto es, comparado con la distribución total). Sin embargo, en el caso de los hogares receptores *rurales*, se observan diferencias pues, en el corredor S-S, estos se ubican en los quintiles 1 y 2, los de menor ingreso per cápita, indicando posiblemente una mayor incidencia de pobreza en estas zonas; asimismo, en el contexto N-S, los hogares rurales receptores se ubican en los quintiles de menor ingreso per cápita (1 y 2), pero llama la atención el hecho de que hay también una fuerte concentración de hogares receptores en el quintil 5 (de mayor ingreso).
- 3. CONFIANZA EN LA AUTORIDAD DEL HOGAR RECEPTOR, CON PREDOMINIO DEL CONTEXTO N-S** Los receptores de remesas para los dos corredores de estudio son, en una gran mayoría, el *jefe* o *jefa* del hogar. En segundo lugar aparece el cónyuge del jefe del hogar, seguido por los *hijos* o *hijas* y *otros parientes del jefe*. En el contexto S-S, los *hijos* o *hijas* y *otros parientes del jefe* reciben remesas con más frecuencia que en los hogares homólogos N-S. Sin embargo, debe resaltarse que, al comparar los receptores de remesas en ambos contextos, 8 de cada 10 en N-S son jefes versus 7 de cada 10 en S-S, sugiriéndose que los individuos emisores de remesas desde EUA confían más en la autoridad del hogar que lo que lo hacen los remitentes de remesas en el contexto S-S. En el caso de los nicaragüenses, los remitentes destinan las remesas a sus hijos o hijas en aproximadamente 1 de cada 10 hogares (esto es, un 11,1 por ciento), comparado con 1 de cada 30 hogares (esto es, un 3,3 por ciento) en el contexto N-S. Algo similar ocurre en relación con la recepción de remesas por parte de otros parientes del jefe del hogar pues, en el corredor S-S, la incidencia es 1 de cada 18 hogares (esto es, un 5,4 por ciento), comparado con 1 de cada 50 hogares (un 2 por ciento) en el contexto N-S.
- 4. ESTRUCTURA POR EDADES DE LOS HOGARES S-S REFLEJA UNA PIRÁMIDE POBLACIONAL MÁS JOVEN QUE LA DE LOS HOGARES N-S** Los miembros de hogares receptores en el contexto S-S tienen una población relativamente más joven en comparación con sus homólogos en N-S, consecuencia de una pirámide poblacional más sesgada hacia los jóvenes y la existencia de un bono demográfico más prolongado.

5. SIMILITUDES ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR RECEPTOR S-S Y N-S El nivel educativo de los integrantes del hogar receptor (tanto en Nicaragua como en Costa Rica) es, en su mayoría, de primaria o secundaria, aunque en mayor proporción en los hogares del contexto S-S. Los grados educativos superiores a secundaria (universidad y colegios técnicos) son obtenidos por una minoría en los hogares receptores de ambos corredores. La distribución por nivel educativo es bastante similar en los dos contextos de estudio, con la excepción de una mayor frecuencia de miembros del hogar sin educación en Nicaragua respecto de la de Costa Rica, así como una mayor frecuencia de miembros del hogar con educación técnica en el primer país respecto del segundo. En síntesis, los datos parecen indicar que ambos perfiles educativos respecto de los miembros del hogar en los contextos S-S y N-S son semejantes.

6. MENOR NIVEL EDUCATIVO EN LOS EMIGRANTES DEL CONTEXTO S-S A pesar del similar perfil educativo de los *miembros del hogar receptor* en Nicaragua y Costa Rica, hay importantes diferencias en cuanto al perfil educativo del emigrante, donde se nota una mayor incidencia de personas con *educación universitaria* en el contexto N-S y la no existencia de personas *sin educación*, comparado con el S-S. Lo anterior sugiere que los emigrantes del contexto N-S están mejor preparados en la educación formal que sus homólogos del contexto S-S.

B. CON RELACIÓN A LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS REMESAS Y SU EVOLUCIÓN RECIENTE EN AMBOS CORREDORES ANALIZADOS, SE OBTUVIERON LAS SIGUIENTES CONCLUSIONES:

1. MONTO PROMEDIO MENSUAL DE LAS REMESAS ES MUCHO MAYOR EN EL CONTEXTO N-S Al hacer la comparación entre ambos contextos, se tiene que el promedio de remesas mensuales del contexto N-S es, aproximadamente, de 4,5 veces el monto del contexto S-S. Esto indica que, basándose en el promedio de las distribuciones, por cada US\$1 dólar recibido por los hogares nicaragüenses por concepto de remesas desde Costa Rica, los homólogos costarricenses reciben US\$4,5 dólares. Sin embargo, al basarse en la mediana de dichas distribuciones, esta relación baja a 2,3 veces, indicando que, en cualquiera de los dos casos, las remesas N-S llegan en mayores montos (por hogar receptor) que lo correspondiente al contexto S-S.

2. SIMILITUD EN EL NÚMERO DE PERSONAS QUE ENVÍAN REMESAS A UN MISMO HOGAR La actividad remesera en ambos corredores estudiados, tomando el hogar como unidad de análisis, es generada, en su mayoría, *por una sola persona* (un poco más de 3 de 4 hogares así lo indican).

3. FRECUENCIA MENSUAL ES LA MÁS COMÚN EN LA RECEPCIÓN DE REMESAS Y EL CONTEXTO S-S GENERA LA MAYOR CANTIDAD DE ENVÍOS MENSUALES Y QUINCENALES El envío de remesas, tanto en el contexto N-S como en el S-S, mantiene la preferencia de enviar el dinero 12 veces al año, lo cual puede estar directamente relacionada con los ingresos mensuales de los remitentes. Para el corredor S-S, prácticamente la mitad de los hogares recibe remesas entre 12 y 24 veces al año. Esta cifra contrasta con el 31,5 por ciento de los hogares en el corredor N-S que reciben remesas con la misma frecuencia. En resumen, puede afirmarse que los nicaragüenses en Costa Rica hacen envíos más frecuentes (quincenales y mensuales) que sus homólogos costarricenses en EUA.

4. RELACIÓN POSITIVA ENTRE LOS MONTOS MENSUALES PROMEDIO ENVIADOS Y SU FRECUENCIA DE ENVÍO, ASÍ COMO SUPERIORIDAD EN EL MONTO PROMEDIO EN EL CONTEXTO N-S

Existe una relación directa entre la cantidad de veces en que los hogares reciben remesas y el *monto mensual promedio de remesas recibidas*. Esta relación es experimentada por ambos corredores. Para ambos casos, los mayores montos mensuales promedio se registran en las mayores frecuencias de recepción por año (de 12 veces en adelante). Debe llamarse la atención sobre el hecho de que los montos promedio mensuales N-S siempre son mayores, y por montos sumamente amplios y crecientes, en relación con los montos promedio por frecuencia de recepción en el contexto S-S.

5. SIMILITUD EN EL MÉTODO MÁS UTILIZADO PARA RECIBIR REMESAS Y MAYOR USO DE CANALES INFORMALES EN EL CONTEXTO S-S

El método más utilizado para recibir remesas (en los dos contextos analizados) es mediante el canal empresas remeseras. La utilización de bancos ocupa un segundo lugar como método en importancia, aunque sus frecuencias son ligeramente diferentes entre ambos corredores. La recepción de remesas por medio de una *entidad financiera*, para el caso N-S no salió representada, mientras que, en el corredor S-S, los remitentes utilizan tanto *bancos* como *empresas financieras*. Los casos de familiares o conocidos que viajan y transportan dinero (cobrando o no por ello) están presentes en ambos corredores, pero es relativamente poco utilizado; sin embargo, aún así, es más utilizado en el corredor S-S que en el N-S.

6. CRISIS GLOBAL AFECTÓ MÁS A LAS REMESAS EN EL CONTEXTO N-S

El número de hogares nicaragüenses afirmando haber recibido igual o más remesas en 2008 (vs 2007) disminuyó con respecto a lo indicado por ellos en 2009 (vs 2008). Asimismo, en 2009, aumentó el número de hogares que recibió **igual** monto de remesas y cayó la frecuencia de hogares afirmando haber recibido un **mayor** monto de dichas transferencias, ambos con respecto al año previo. En el corredor S-S, si bien los porcentajes correspondientes aumentaron del 13 al 25 por ciento en el periodo analizado, los números correspondientes al corredor N-S son muy superiores (45 por ciento), lo cual indica que alrededor de 1 de cada 2 hogares costarricenses receptores de remesas esperaban (o ya habían experimentado) una merma en dichos ingresos, en tanto que en el corredor S-S esta proporción llegó a un máximo de 1 de cada 4 hogares. En síntesis, todo ello parece indicar que la crisis se sintió con más fuerza en el contexto N-S.

C. CON RELACIÓN A LA **IMPORTANCIA RELATIVA DE LAS REMESAS** EN EL INGRESO DE LOS HOGARES RECEPTORES DE LOS CONTEXTOS S-S VIS-A-VIS N-S, SE TIENE QUE:

1. Importancia e impacto de las remesas predominan en el corredor N-S: El contexto N-S es el que **mayores** importancia e impacto de remesas reporta para todos los quintiles (excepto el tercer quintil) *vis-a-vis* el corredor S-S. La importancia de las remesas para el corredor S-S es *relativamente homogénea o similar* para todos los quintiles de ingreso, mientras que, para el N-S, esta sobresale en los quintiles 1, 4 y 5 (cuyos valores van del 43,8 al 45,4 por ciento). Una situación similar ocurre con el *impacto de las remesas* en ambos contextos.
-

2. DESPLAZAMIENTO DE LOS HOGARES ENTRE QUINTILES PREDOMINA EN EL CORREDOR N-S El ingreso per cápita de las familias que reciben remesas (en ambos corredores) es notablemente superior al ingreso que tendrían si dejaran de percibirlas (exógena o endógenamente). Esto crea un efecto desplazamiento de los quintiles de más bajos ingresos per cápita hacia los más altos. De acuerdo con las encuestas realizadas, tal fenómeno ha sido experimentado, casi en las mismas magnitudes, en los corredores N-S y S-S. Por otro lado, al comparar el ingreso per cápita total con remesas con el ingreso que tendrían las familias de ambos corredores si la migración no se hubiera dado (escenario contrafactual), se obtiene que los hogares también han mejorado su posición en la distribución del ingreso, trasladándose hacia quintiles más altos. Sin embargo, este último efecto es predominante en el caso N-S, especialmente al verificar que, en este corredor, los hogares se desplazan de los quintiles 1, 2 y 3 hacia los quintiles 4 y 5; mientras que, en el S-S, dicho desplazamiento se da solo del 1 y 2 hacia los quintiles 3, 4 y 5. De tal forma que parece haber una mayor fuerza del desplazamiento en el contexto N-S que en el S-S, lo que es consistente con las mayores magnitudes en los montos de remesas enviados desde el Norte.

3. REDUCCIÓN DE INCIDENCIA DE POBREZA EXTREMA PREDOMINA EN EL CORREDOR S-S El impacto de las remesas en la condición de pobreza extrema es mayor (en puntos porcentuales) en el corredor S-S que en el N-S. Por otro lado, la incidencia sobre la pobreza total es similar para ambos países.

4. EFECTO EQUIDAD EN EL INGRESO GRACIAS A LAS REMESAS ES POSITIVO EN AMBOS CONTEXTOS, AUNQUE PREDOMINA EN EL CORREDOR N-S Para ambos corredores analizados, la distribución del ingreso per cápita en los hogares receptores de remesas mejora tanto cuando se analiza el efecto de estas transferencias (**excluyéndolas exógenamente**) como cuando se realiza la comparación con el ingreso contrafactual que tendrían si no se hubiera dado la migración en primer lugar (**excluyéndolas endógenamente**). Así, puede afirmarse que la migración y las remesas posteriores, tanto en el contexto N-S como en el S-S, generan una mejoría importante en la distribución del ingreso per cápita de los hogares receptores. Esto permite concluir que no sólo las remesas recibidas por estos hogares (tanto en Costa Rica como en Nicaragua) generan efectos importantes en la reducción de la pobreza (y en su correspondiente bienestar económico) sino que la distribución relativamente equitativa de las remesas mejora la equidad entre ellos.

5. REMESAS TIENDEN A SER UTILIZADAS EN GASTO DE CONSUMO DEL HOGAR, AUNQUE HAY PREDOMINIO DE LOS HOGARES N-S EN USO DE REMESAS PARA PAGO DE DEUDAS PERSONALES Y AHORRO PERSONAL Las remesas parecieran ser utilizadas principalmente para gastos de consumo, pagos de servicios públicos y gastos de salud, así como ropa y zapatos, y educación. Con una menor mención, aparecen el pago de deudas personales, construcción o reparación de casa, ahorro personal e inversiones en un negocio propio; sin embargo, debe mencionarse que, en el corredor N-S, el pago de deudas personales y la utilización de las remesas para ahorro personal son más frecuentes que en el contexto S-S.

D. RESPECTO A LA BANCARIZACIÓN DE REMESAS Y DEMOCRATIZACIÓN FINANCIERA EN LOS CONTEXTOS ANALIZADOS, SE ENCONTRÓ QUE:

- 1. SIMILITUD EN LAS CALIFICACIONES DE LOS HOGARES A LA CALIDAD DEL SERVICIO EN EMPRESAS REMESERAS Y BANCOS** Las características de los servicios brindados por las empresas remeseras y los bancos es prácticamente igual en ambos contextos, con la excepción de *El lugar de retiro del dinero está cerca de mi casa o trabajo*, para el cual las respuestas de los hogares N-S predominan sobre las correspondientes al S-S.
- 2. UTILIZACIÓN SIMILAR DE LAS EMPRESAS REMESERAS** Como canal de recepción de remesas en los corredores N-S y S-S, el uso de estas empresas por parte de los hogares receptores es prácticamente **idéntico** en ambos contextos.
- 3. SIMILITUD DE LA BANCARIZACIÓN EN AMBOS CORREDORES, PERO MAYOR COBERTURA BANCARIA EN EL N-S** En el contexto N-S, la bancarización de remesas (36,7 por ciento correspondiente a **bancos**) es similar a la del S-S (35,3 por ciento, compuesto por 24,3 por **bancos** y 11 por **financieras**); sin embargo, es un hecho la mayor cobertura de bancos en Costa Rica que en Nicaragua. Parece haber aún espacio en el mercado de los **servicios financieros** formales para incrementar la *bancarización de las remesas*, al compararlo con los **servicios financieros informales** (principalmente, las empresas remeseras).
- 4. MAYOR CONOCIMIENTO DE CANALES INFORMALES PARA LA RECEPCIÓN DE REMESAS EN EL CORREDOR S-S** En el contexto S-S, los hogares tienen mayor conocimiento de los diferentes canales existentes que en el contexto N-S. Sin embargo, las mayores diferencias están en los canales de mayor informalidad (*familiar que viaja y no cobra y particular que viaja y cobra por traer dinero*), así como en el canal asociado a las empresas financieras. Las demás opciones son muy similares al analizar los resultados de los hogares S-S y N-S.
- 5. SIMILITUD EN RELACIÓN CON LAS EMPRESAS REMESERAS COMO CANAL MÁS USADO Y MEJOR CANAL** Los hogares entrevistados en ambos corredores indican, en su mayoría (alrededor de 50 por ciento) que las empresas remeseras son tanto el método **más utilizado** para recibir remesas como el **mejor canal**. Igualmente, en ambos corredores, se asegura que los bancos son la segunda mejor opción para recibir remesas.
- 6. SIMILITUD EN CUANTO A LA PERCEPCIÓN DE BANCOS COMO CANAL MÁS BARATO PARA RECEPCIÓN DE REMESAS EN AMBOS CORREDORES, AUNQUE PREDOMINA EN EL S-S** Sobre los bancos, el 78 por ciento de los hogares entrevistados en el corredor S-S considera que los bancos son el canal de envío en que el monto pagado es **más barato**.⁵³ Estos resultados son similares para el corredor N-S, donde la mayoría (65,5 por ciento) lo afirma. Más del doble del los entrevistados en el contexto N-S, respecto de lo indicado en el S-S, indica que el costo de los bancos como canal para enviar remesas es **igual** que el resto de alternativas existentes.

53. Lo cual fue corroborado, mediante información disponible en <http://enviacentroamerica.org>, para el caso del corredor Costa Rica-Nicaragua.

7. MENOR ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS (ESCASA DEMOCRATIZACIÓN FINANCIERA) EN EL CORREDOR S-S Un 28,6 por ciento de los hogares entrevistados en el contexto S-S dice no contar con acceso a servicios financieros, más que duplicando la cifra correspondiente para los hogares receptores en el contexto N-S (12,7 por ciento), lo cual permite plantearse la hipótesis de **una menor cobertura** (penetración) de los servicios financieros en los hogares receptores en el contexto S-S *vis-a-vis* el N-S. La mayor parte de la población entrevistada en ambos contextos se concentra en las frecuencias de acceso a servicios financieros **de uno a tres servicios** (91,1 por ciento de los casos en N-S y 63,8 por ciento en S-S) siendo la moda un **servicio financiero** (con un 55,6 por ciento de los casos en N-S y tan sólo un 34,6 por ciento en S-S). Hipotéticamente, puede pensarse que, por ser Costa Rica un país con un mayor nivel de cobertura financiera (tanto en zona urbana como rural) y un mayor ingreso per cápita *vis-a-vis* el mercado nicaragüense, estos podrían ser determinantes claves de las diferencias encontradas en el acceso a los servicios financieros (**democratización financiera**) entre ambos contextos.

2. SERVICIO FINANCIERO MÁS UTILIZADO ES EL CAMBIO DE MONEDA, PREDOMINANDO EN EL CONTEXTO N-S Sobre la utilización de los servicios bancarios, se tiene que, tanto para el contexto N-S como para el S-S, el *cambio de moneda* (de US\$ a colones y a córdobas) es el tipo de servicio bancario más demandado por estos hogares; sin embargo, los hogares nicaragüenses receptores de remesas usan este servicio con menor frecuencia (54,2 por ciento) que los hogares costarricenses en el contexto N-S (88,7 por ciento).

De la discusión planteada en la sección *Remesas y Desarrollo* de la **Primera Parte** de este documento, puede afirmarse que, en el tanto la migración y las remesas sean consideradas como un aporte al disfrute de las libertades de los miembros del hogar en la concepción integral de desarrollo sugerido por Sen (1999), parece tener sustento la hipótesis de que la migración y las remesas son parte de la solución, no parte del problema, para algunos de los problemas enfrentados por los hogares receptores en los países del *Sur*. En este orden de ideas, las remesas son más una oportunidad para el desarrollo que un problema y, de hecho, la migración ocurre en el *Sur* porque esa es la mejor de las decisiones que toman los emigrantes (en un contexto de libertad individual) en conjunto con su familia, ello a pesar de que la migración impone costos emocionales para los miembros del hogar. Así, dado que la decisión de emigrar ha sido tomada por los hogares en forma autónoma e independiente y sin presiones de ningún tipo (excluyendo a los migrantes con status de refugiados), más que la búsqueda de su bienestar y para mejorar sus condiciones de vida, no se encuentra motivo para pensar que ello pudiera ir en perjuicio del desarrollo.

Algunos de los hallazgos encontrados en este documento son consistentes con aquellos de Acosta, Calderón, Fajnzylber y López (2007), particularmente en lo referente a los efectos de las remesas sobre la pobreza en los hogares receptores del *Sur* y en la mejora en la equidad de la distribución del ingreso. El impacto de las remesas es mayor (cuantitativamente hablando) en los hogares receptores N-S, comparado con los hogares S-S, como se ha indicado en su momento. La distribución del ingreso per cápita tiende a hacerse más equitativa (aún en un escenario contrafactual) y la incidencia de la pobreza (tanto extrema como total) en estos hogares es reducida de manera no trivial por las remesas recibidas. Es de esperar que, entre mayor sea el peso de las remesas en el ingreso total del hogar, mayores serán estos impactos ante aumentos en las remesas.

Sin embargo, así como su impacto es positivo en dichos indicadores, su reducción o una menor participación relativa de estas en el ingreso haría que estos impactos sean cada vez menores, lo cual afectaría directamente a los hogares beneficiarios.

Los gobiernos del *Sur* harían bien en no *interferir directamente* ni con el proceso de migración ni con el envío y recepción de las remesas⁵⁴ pues, como se ha visto, estas son una forma de paliar la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los miembros en los hogares receptores. Por el contrario, estos gobiernos deben pensar en soluciones y políticas públicas para aprovechar las remesas recibidas y convertirlas en *catalizadores del desarrollo local*, entendido dentro de una visión integral en la que se fomente el aprovechamiento de estos ingresos de dinero para la inversión en actividades productivas, en fomento y creación de pequeñas empresas, en creación de recursos humanos mediante el financiamiento de la educación en los miembros del hogar receptor. Remesas utilizadas solo para el financiamiento de gastos de consumo presente (como indican los resultados encontrados en las investigaciones aquí comparadas) podría no ser el mejor destino de estos flujos financieros.

Sin embargo, para tratar de influir sobre el uso de estas transferencias, de una manera indirecta, podría pensarse en el otorgamiento de créditos por parte de las instituciones financieras formales en el *Sur* utilizando los ingresos de remesas (historial de remesas recibidas y estimación de los flujos esperados en el futuro) como garantías en (o estimación de su capacidad de pago para) dichos créditos y, así, fomentar inversiones y creación de nuevas empresas gracias a las remesas recibidas por estos hogares. Esto podría ser muy útil en zonas con escaso acceso a servicios financieros y, de esta manera, la bancarización de dichos flujos financieros podría ser un incentivo adicional para que los hogares receptores promuevan un acercamiento a bancos y entidades financieras formales.

Si las remesas fueran aprovechadas para mejorar las oportunidades de inversión (y no sólo para mejorar el consumo inmediato de las familias receptoras), estas podrían ser un instrumento para el desarrollo en el *Sur*. Sin embargo, llegar a esto requiere importantes esfuerzos por parte de los gobiernos, sector privado y otras organizaciones no gubernamentales para canalizarlas hacia usos productivos, no sólo para fomentar el consumo. De esta forma, remesas que ayuden a reducir la pobreza de los hogares receptores, junto con esfuerzos para la bancarización de estos flujos y mejoras en la capacidad de los hogares receptores para llevar a cabo sus oportunidades de negocio por medio del ahorro y la inversión (por pequeños que sean), podrían convertir los flujos de remesas en un generador de desarrollo en el *Sur*.

La *bancarización de remesas*, entendida como la utilización de intermediarios financieros formales para el envío o la recepción de remesas, debería tener prioridad en las políticas públicas de los gobiernos del *Sur*, especialmente en Nicaragua, donde los indicadores analizados muestran una menor cobertura de intermediarios financieros formales (especialmente en referencia a los bancos). Acá debe hacerse una conexión con la *democratización financiera*, definida por Terry y Wilson (2005) como un concepto que busca fomentar el que remitentes y receptores de remesas se hagan clientes de los intermediarios financieros formales, tanto en el país de origen como en el de destino de las remesas. Puede pensarse que la democratización financiera inicie (o avance) a través de la *bancarización de remesas*, al ser la primera un componente del proceso de desarrollo, el cual, junto con una mejor educación financiera por parte de los hogares receptores y los remitentes de remesas, buscaría, en el largo plazo, favorecer las oportunidades de ahorro e inversión necesarias para la mejora económica y social de los hogares receptores. Estos dos conceptos, en concordancia con la noción de desarrollo de Sen (1999) previamente mencionado, son clave para mejorar las libertades económicas y la inclusión en el entorno económico y social, especialmente, de personas de escasos recursos en el *Sur*.

54. Esto es, por ejemplo, con restricciones directas a la migración o tasas impositivas sobre los flujos de remesas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



/REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, Pablo, César Calderón, Pablo Fajnzylber y Humberto López (2007). *Do Remittances Lower Poverty Levels in Latin America?* En Fajnzylber y López (Editores, 2007), pp. 87-132.

Adams, Richard H. (2009). *The Determinants of International Remittances in Developing Countries*. World Development. Vol. 37, pp. 93-103.

Banco Central de Costa Rica, BCCR (2010). *Programa Macroeconómico 2010-11*. Enero de 2010. <http://www.bccr.fi.cr>

CCP-INEC (2008). *Proyecciones Distritales de Población de Costa Rica, 1970-2030*. Revisión 2008.

Céspedes, Oswald, Ricardo Monge y Juan C. Vargas (2010). *Análisis de un Corredor de Remesas Norte-Sur: Estados Unidos de América–Costa Rica*. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN/BID).

Céspedes, Oswald (2009). *Tendencias y Consecuencias de la Migración Internacional en Costa Rica*. En KAS (2009), pp. 133-154.

Chami, Ralph, Connel Fullenkamp y Samir Jahjah (2003). *Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development?* IMF Working Paper WP/03/189.

Fajnzylber, Pablo y J. Humberto López (Editores, 2007). *Remittances and Development: Lessons from Latin America*. The World Bank. <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/0,contentMDK:21720365~pagePK:146736~piPK:226340~theSitePK:489669,00.html>.

FOMIN (2010). *Las Remesas a América Latina y el Caribe 2009. Los efectos de la crisis financiera global*. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35101520>

INIDE (2007). *Nicaragua: Estimaciones y Proyecciones de Población Nacional 1950-2050*. Revisión 2007.

Konrad Adenauer Stiftung, KAS (2009). *Migración y Políticas Sociales en América Latina. Proyecto Regional Políticas Sociales en América Latina* (SOPLA). Río de Janeiro, Brasil.

Martin, Philip. 2004. *Migration*. En Bjorn Lomborg (Editor, 2004). *Global Crises, Global Solutions*. Cambridge: Cambridge University Press.

Monge, Ricardo, Oswald Céspedes y Juan C. Vargas (2009). *Remesas Sur-Sur: Importancia del Corredor Costa Rica-Nicaragua*. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN/BID). http://www.remesasydesarrollo.org/uploads/media/Remesas_Sur_Sur_CR_Nic.pdf

Monge, Ricardo y Eduardo Lizano (2006). *Bancarización de las Remesas de Inmigrantes Nicaragüenses en Costa Rica ¿Es posible su uso como medio para impulsar el desarrollo económico y social?* Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN/BID). <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=892324>.



Elbadawi, Ibrahim A., y Robert de Rezende Rocha (1992). *Determinants of Expatriate Workers' Remittances in North Africa and Europe*. Policy Research Working Paper 1038, Washington, D.C., World Bank.

Naciones Unidas (2010). *Migración internacional y desarrollo: Informe del Secretario General*. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N10/470/07/PDF/N1047007.pdf?OpenElement>

Naciones Unidas (2002). *International Migration Report 2002*. Department of Economic and Social Affairs, Population Division. New York: United Nations

Ratha, Dilip y William Shaw (2007). *South-South Migration and Remittances*. Development Prospects Group. World Bank.

Rayo, Danilo (2007). *Destino Estados Unidos: Identificación de Comunidades Expulsoras de Migrantes Internacionales en México y América Central*. Presentación. San José, Costa Rica, Octubre 2007.

Saad, Paulo, Tim Miller, Ciro Matínez y Mauricio Holz (2009). *Juventud y Bono Demográfico en Iberoamérica*. Organización Iberoamericana de Juventud. Madrid España.

Sen, Amartya K. (1999). *Development as Freedom*. Anchor Books.

Terry, Donald F. (2006). *A la vista de todos pero invisibles: El caso de las remesas*. Economía Exterior, Nº 38. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=965702>. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN/BID).

Terry, Donald F. (2005). **z** En Terry y Wilson (Editores, 2005), pp. 3-21.

Terry, Donald F. y Steven R. Wilson (Editores, 2005). *Remesas de Inmigrantes: Moneda de Cambio Económico y Social*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Weiss Fagen, Patricia y Micah N. Bump (2005). *Envío de Remesas entre Países Vecinos en América Latina*. En Terry y Wilson (Editores, 2005), pp. 235-263.



ANEXOS

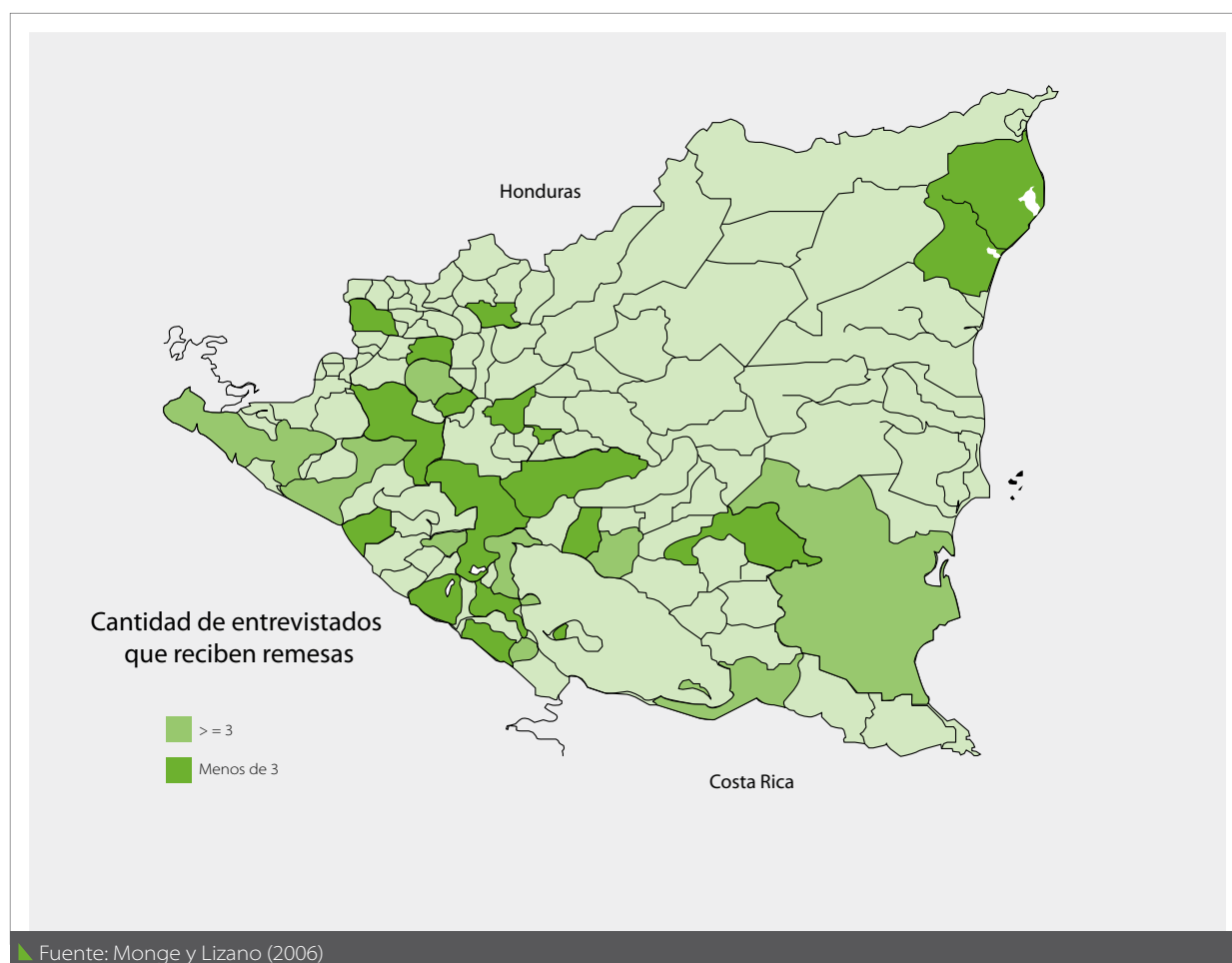


Anexos

En este anexo se presenta información acerca de la distribución geográfica de los hogares nicaragüenses receptores de remesas enviadas desde Costa Rica (Gráfico A.1), así como las comunidades expulsoras de población migrante hacia los Estados Unidos (Gráfico A.2). Finalmente, en el Gráfico A.3 se presentan algunas variables caracterizando las muestras de hogares receptores nicaragüenses y costarricenses.

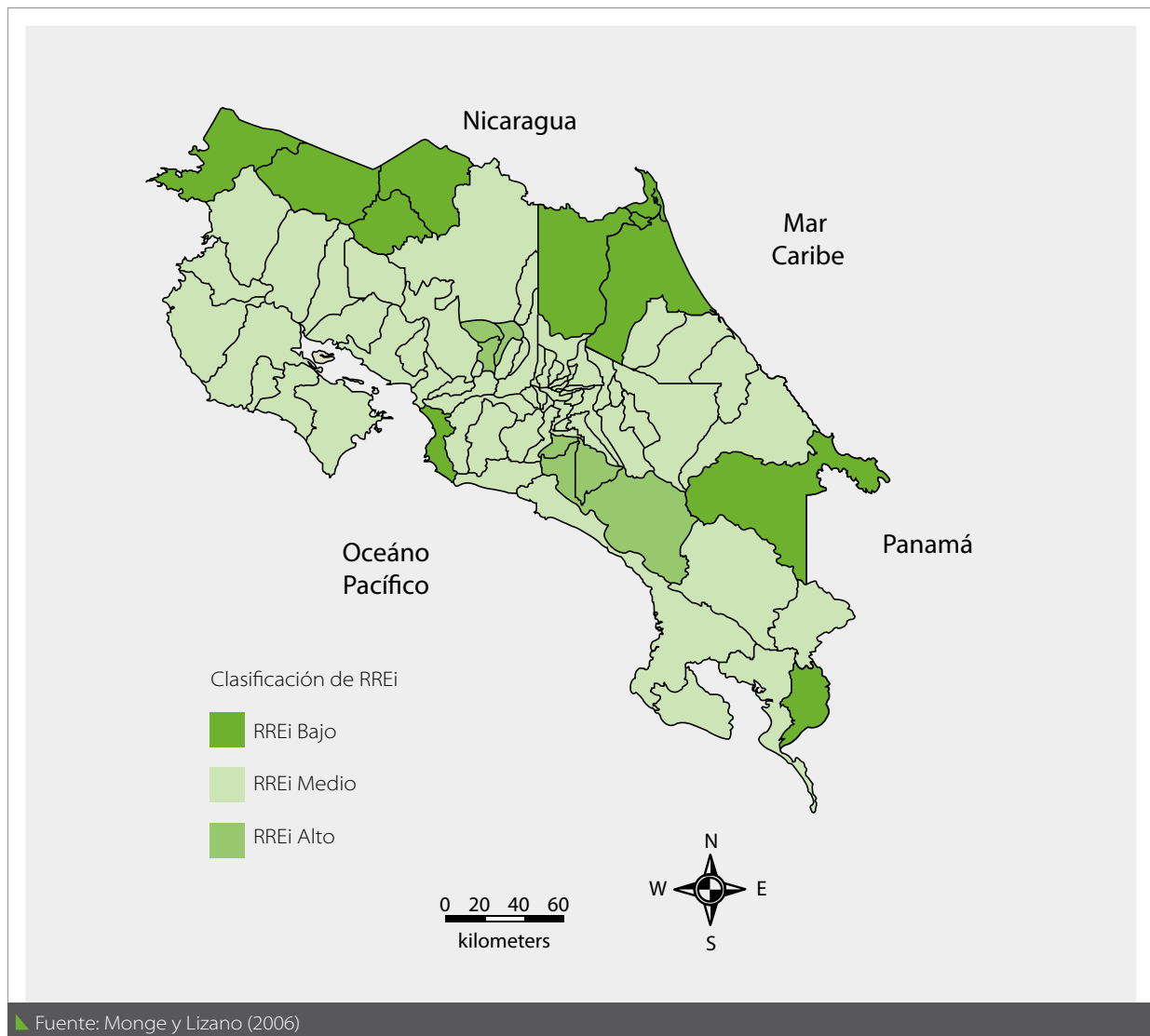
La distribución de los hogares nicaragüenses receptores de remesas desde Costa Rica aparece en el siguiente mapa.

GRÁFICO A.1. **DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE HOGARES NICARAGÜENSES RECEPTORES DE REMESAS DESDE COSTA RICA**



La ubicación de zonas expulsoras de población emigrante desde Costa Rica hacia los EUA aparece en el siguiente mapa.

GRÁFICO A.2. COMUNIDADES EXPULSORAS DE COSTARRICENSES HACIA EUA SEGÚN RIESGO DE EMIGRACIÓN.

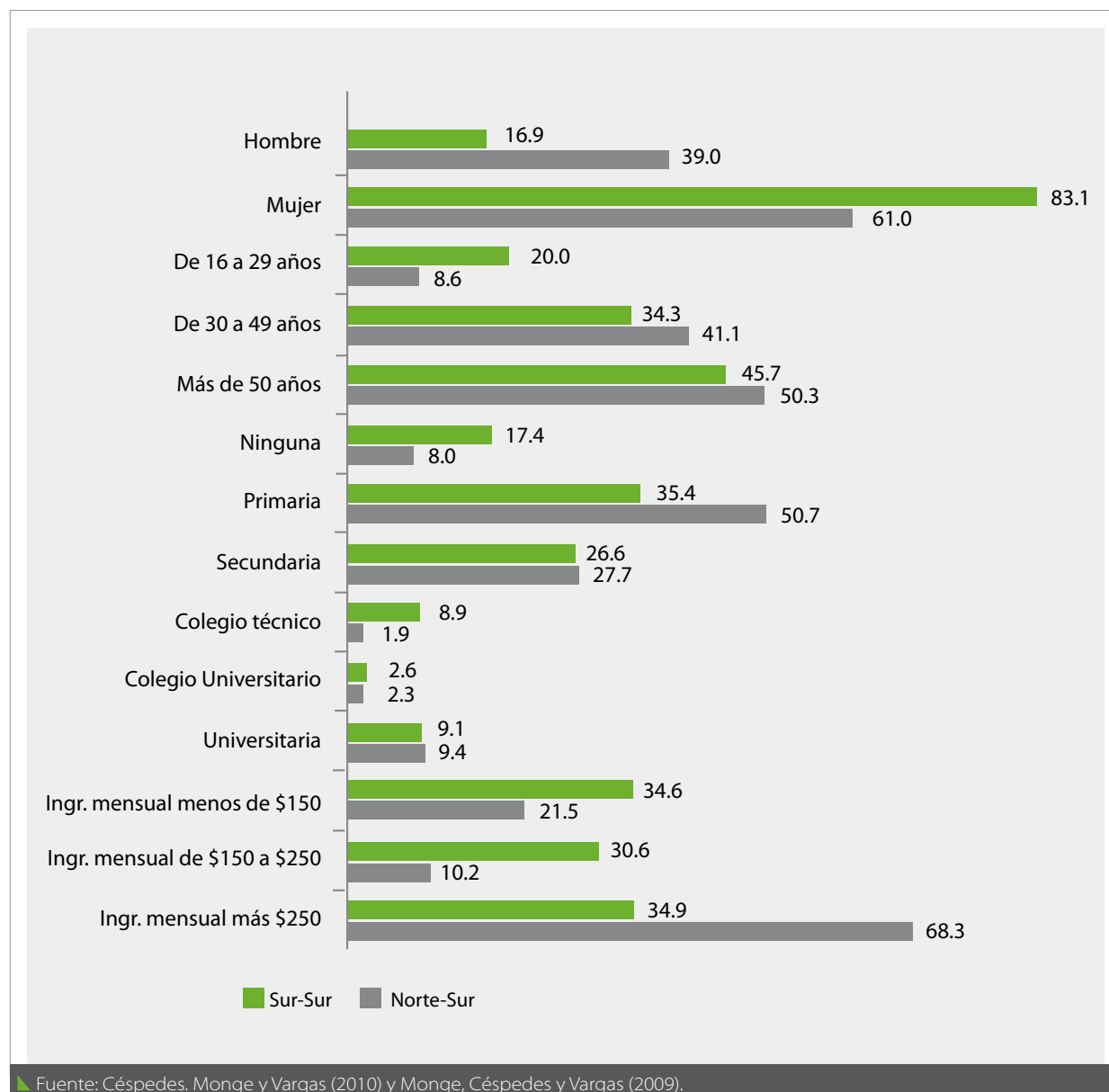


El porcentaje de hombres receptores de remesas es más del doble en el caso *N-S* que en el contexto *S-S*; siendo el 83,1 por ciento de las personas receptoras de remesas en el caso *S-S* mujeres, comparado con un 61 por ciento en el caso *N-S*.

El porcentaje de personas entrevistadas que cuenta con estudios secundarios, de un colegio universitario o de universidad es bastante similar en ambos estudios (*S-S* y *N-S*). Los hogares receptores de remesas que afirman tener ingresos menores a los US\$250 dólares en el caso *S-S* representan el 65,2 por ciento, mientras que, en el caso *N-S*, éste representa un 31,7 por ciento del total de entrevistados.

Los hogares costarricenses receptores de remesas que reportan ingresos mayores a los \$250 representan una mayor proporción de la muestra, que los casos homólogos del corredor *S-S*, siendo la relación de 2:1, a favor de los costarricenses.

GRÁFICO A3. **COMPARACIÓN S-S/N-S DE CARACTERÍSTICAS DE LAS MUESTRAS DE HOGARES RECEPTORES DE REMESAS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)





Small big pictures.